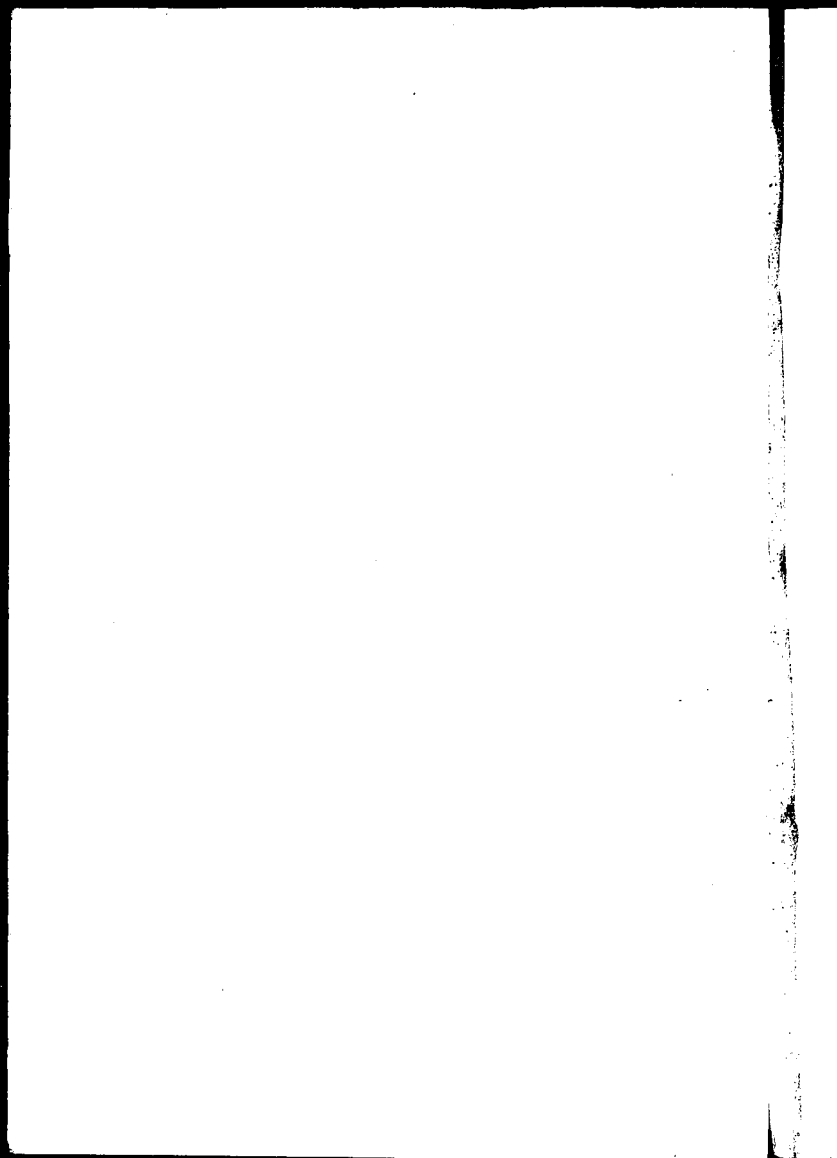
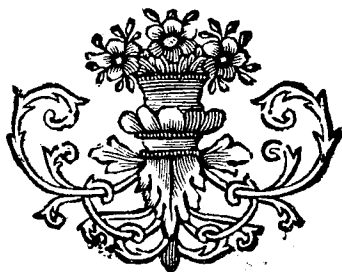


PERO MEXIA,
DIALOGOS.



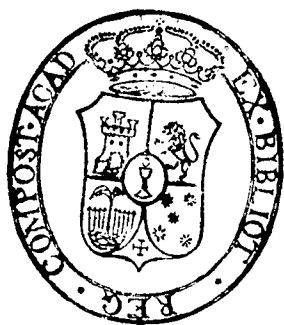
DIALOGOS
DEL ILUSTRE CAVALLERO
PERO MEXIA.
OCTAVA EDICION
NUEVAMENTE CORREGIDA.



CON LICENCIA:

En Madrid en la Imprenta de Francisco
Xavier Garcia, en la calle de los Capella-
nes , junto á las Descalzas Reales.

Año de 1767.



CARTA NUNCUPATORIA
para el Ilustrissimo Señor D. Perafan
de Ribera , Marqués de Tarifa,
en que le dedica la Obra.

Bien conozco , Ilustrissimo Señor , que dedicar yo á vuestra Señoría obra tan pequeña como son estos Dialogos mios , es tan poco el servicio que hago , que aun no meresse gozar deste nombre ; pero atrevíme á hacerlo , porque es guardar la antigua y loable costumbre que en esto se ha tenido siempre , y porque tengo entendido de vuestra Señoría, por experiencia de muchos años, que es mas inclinado á hacer merced que á recibir servicio : y como yo en esto principalmente pretendo recibirla , en que con el ilustrissimo nombre de vuestra Señoría esta obrecilla mia se defienda y haga accepta, como espero que con solo este titulo lo será , parecióme que seguramente podia hacerlo , y que ni vuestra Señoría se ternía por deservido de mi , ni nadie me culparia. La verdad es, que quando yo estos Coloquios escrebí, nunca pensé tomar este atrevimiento de dedicarlos á V. S. ni sacarlos en público , sino que

que cansado algunas veces de leer , y sobran-
dome el tiempo en las noches largas del in-
vierno pasado (que como V. S. sabe , para
mi lo son mas que para otro) me quise ocu-
par en este ejercicio , mas por mi recreacion,
y por probar la mano en este genero de es-
criptura , que porque creí que hacia cosa que
mereciesse el acatamiento de V. S. ni salir á
luz. Y como yo nunca encubro cosa destas
á mis amigos , antes las hago para comuni-
carlas con ellos , y por gastar el tiempo en
ejercicios que no sean culpables ; vieronlos
y leyeronlos algunos dellos , y mostrando
que les agradaba , aconsejaronme , y podria
decir me forzaron á que los publicasse : y yo
vine en hacerlo , porque me pareció que
en parte era proseguir el intento que en lo
que á mi ha sido posible he deseado y pro-
curado , que es hacer participante á nues-
tra lengua Castellana de algunas de las co-
sas de erudicion y doctrina , que la Latina,
para los que no la saben , tiene escondido
y secreto ; porque en estos Dialogos , aun-
que en breve y llano estilo , se tratan dellas
algunas : y tambien porque fuessen estos
como muestra y prueba , para que si suce-
diere agradar y ser recebidos , dandome

Dios

Dios fuerza para ello, prosiga en hacer el volumen mayor, y el pasar á nuestra lengua algunas cosas destas, de que injustamente, por culpa de sus naturales, está privado. Asi que, Ilustrissimo Señor, pues para lo uno y lo otro me han movido justas causas, suplico á V. S. aunque el presente sea pequeño, lo acepte y reciba; que la aceptación de V. S. sola bastará para hacerla á todos agradable, y á mi animarme á hacer servicios mayores. Nuestro Señor la Ilustrissima Persona y estado de V. S. guarde y acreciente. En Sevilla á 7. de Abril de 1547. años.

Quien

Quien yace muerto aqui ? Pero Mexia.
Pero Mexia es muerto ? Antes mu-
riendo
comienza ora vivir ; porque viviendo,
fuera de do ora vive , no vivia.

Fue Cavallero? Sí. Y en qué entendia?
Ora el cielo , ora el mar , iba midiendo:
ora de Carlo Maximo escribiendo,
la fama de ambos inmortal hacia.

**Pues si lloró Alexandro las memorias
famosas , que de Achile escribió Homero;**
como no llora Cesar tan gran falta?

Porque lo que escribió de sus historias,
basta para dar fé en el fin postrero
de lo que no alcanzó pluma tan alta.

Qué pérdida , qué mal , qué sentimiento,
qué voces , qué gemido es el que suena?
qué gente de dolor y angustia llena
llora sobreste humilde monumento?

**Aquellas que con tanto desatiento
muestran señales tristes de su pena,**
las

las musas son; y aquel quel llanto ordena,
Phebo. Y este quien es? Conoscimiento.

Y la que llora mas, quien es? España.
Y este que muestra haver perdido tanto?
Carlo, cuya inmortal tela texia.

Quien la texia pues? ay pena estraña!
Lee el verso, que á mi me ahoga el llanto.
Aqui reposa ya Pero Mexia.

GASPARIS LUPI
AD STUDIOSUM LECTOREM

HEXASTICHON.

*Doctrinam , mores cultos , physicenque magis-
tram,*

*Multaque, quæ medicus laudet, & astrologus,
Vis uno in libro lector contenta videre?*

*Hunc lege, quem Petrus Messia composuit.
Quamvis auctoris sat erat tibi dicere nomen,*

Ut scires librum plurima habere bona.

I N D I C E

DE LOS DIALOGOS Y COLOQUIOS

de este Libro.

Dialogo de los Medicos.	pag.1.
Segunda parte del Dialogo de los Medicos.	pag.28.
Coloquio primero del Convite.	pag.60.
Coloquio segundo del Convite.	pag.87.
Segunda parte del Coloquio con- vival.	pag.111.
Coloquio del Sol.	pag.128.
Coloquio del Porfiado.	pag.151.
Segunda parte del Coloquio del Porfiado.	pag.171.
Dialogo de la Tierra.	pag.192.
Dialogo Natural.	pag.208.
Parenesis ó Exortacion á virtud de Isocrates.	pag.235.

ERRATAS DE ESTE LIBRO.

**Pag. 136. lin. 8. crecimiento , *lee* crés-
cimiento.**

Pag. 196. lin. 12. cargaselo, *lee* cargarselo.

DIALOGO PRIMERO.

EL ARGUMENTO DEL QUAL es introducir dos Cavalleros leídos , que el uno dice mucho mal de Medicos , y tiene por opinion que no los havia de haver , ni arte de Medicina ; sino que se curassen los hombres por uso y experiencia sin maestro conocido. El otro alaba y defiende la Medicina y Medicos como se plática oy. Introdúcese asimismo un docto hombre llamado el Maestro Velazquez , que dice la sentencia y opinion que se debe tener. En lo qual se tocan y tratan muchas cosas notables de erudicion y doctrina.

INTERLOCUTORES.

Gaspar. Bernardo. Don Nuño. Maestro.

G A S P A R.



O paresce sino que nos espiamos el uno al otro, segun salimos á un tiempo. *Bern.* Por cierto que teneis razon : pues vos para donde quereis ir ? *Gasp.* Si no mandais otra cosa , yo pensaba irme á casa de Don Nuño á

A

es-

estar una hora ; que como está flaco de la enfermedad pasada , no sale aun de casa. *Bern.* Pues en verdad que yo sali con el mismo proposito. *Gasp.* Muchas veces acontece asi, moverse á una cosa la voluntad de dos hombres , estando en diversos lugares , y aun acordarse el uno del otro á un mismo tiempo, que parece que se entienden los animos entre si. *Bern.* Por la parte que somos espirituales no es mucho que parezcamos en algo á los Angeles, que sin hablarse se entienden y comunican sus conceptos los unos á los otros. *Gasp.* Como quiera que sea, pues Dios nos movió á ambos á un tiempo á esta buena obra , vamos juntos á hacerla. *Bern.* Vamos , y tomemos por esotra calle , porque esta está muy embarazada con la labor de este mercader. *Gasp.* Bien decis; mas qué buena delantera ha hecho á su casa ! cierto en grande manera se ha enmendado esto en Sevilla , porque todos labran ya á la calle , y de diez años á esta parte se han hecho mas ventanas y rejas á ella , que en los treinta de antes. *Bern.* Verdad es ; pero estan edificadas las casas antiguas de manera que no todos pueden hacer eso como querrian, aunque todavia cierto hay grande enmienda;
pe-

DE LOS MEDICOS.

3

pero en una cosa no la veo , que es en edificar bajo : porque muy pocos hacen mas de un alto , y asi quedan todavia las casas humildes y de poca auctoridad , y por esto á los estrangeros y á los que traen los ojos cebados de Barcelona y de otras ciudades, cuyas casas tienen tres ó quatro altos , nunca parescerán bien los edificios desta ciudad. *Gasp.* Cierto es eso , pero mal seso sería , por cumplir con la hermosura y ornato , hacer daño conocido á la salud y á la vida ; porque en esta tierra el edificar alto no cumple que se haga , y ha sido aviso y discrecion no hacerse , porque naturalmente es muy humida y caliente , asi por parte del Cielo , como del sitio do está : y para resistir al calor como el principal remedio es el ayre fresco que en ella hace muchas veces en verano , es menester que las casas sean abiertas y no muy altas, para que seamos visitados del : y por esto se hacen asi bajas , y las hicieron nuestros pasados : y la que es alta de edificios , verdaderamente es mas calurosa y mal sana de verano por la falta del ayre , como sabemos en algunas que padescen este defecto. Es tambien necesaria cosa en este lugar ser los edificios bajos

para remedio de la grande humedad ; porque las calles y casas no dejen de ser visitadas del Sol y se hagan sombrías , y asimismo del ayre : de manera que ciertamente si las casas y edificios aqui fueran muy altos , fuera Sevilla muy mas humeda y fria de invierno , y muy mas calurosa de verano : y por eso muy enferma ; porque , como digo , la humedad es tanta , que havemos de procurar siempre que el Sol visite lo principal de las casas , si fuere posible , todo el dia : lo qual no podría asi hacerse si las delanteras y aposentos dellas fuessen altos : porque como aqui el frio no es tanto que gaste las humedades , como en Castilla y en otras partes , donde aun no son tantas , es necesario el calor del Sol , por grande que sea en verano , para acabarlas de gastar. Por lo qual tengo tambien por cierto , que procuraron los antiguos que las calles fuessen anchas , como las mas lo son , y aun casi en nuestros tiempos se quitaron los aximezes ó salidizos , porque hacían las calles sombrías y humidas ; y notoriamente han conosciado todos grande y notable ventaja en la salud y frescor del.

Bern. Verdaderamente esa es cierta razon y natural ; y aunque yo havia mirado en ello ,
no

no tan particularmente como agora ; y tengo por cierto que hasta aqui se ha tenido ese respecto ; y si no lo han tenido , debese tener adelante : pero juntamente con eso me parece á mí que la causa tambien es, que en esta tierra no son buenos aposentos los entresuelos ; porque en invierno no son aqui menester por el poco frio que hace ; y en verano no hay quien los sufra de calor , y asi en las casas que los hay , como veis , pocas veces los moran los señores dellas por lo que digo , y los tienen hechos graneros ó aposentos de criados , y en Castilla huelgan mucho de morarlos : de manera , que ser aqui los edificios bajos no ha sido descuido , sino cuidado. Veamos agora Don Nuño como edificará en esta su casa , que buenos principios lleva, y hartos materiales veo aqui para la labor. *Gasp.* Sepamos que hace, antes que nos apeemos , que los enfermos no se pueden visitar á todas horas. *Bern.* No , que aquella mula es del Maestro Velazquez, que debe estar con él : por eso apeaos y entremos , que yo os guiaré. *Gasp.* Dios dé salud á vuestra merced. *Don Nuño.* Beso las manos á vuestras mercedes , y huelgo que hayais hallado aqui al señor Maestro , porque

os entenderá , si quisieredes los dos hablar en Latin , ó porfiar como soleis. *Bern.* No, que agora muy conformes venimos como buenos vecinos : no havra sobre que disputar , si vos no nos revolveis como soleis.

Maestro. No hace mal en eso el señor Don Nuño , porque siempre se sacará buen fruto de esa buena discordia. *Bern.* A lo menos vos , señor , tendreis poca necesidad della, pues nos podréis mostrar á todos. Pues á todo esto , vuestra merced está ya muy recio? *Don Nuño.* No estoy por cierto , sino todavia muy flaco : porque como el mal fue muy largo , y me sangraron tres veces , no puedo acabar de convalescer , y hame quedado tambien una sed tan grande , que nunca me veo harto de beber , y nunca han acertado los Medicos á curarmela. *Bern.* Si fuera un hombre que yo conozco , no le pesára con ello : porque estando una vez con gran calentura y sed , y haviendo informado al Medico que lo curaba , él le dixo dos ó tres cosas para templar la fiebre y para quitar la sed. Y dixole él muy en seso : Señor Doctor, la calentura me curad vos á mí , que la sed yo holgaré de quedarme con ella. *Don Nuño.* No soy yo tan amigo de beber como
eso,

eso , antes en salud huyo siempre las cosas que provocan sed ; pero la que tengo agora , cierto me quedó de una purga que me dieron. *Gasp.* Y aun con eso reniego yo de los Medicos , y aun de quien se cura con ellos : yo os doy mi fé que si no os hovierades purgado , que el mal fuera mas corto , y la flaqueza menos. *Maest.* Pues los señores Medicos no saben otra cosa. *Gasp.* Pues eso solo querria yo que no supiesen , y aun convenia que asi fuese. *Don Nuño.* Pues si vierades las disputas que hubo sobre con qué me purgaria , y sobre las sangrias , con mas razon lo dixerades. *Gasp.* No es menester ver yo eso ; que otras causas tengo mas bastantes para lo que digo ; que eso dias ha que se que los Medicos es gente que pocas veces concuerdan en sus opiniones ; y aun estoy por decir que las menos aciertan. *Bern.* También se yo dias ha que teneis por gala de decir mal de Abogados y de Medicos. Pues decid lo que quisieredes , que por fuerza ó de grado haveis de fiar de los unos la vida , y de los otros la hacienda. *Gasp.* Ruin sea yo si tal hiciere , á lo menos mi vida de los Medicos : porque os hago saber que en mi vida me sangré , ni curé con Medicos en

quanto he andado por el mundo , y estoy mas sano que vós , que siempre teneis cuenta con ellos. *Bern.* Y aun por eso repicais, porque estais en salvo : yo os doy mi fé que si os apretasse una enfermedad de veras, que diessedes voces por los Medicos. *Gasp.* Ya podria ser que el mal fuesse tal , que me sacasse de juicio é hiciessé eso ; pero en tanto que yo esté con él no hayais miedo que lo haga ; que pues he vivido quarenta y cinco años sin ellos , y sanado de algunas enfermedades con solo dieta y buen regimientto, no havia agora de probar nuevas invenciones. *D. Niño.* Aun podria ser que fuessen ciertos los toros, señor Maestro: si el señor Bernardo tiene gana , no paresce que le falta al señor Gaspar. *Bern.* No traygo yo gana de porfiar ; pero siempre la tengo de defender la verdad. *Gasp.* Nunca esa me faltará á mi: por eso si algo quereis , á buen tiempo estamos. *Bern.* Pues á mí me paresce donosa cosa, señor Gaspar , decir nueva invencion á la Medicina , siendo como vos sabeis , de las mas antiguas artes del mundo , aprobada y admitida por Dios , y por todos los hombres. No haveis leído en el Eclesiastico , que Dios crió de la tierra la medicina,

DE LOS MEDICOS. 9

y que el varon sabio no la debe huir ; que la Medicina ensalza y honra la cabeza del Medico ; y que por ella será alabado en presencia de los Grandes y Reyes ? Pues nuestros Auétores y letras humanas no hacen menos caso de la Medicina ; porque aunque varían en quien haya sido el inventor de ella , todos han conformado en tener y honrar por dioses á los tales , teniendo unos que fuesse Mercurio, otros Apis, otros Apolo : hasta Esculapio , que dicen que la alargó y puso en platica , lo adoraron tambien por dios. Y Homero, fuente de los buenos ingenios, en muchos lugares alaba la Medicina , y él se precia de mostrar y nombrar yervas medicinales. Pues en quanto haya sido tenuta acerca de los Emperadores y Reyes , mejor lo sabeis vos que yo , que haveis leido las mercedes que hizo Alexandre Magno á Aristovolo Medico , y el Rey Ptolomeo á Erasistrato ; y los increíbles salarios que ganaron en tiempo de Emperadores en Roma , que Plinio y otros escriben : en conclusion mirar quanto bien es la salud , que entre los bienes que no son del anima , tiene el primer lugar , y quanto mal es la enfermedad , y de aí sacaréis si se debe honrar

rar el Medico y la Medicina , que nos conserva la una , y nos libra de la otra. *Maest.* Aunque ha sido poco lo que ha dicho el señor Bernardo , no ha sido menester leer poco para decirlo. *Gasp.* Bien lo haveis retoricado : y pues asi lo quereis , yo havré de hacer lo mismo : pero querria que entendiessedes lo primero que yo no condeno la buena Medicina ; que ya os dixé que me curo con dieta y buen regimiento , y aun con algunas yervas y cosas que tengo experimentadas ; pero condeno el mal uso de ella , y á los malos Medicos que la hicieron gran tiempo ha arte y mercadería , inventando y buscando medicinas y remedios violentos y estraños , escondiendo y escurriendo con opiniones y cautelas la facultad que mas simple y mas clara debria ser : y si lo es y lo fue en sus principios , donde los hombres se curaban unos á otros por caridad y no por interese , y se curaban con yervas y cosas simples virtuosas y experimentadas , y no con las ponzoñas y composiciones de agora ; que ni sabeis qué son , ni de donde , ni para que son , ni tampoco quantas son ; porque son tantas que perdeis la cuenta. La medicina que en el Ecclesiastico se alaba , es
la

la que yo uso , y se usó en el buen tiempo, y la que intentaron los que decís que tuvieron por dioses ; porque descubrieron las virtudes y propiedades de las yervas , piedras y frutos y otras cosas , y las aplicaron á las pasiones , dolores y enfermedades , sin venir á hacer la cosa artes , reglas y preceptos , como despues hizo la malicia y codicia de los hombres: y asi no hallamos cosa escrita en Medicina de antes de Hipocrates, que, segun Plinio por autoridad de Marco Varron afirma , fue el primero que escribió preceptos della. Seiscientos años se defendieron los Romanos de los Medicos , que nunca los hubo en Roma , ni los admitieron ; y nunca tan sanos vivieron , ni tanto como en aquel tiempo. Verdad es que siendo Consules L. Emilio y Marco Livio en el año de la fundacion della de quinientos y treinta y cinco , no se por quien persuadidos , admitieron á un Medico Griego Peloponense , llamado Archagato , y le dieron casa y salario público , y como cosa nueva agradó en sus principios ; pero despues que experimentaron sus sangrias y sus cauterios y estrañas maneras de curar , fue desterrado él y otros que ya havian venido : y esto por autoridad y

con-

consejo del grande Caton el Censorino ; el qual vivió 85. años ; porque veais la falta que le hizo el Archagato , ni los demás. Despues muerto Caton , andando el tiempo , con la codicia y ambicion y con otros vicios entraron los Medicos en Roma : pues de creer es que antes desto en tan largo tiempo tenian los Romanos sus dietas y medicinas , y manera de curarse ; pero no la tyranizaba ninguno : cada uno decia á su vecino lo que sabía y havia experimentado ; el amor y caridad curaba , no la codicia y ponzoñas. Y no fueron solos los Romanos en esto ; que los Babylonios , que fueron doctos y letrados , Estrabon y Herodoto escriben que no tenian Medicos conocidos , y á los enfermos hacian sacar á las plazas , porque los vecinos y amigos , que tuviessen experiencias de semejantes males , les aconsejassen lo que harian : y lo mismo se escribe que hacian los Egypcios , y en nuestra España los Lusitanos. Despues destos tiempos antiguos y dorados , bien se , señor Bernardo , que entraron los Medicos en las casas de los Reyes y de los Emperadores , y que hubo algunos muy famosos y señalados , como fueron Hippo-

po-

pócrates (que fue la fuente y padre de todos) y despues Aristogenes en casa del Rey Antigono de Macedonia , y Asclapiades Prusiense, su familiar, y amigo del grande Pompeyo ; Antonio Musa del Emperador Octaviano ; los dos Apolodoros , de quien trata Plinio , Cornelio Celso Romano ; Erasistrato , afamado , porque entendió el mal de Antioco ser de amores de su madrastra ; Galeno, á quien agora siguen muchos , y llaman Principe de los Medicos ; y otros que aun nombrar no los quiero : pero se tambien , que desde que comenzó á haver Medicos se usó á vivir poco los hombres , y que los Romanos antiguos vivian mas sanos , y mas tiempo que esos Reyes y Emperadores que dieron salarios , y hicieron mercedes excesivas á Medicos. Si no , digalo Alexandre Magno , á quien truxistes por exemplo , que no llegó á quarenta años : y diganlo oy dia los viejos canos de los montes y aldéas que nunca vieron Medicos , y los mozos que mueren en sus manos en las ciudades y Cortes. Sabeis qué dió causa á admitir en Roma los Medicos ? Lo que dixé poco ha, la intemperancia y desorden; que por no templarse y curarse á si los hombres, quisieron dar el car-

go á otro , que era imposible tener ; y asi lo declara Plinio y otros : de lo qual se siguieron grandes daños en la salud y en las costumbres : porque los hombres dejaron el cuidado de si en confianza de los Medicos , y los Medicos poniendo su fin en el interese y no en mas , por encarescer su arte , haciendo la mercaderia por hacerla alta y que no se entendiese , comenzaron á huir de los remedios comunes y verdaderos , é inventaron composturas y mezclas , buscaron fructos , raíces é yervas nunca vistas ni oídas , y enhechizaron y embayeron las gentes con los nombres y propiedades secretas y no entendidas , y á las comunes buscaronse los estrafios. Apartandose en todo de lo comun y verdadero , dieronse á novedades y ficciones ; y de aqui vinieron las distilaciones de las aguas , de quantas cosas limpias é sucias hay en el mundo : de aqui jaraves , ó como los llamais , dulces y amargos , claros y escuros , de cosas que el diablo no lo pensára , cosa que nunca adivinaron los antiguos , ni la supieron : de aqui el hacernos comer el oro y las piedras , y aun el yerro como Avestruces contra toda naturaleza : de aqui los compuestos mitridatos y tiriacas , y otros que

se hacen de docientas y tantas cosas , á lo menos de cinquenta y quatro , y algunas dellas de las ponzoñosas ; y que aunque cada una fuesse buena por si , la incompatible compañía de unas y de otras la hace ponzoña y aborrescible : lo qual Plinio casi mil y quinientos años ha dice haver sido hecho por ostentacion y apariencia de su arte ; porque es imposible haver naturaleza mostrado , ni conocido experiencia , temple y concordancia de tantas y tan discordes cosas , ni la puede haver en ellas. Y destas cosas y de otras semejantes han hecho pruebas en los cuerpos de los hombres , algunos dellos con tan poco tiento y tanto atrevimiento , que en lugar de dar salud ha acontecido matar al enfermo , llevando la hacienda por la vida que quitaban ; y lo que peor es , sin castigo , ni escarmiento. Si no , decidme qué Medico haveis visto castigado por muerte ni lision de nadie ? Finalmente, señor Bernardo, la malicia de los hombres ha dañado la mejor cosa del mundo, haciendo, como digo, artificio obscuro lo natural y claro , á la caridad interese, la misericordia codicia y granjería ; encubriendolo y escureciendolo tanto que parece que nadie puede curar sino los

Me-

Medicos ; burlando de las experiencias comunes , persuadiendo sus artificios y mysterios : hasta en los nombres de las cosas , buscando los barbaros y estraños , quando los Griegos ó Latinos son conocidos : y aun en el escrebir han inventado caratères y señales que no se entiendan , sino de aquellos con quien tienen su cifra : tanto procuraron escurescer este negocio , que havia de ser el mas publico y sabido de todos. Pues qué diré de la diversidad de las doctrinas y opiniones della ? Los Arabes difieren de los Griegos , y entre si no son conformes los unos ni los otros. La pratica y manera de curar de su Avicena es muy diferente de la de Galeno y de los antiguos , tanto que parece otra cosa ; y los de agora ni curan como Avicena , ni como los otros : todo es invenciones y opiniones ; y si juntaís dos ó tres Medicos , cada uno es singular en su parecer las mas veces , y vienen á concertarse á riesgo del enfermo. Si á cada uno oís por si , sin que sepa el uno del otro , es milagro si no discrepan y ordenan diversa y contrariamente : y esto no es menester que yo lo diga : lo que pasa cada dia y lo veís ante los ojos , no me quiero yo cansar en contrar-

tarlo. *Maest.* Estos Cavalleros debian de venir sobre hecho pensado , y quieren mostrarnos quan leídos y avisados son , pues tan de veras toman este negocio. Bien sería atajar y abreviar la platica. *Don Nuño.* No es razon que sea á este tiempo ; que quedan los Medicos sin ser defendidos , y tambien yo huelgo infinito de oir estas cosas: pero sea desta manera , que pues han pasado sendas levadas, aunque se ha alargado algo el señor Gaspar, pasen otras sendas y no mas, que será como escriptos y replicatos en audiencia; y luego vuestra merced, señor Maestro, sentenciará qual de las partes tiene justicia. *Gasp.* Yo soy contento de mi parte , no renunciando el beneficio de la apelacion , si fuere agraviado. *Bern.* Yo tambien lo soy por la mia , y estoy tan confiado de mi justicia , y del juicio del señor Maestro , que me obligo á estar á su unica sentencia. *Maest.* Dura provincia se me encarga ; pero diré lo que Dios me diere á entender , porque se acabe la contencion : mas cada uno terná libertad de tener lo que quisiere. *Don Nuño.* El señor Bernardo me parece que se endereza en la silla, salga en buena hora. *Bern.* Al principio de nuestra platica yo creí, señor

B

Gas-

Gaspar, que estabades burlando; pero de que os he visto tocar doctrinas y historias, me parece que haveis tomado la cosa de veras, y por eso os quiero responder en seso. Lo que siento de lo que decís, es en suma, que os parece que no debia haver Medicos en el mundo, á lo menos señalados y conocidos, sino que todos lo fuessemos, y nos curassemos los unos á los otros: y aun la Medicina no quereis que sea por arte, ni fundada en sciencia ni Philosophía, sino que sigamos sola experiencia y conjeturas, y la voz de pueblo, como si viviessemos en los montes do no huviesse policía ni discrecion. Estos pues dos puntos quiero impugnar é destruir primero en el proceso, y despues responderé á algunas malicias que haveis dicho. En lo primero de los Medicos, claro está que no teneis razon: porque el nombre y oficio de Medico santo y amable es, y no debiera seros á vos odioso; pues Christo nuestro Redemptor no menospreció llamarse ni ser tenido por Medico, quando hablando de sí proprio dice, que para los sanos no es menester Medico, y quando curó la vista de los ojos con lodo y saliva, y quando señala por medicina del Samaritano aceyte y vino;

y

DE LOS MEDICOS.

19

y pues no se despreció de curar y sanar infinitas enfermedades , y lo mismo encomendó y mandó á sus discipulos. Pues San Pablo, Doctór de las Gentes , persona y oficio tomó de Medico quando escribe á Timotheo que beba vino para esforzar el estomago. San Lucas Evangelista tambien sabemos que fue y se nombró Medico. Y no encarezco mucho en dar este oficio á los Apostoles , pues el Angel Raphael lo quiso usar dando receta y consejo á Tobías con que se curasse y cobrasse vista de los ojos : de manera que quanto á esta parte cierto no os queda camino de porfiar ; porque el nombre y oficio de Medico es util y necesario en el mundo. Y si algunos Medicos ha havido falsos y cudiciosos , y que hayan usado y usen de las maneras que vos decís, que yo no se, ni vos debriades juzgar ni creer dellos , no por eso los sabios y buenos deben ser repelidos; ni es cosa conveniente que no haya personas particulares y señaladas de tan grande y alto oficio : y querer que todos lo exerciten y que ande en la confusion é inconstancia , y por mejor decir ignorancia del pueblo , cierto no solamente no es cosa provechosa , pero parece imposible. Y el exemplo de que

os ayudais de los Romanos , que estuvieron seiscientos años sin Medicos , digo , y asi es la verdad , que fue por falta é simpleza suya , que como carescieron de las otras letras y artes , carescieron tambien en ese tiempo de la Medicina ; pero despues que entendieron las doctrinas y sciencias , y las tomaron de los Griegos , abrazaron tambien la Medicina como á una de las mas necesarias , y á los maestros della : y lo mismo digo de las otras gentes que nombrastes. Pues quanto al segundo punto que quereis fundar, que no sigamos preceptos , ni se tenga arte ni fundamento de sciencia , ni quereis que se siga la razon y causa , sino sola la experiencia , y juzgais é sentis mal de la forma y orden que hay en las medicinas y en la compostura dellas , digo que estoy muy maravillado : lo primero , porque ya vos sabeis por quan dudosas son tenidas las experiencias desnudas de sciencia y consideracion y juicio , pues se mudan con la edad, con la complision , con el tiempo , con el lugar y con otras mil cosas. Por lo qual es necesario que el que ha de curar sepa estas diferencias , y la causa secreta y la descubierta de las enfermedades ; y por imposi-

si-

sible se debe tener el saber curarla el que no sabe de donde proviene. Es tambien menester que entienda la compostura y composiciones de los cuerpos humanos ; los humores que hay en él ; qual es el que peca ; qué enfermedades son las que puede padecer : porque no hay duda ninguna sino que de otra manera se ha de curar , si proceden las enfermedades de todos quatro humores , como algunos sabios afirman ; y de otra , si la culpa y causa está en sola humedad , como quiso tener Eropilo , segun lo cuenta Cornelio Celso ; y de otra , si en los espiritus , como á Hipocrates le pareció. Y por cierto de otra , si es lo que dixo Erasistrato , que pasando y colandose la sangre á las arterias ó venas de los espiritus , causa la inflamacion , y que esta inflamacion hace el movimiento que vemos en la fiebre : de manera que ese sabrá curar , que alcanzare el origen y causa verdadera : porque veais si es menester arte y estudio de Philosophía. Requiere tambien que entendidas como digo las causas y enfermedades , entienda y sepa las calidades y propiedades de los mercales , de las piedras , de los arboles , de los frutos , de las yervas y raices , de los animales , de todas

las otras cosas de que se puede usar por medicina , para que no yerre en la aplicacion dellas. No os niego yo que la experiencia no sea provechosa ; pero presumo y oso afirmar que no la pudo haver sin alguna razon ó causa , ni creo que los antiguos á tienta y sin consideracion usaron de las cosas y las aplicaron por medicina ; antes creo que mirando y especulando lo que mas convenia, aquella experimentaron, que primero les havia parescido y conjeturado ser buena : de manera que no demos la honra sola á la experiencia ; pues fue prudencia y consejo la principal parte. Quanto mas que cada dia se descubren diversos generos de enfermedades , á las quales no puede servir la experiencia ni uso , pues no la puede haver de lo no conocido ni visto ; y es menester investigar de donde procedieron : para lo qual es necesario conocer por arte y doctrina las obscuras é intimas causas de los daños y corrupciones que pueden padecer los humores y miembros en el hombre , sin estas claras y descubiertas de frio , calor , hambre, y replecion ó henchimiento , y otros semejantes. Ha tambien de saber el que ha de ser Medico , y entender las que llaman acciones

nes ú operaciones naturales, que son aquellas por las quales damos é tomamos el espíritu y resuello , y comemos y bebemos los licores y mantenimientos , y la digerimos , y se reparte por todos los miembros. Y tambien se requiere que entienda por qué tienen los pulsos continuo movimiento , y qué sea la razon y causa del sueño é vigilia ; sin noticia de lo qual no parece que se pueden presentar ni curar las enfermedades. Aliende de esto padescen los hombres tantos dolores y pasiones en las partes y miembros interiores del cuerpo , y que es necesario haverlos visto é conocido, y haver hecho anatomía en algunos cuerpos defunctos, y notado y considerado la color , la figura , el tamaño , la orden , la dureza ó blandura de todos ellos , y las variedades y apartamientos de los mismos miembros entre si , quales abrazan á quales, ó como se dan lugar y se reciben , segun leemos que lo hicieron Erophilo y Erasistrato, pidiendo para ello los hombres condenados á muerte : porque claro está que quando acaeciére algun dolor ó daño interior , que no podrá saber como y donde duele y está , ni aplicar la medicina por defuera el que no supiere quales y como están ellos dentro , y

la naturaleza y razon dello : y por no ser muy largo , digo que son tantas las cosas necesarias para ser buen Medico , que aun para contarlas es menester ser Philosopho y Letrado , quanto mas para conoscerlas y usar dellas : tanto, que dice Hipocrates (Macrobio lo refiere) que ha de saber el Medico lo pasado , y entender lo presente , y pronosticar y adivinar lo futuro. De manera, señor Gaspar , que si bien me haveis querido oir, no dejaréis de confesarme que es necesario que los Medicos tengan reglas y preceptos , y que sean fundados en las sciencias y artes : y como esto no puede ser comun , es bien y necesario que haya hombres particulares Medicos , y que sean honrados y estimados , como siempre lo han sido. Y no obsta á esto lo que dixistes , que con los vicios y desordenes vinieron los Medicos á Roma : porque aunque ello huviera pasado así, don y merced paresce de Dios , que ya que venia el daño viniesse el remedio del : porque por mas que querais porfiar , los Medicos no aconsejan á nadie que sea destemplado ; pero ya que lo ha sido , quitan el daño que ha hecho la destemplanza. Y lo que murmurais de las invenciones de los jaraves y
aguas

aguas destiladas , y de la composicion de las medicinas , haceislo injustamente ; porque antes es de alabar el ingenio y aviso de los que lo inventaron : y teneadlo por merced tambien é misericordia de Dios , que cada dia nos da nuevos remedios y medicinas : é si los antiguos no supieron hacer jaraves , ni destilar aguas saludables y de olores como agora , eso les tenemos de ventaja , y mas que agradecer á los Medicos , por cosa tan util y suave : y no porque sea nueva invencion es de menospreciar ; que tampoco atinaron ni conosciéron los antiguos el ambar, ni almizque , ni algalia , y son suavissimos y excelentes olores. Y los mitridatos y tiriacas y compuestos que reprehendeis , es tambien porque no entendeis su composicion , ni las virtudes de las cosas de que se hacen , ni los efectos dellos, Y á lo que decís que no son los Medicos castigados por las muertes que hacen , sois digno de grande reprehension , por presumir vos que por malicia maten á nadie : pero que no se pueda hacer por ignorancia , y que se examinassen con grande rigor los Medicos , bien estoy en ello , y cosa es conveniente que se haga : pero si haciendo el Medico bien su oficio , y siguiendo

do la regla y arte , sucediesse sin culpa suya causarse la muerte del paciente , no mereceria pena por ello : y asi lo define é determina Platon en el nono Dialogo de sus leyes. Pues que los Medicos procuren ser pagados de sus trabajos , no deben ser reprehendidos por ello ; pues de ley divina y humana se debe al mercenario su premio , y manda Dios que al buey que trilla no se le ponga bozal: y cierto es demasiada agudeza, y no se si diga malicia, presumir que de industria han escurecido su arte con los nombres exquisitos de las cosas que decís ; porque aquello no es sino por hablar propriamente , é por dar el origen y nombre verdadero , y á las veces por ignorancia del vulgar y conosciado. Y lo que decís de las letras y receptas , tengolo por donayre y no digno de respuesta , pues sabeis que se hacen por escusar trabajo , é porque cada facultad tiene sus terminos y manera de tratarse , y asi sus abreviaturas y escriptura. Y en lo que tocastes de los diversos paresceres y sentencias , tambien está claro el descargo; pues los ingenios y juicios de los hombres son diversos , y con sana y buena intencion pueden ser contrarios en las sentencias : y esto con poco peligro en la me-

medicina; pues una enfermedad se puede curar con muchas cosas, y por diversas maneras, y así pueden variar los Medicos en sus consejos y en los medios, y por diversos caminos ir á fin, que es la cura y salud del enfermo: y así queda vuestra mala sospecha desbaratada, y también vuestra opinion por las razones dichas queda sin fundamento: paresceme que sin mas porfiar os debeis apartar della. E porque confio que lo haréis así, no quiero agora deciros mas, aunque ocurrian hartas cosas otras. *Don Nuño.* Por mi fé, señor Maestro, que aunque yo entiendo poco, que ha orado valientemente el señor Bernardo, y estoy ya del vando de los Medicos: no se qué le paresce al señor Gaspar. *Maest.* Lo que á él le paresce él lo dirá; yo no quiero hablar, pues me haveis hecho juez: su vez le queda á él, y edad y saber tiene él, vea lo que le conviene hacer.

SEGUNDA PARTE

DEL DIALOGO DE LOS MEDICOS,

en que se acaba y concluye
el Dialogo.

G A S P A R.

YO estoy tan fuera de consentir en lo que el señor Bernardo ha dicho, que juro por mi consciencia que sus mismas razones me han mas confirmado en mi opinion, y que no estaba tan enemigo de los Medicos antes que lo oyese, como agora: y si tengo razon, ó no, en mi respuesta se verá. Digo lo primero, que no puedo negaros haver bien entendido mi deseo en que querria que no huviesse oficio de Medicos en el pueblo, á lo menos que curassen por dineros, sino que los unos nos aconsejasemos y curassemos á los otros, y que supiessemos y usassemos de aquellos remedios que quedassen sabidos y aprobados, y que los hombres viejos y experimentados nos diessen, allegandonos á la experiencia: porque si esto asi se hiciese y pasasse, aunque huviesse algunos in-
con-

convinientes , cierto serían menos que los que se siguen de los buenos y malos Medicos , de sus purgas y repurgas , sangtias y resangrias : y tampoco havria mas dificultad en ello , si determinadamente se comenzasse á platicar , que la hay en hablar una lengua , ni guardar unas costumbres , que son viejas y antiguas en nuestra patria ; y el uso grande y antiguo lo haria tan facil en el curar los enfermos como en esto : y desto es prueba y argumento ver que para la una parte de la Medicina , que segun ellos mesmos es la principal, que la llaman Esaul, que es saber qué mantenimientos se deben comer, y como, y qual es mas ó menos provechoso , la experiencia y uso y consejos de entre si mismos tienen yá tan platicos á los hombres en ella, que sin parescer ni receta de Medico saben lo que es de comer , y como y en qué cantidad se ha de comer , y asi lo usan y guardan , sino son los que quieren voluntariamente ser desordenados. Pues pecador de mi , si en esto que es lo mas, podemos vivir sin ayos , por qué no haríamos que el curar se usasse tanto, que fuesse tan sabido como esto ? Pues ni la dificultad ni riesgo sería mas , como tornaré á decir al cabo des-

desque responda á vuestros argumentos; porque quiero yo mudar la forma en responder, pues somos contrarios en las opiniones. Querer vos defender el oficio de los Medicos de agora, con decir que Christo nuestro Redemptor se comparó á los Medicos, es querer defender la crueldad de los Leones, porque tambien se llamó Leon: y fuera desto, el argumento es muy flaco, porque no le armaria menos á Christo el curar, y nombre de Medico, de la manera que yo digo que se haga, que el de los que lo son particulares. Y quereis ver que antes él aprobó mi opinion que la vuestra? Mirad que no señaló entre sus discipulos á uno ni á dos que curassen ni sanassen, sino que á todos mandó y dió gracia que curassen y sanassen, como vos mismo decís. Y tambien hace claro por mi parte lo que decís del Angel Raphael, y de San Pablo; pues no embiaron sus enfermos al Medico del pueblo, sino ellos los curaron sin serlo, y no con purgas ni sangrias, ni con vuestros diacatholicones ni escamoneas; sino el uno con un poco de vino, que tenia experimentado; y el otro con la propiedad y virtud de un pesce, que Dios le dió para aquello. Asi que señor

ñor mio , pues este oficio es común á los Angeles y á los hombres , no es razon que se alcen con él dos ó tres , como tyranos en el lugar, porque sean letrados, como vos decis: y pluguiesse á Dios que lo fuesen ; y si lo son seanlo en buen hora , que yo no digo que dañan á nadie las letras ; pero digo que para el uso del curar no son menester , porque yo no tengo por necesarias sino solamente la noticia de las causas claras y evidentes ; porque no va mucho en saber el primero y secreto origen del mal, sino qué es lo que lo sana : y esta inquisicion é inteligencia de las secretas y escondidas causas , y las questiones y noticia de las operaciones naturales , y lo demás que haveis dicho que es necesario saberse y estudiarse , juzgolo por cosa por demás , porque lo tengo por imposible; porque aliende de que los secretos de naturaleza son casi incomprehensibles , claro está ser esto asi , pues los que esto trataron y han querido saber (Medicos é Philosophos) son tan contrarios y diversos en sus opiniones , que ninguna regla ni resolucion cierta se puede dár. Porque como quereis vos que sepa el Medico la causa radical y primero origen de todas las enfermedades , si tan varias

rias son las opiniones que hay sobre esto, como vos mismo haveis contado? Por qué tengo yo mas de creer á Hipocrates que la pone en los espiritus, que á Erasistrato que lo atribuye á la trasfundacion de la sangre á las arterias? Por qué mas á estos que á los otros que asignaron otros principios? Y como quereis que se sepa como se hace la digestion en el estomago, ni crea yo mas á uno que á otro? pues tantas opiniones hay sobre ello, que unos dicen cocerse el manjar con el calor, otros podrecerse, otros por via de atricion y molimiento, otros niegan lo uno y lo otro; y todos dán tales razones, que parecen verdaderas; y siguiendo á qualquiera dellas, ha de ser la manera del curar particular y contraria á la otra: de manera que pues destas causas é origenes es cosa tan dificultosa de alcanzar lo cierto dellas, que parece imposible, no hay para que cansarse y ocuparse en alcanzarlas, sino que nos sirvamos del remedio que ha mostrado la experiencia. Y pues no importa saber quien causó la enfermedad, sino el con qué se curará; ni quiero saber como se hace la digestion, sino qué manjar es facil de digerir, y con qué la ayudaremos, sin que nos
ma-

matemos por el por qué , ni soy en que se-
pamos , como vos quereis (en quanto toca á
curarnos) como resollamos , sino qué cosas
ayudan á hacerlo sin pena ; ni quiero saber
quien mueve , ni como se mueven las arte-
rias , sino entender qué significa su desorde-
nado movimiento : y no hace en favor vues-
tro lo que decis de las nuevas enfermedades
que puedan acaescer ; porque si lo tal acaes-
ciesse , no debe el que cura cansarse en pen-
sar el origen dellas , pues aun de las comu-
nes no lo saben , como está mostrado ; por-
que basta considerar con qué medicinas se
curaron las enfermedades que mas semejan-
tes son á aquella ; é asi experimentando se
verná á caer en lo cierto. Si no , miradlo por
el mal de las bubas, quan perdidos han anda-
do los Medicos en tanto que llevaron la cosa
por sciencia y arte ; y despues que la expe-
riencia mostró este palo que llaman sancto,
quan notoriamente se remedian y curan los
enfermos , sin haver alcanzado el origen del
mal ; ni el por qué sana la medicina. La
anotomia en los cuerpos muertos, que os pa-
resce ser asimismo necesario , á mi juicio
es de poco efecto y fundamento , aliende de
que lo tengo por genero de crueldad : por-
C
que

que es cierto que no queda el propio color, ni blandura, ni dureza ni las otras cosas que dixistes en los miembros de los cuerpos heridos ó muertos, que hay en los vivos y sanos; porque si basta en un hombre sano é vivo un poco de frio, ó miedo, ó cansancio ó otra qualquier mediana pasion y alteracion, á hacer notorias mudanzas exteriores en el color y postura del rostro, mucho mas es verisimile los interiores miembros, que son mas delicados, mudarse y alterarse con el ayre extraño que les da entonces, y con las graves heridas y muerte, y que no guardan el lugar ni orden ni concierto entre si; antes es de creer y se sabe desbaratarse y desordenarse todos: y tengo por locura creer que el armonia y concierto que hay en el cuerpo del hombre vivo, se pueda hallar en el que muere, ó está muerto. E si esta anotomia es de algun efecto, y puede dar alguna lumbré, cada dia acontece heridas en las guérras, y por otros desastres, donde sin crueldad, y curando lo que otros hicieron, se pueden hacer estas experiencias, y sin que rompa la carne humana el que ha profesado officio de curarla. A lo que dixistes que son falibles y dudosas las experiencias,

cias , porque se mudan con la edad y con el tiempo , digo que esas mudanzas la experiencia las alcanzó , y no el arte : de manera que á ella se le debe , y con ella se puede alcanzar todo. Y las respuestas que dais á algunas de mis razones , son tan flacas , que no es menester replicar á ellas. Porque á lo que decís que no son los Medicos causa de vicios y males , porque nunca aconsejan á nadie destemplanza , antes curan los daños que ella hace ; ya os digo que porque confían los hombres que bastan ellos á hacer eso , se hacen glotones y desordenados , y aun á veces se lo aconsejan ellos : y porque está aqui el señor Maestro al proposito , os quiero rezar lo que dice San Ambrosio sobre el Psalmo 108. y es esto : Contrarios son los preceptos de medicina á los divinos consejos ; porque vedan los ayunos , y no permiten las vigiliass : y de tal manera quieren mandar al hombre , que se ha de negar á sí proprio el que se diere á ella. Y al querer librar de pena á los Medicos con las leyes de Platon , os respondo que traygais primero aprobacion dellas del Emperador , porque sin esto poco caso se debe hacer dellas : pero aunque se debiesse hacer , Platon no sal-

va sino al que curó muy bien , y sin culpa
suya sucedió mal ; é yo no os digo á vos sino
de los que, por no saber lo que han de hacer,
yerran en lo que hacen : de lo qual, pues no
lo hay en la tierra , pido á Dios el castigo;
porque es cosa recia que solos los Medicos
nunca ignoren cosa : porque si vais al Abo-
gado con la question, os responderá que él lo
verá y estudiará : si al Theologo , las más ve-
ces os dirá lo mismo : y asi los de otras fa-
cultades ; y Medico nunca havréis jamás vis-
to ninguno que no responda de improviso
á mil enfermos que visite , ó á la orina que
le embien: teniendo en menos errar, que con-
fesar que no saben ; porque de sus yerros y
malos sucesos ya tienen ellos á quien echar
la culpa , que es la desorden de los enfermos,
ó la malicia del humor : si digo verdad en
esto , á vos mismo pongo por testigo. En lo
que decis que yo no entiendo las proprieda-
des y virtudes de las medicinas compuestas,
respondo que decis verdad : y tambien la di-
go yo en que ni los Medicos ni su Avice-
na las entendieron , ni es posible entender la
armonía ni temple de trecientas cosas juntas:
y por eso son ellas abominables. No quiero
agradecerles la invencion dellas como vos
man-

mandais, ni aun tengo por provechosa la del almizque, y algalia y ambar, aunque son agradables olores; porque nos pudieramos bien pasar sin ellos, y no aprovechan á la salud del cuerpo, y á la del anima dañan algunas veces. Y pues vos sois tan sancto, y juzgais que los nombres y receptas obscuros no son hechos de industria y con malicia, haced que sean ellos tan comedidos, que por no darme á mi ocasion de pecar, las den de aqui adelante de buena letra, y en Romanice y en lengua vulgar; y entonces yo juzgaré lo mismo. Asi que señor Bernardo, pues que ni vuestros argumentos, ni las respuestas á los mios tienen fuerza, debeis de apartaros de vuestra opinion: no querais que se deje de saber Medicina comunmente, pues se puede saber: no nos hagamos sujetos á la voluntad de dos ó tres; y que, como se queja Plinio, por no querer saber lo que nos cumple, andemos con agenos pies, comamos con ageno apetito, y que sea otro el arbitro de nuestra salud y vida. No dificulteis tanto este negocio, que querais que para curar sea menester gastar la vida en los estudios, é que se cobren mas enfermedades por

saberlo , que se pueden sanar con lo que se sabe. Bastenos , como dicho tengo , que por experiencias y dieta y buen regimiento nos curemos : no busqueis la experiencia racional ; la experimental nos basta : no penseis que despues de la razon se halló la medicina ; porque antes hallada ella , se cayó en la razon : que el buen labrador ó marinero con el uso y exercicio se hizo maestro , no con estudiar ni aprender las calidades de los elementos , ni los cursos de los planetas y estrellas , ni los libros del Cielo y Mundo de Aristoteles : pues acá cada día navegamos con proprias enfermedades , y con los hijos y criados y vecinos , no es razon que seamos para menos : el uso y males nos hará artistas é diestros : no son menester fundamentos , que ya la antigua y comun opinion y experiencia ternemos por maestros , sin que los compremos por dineros. Y no es razon que seamos para menos los hombres que las aves y animales , de los quales muchos conocen medicinas y saben curar sus males. El ciervo se sabe sacar la saeta con la yerva llamada ditamo ; y la golondrina da la vista á sus hijos con la yerva chilidonia : el puerco ja-
va-

vali se cura con oregano; y así otros muchos, que Plinio (a) y otros escriben : no harémos mucho en hacer lo mismo los hombres. Y no tengais que sería grande inconveniente vivir así , aunque os parezca que se erraría algo por falta de Medicos ; que mas es lo que se yerra por sobra dellos y de medicinas : naturaleza tiene cuidado de sanar al enfermo : con muy poca ayuda que les hagamos , sanarán ; que ellos mismos dicen que naturaleza es la que obra y cura , y ellos son ministros della. Desta manera vivieron los Romanos el tiempo que tengo dicho, y todo el mundo antes que los Medicos se usassen , é oy día las mas de las gentes de montañas ó tierras pobres ; y viven mas tiempo y mas sanos que los de las ciudades donde abundan las medicinas y Medicos; en las quales hay tambien muchos hombres que jamás han consentido entrar Medico en su casa, y se curan con buen regimiento , é con yervas y experiencias : de los quales podiera nombrar algunas personas notables ; pero una bastará por todas , pues podria decir que es lumbré y honra de nuestra España en lo tocante á letras humanas, por su incompara-

ble doctrina y erudicion en ellas: este es el Comendador Hernan Nuñez, Preceptor de Retorica y otras Artes en la muy insigne Universidad de Salamanca, el qual jamás ha fiado su salud de Medicos, y la ha conservado mas de setenta años sin ellos. Bien sabeis vos tambien que en el tiempo del grande Pompeyo, donde fue la cumbre del poder é ingenios Romanos, escribe Plinio (a) y otros auctores hacen tambien dello memoria, que Asclapiades, que poco ha nombré, famosissimo Medico, condenando las reglas y preceptos de todos los otros, curaba con sola dieta y regla en comer y beber, y confricaciones de miembros, y así con cosas destas, condenando y abominando las purgas y vomitos y cosas semejantes: y aprovechaba tanto, y fue tan rescebido y alabado, que el mundo se iba tras él. Y dice el mismo Plinio (b) que le acaesció curar y sanar á uno que, pensando que estaba muerto, lo llevaban ya á enterrar ó quemar, como era costumbre entonces. Y decia el Asclapiades que su medicina era tan cierta, que él afirmaba de si, porque la guardaba, que nun-

(a) *Lib. 16. cap. 5.* (b) *Lib. 7. cap. 3.*

nunca enfermaria; y que si enfermase, no lo ruviessen por Medico : y cumplió tan bien lo que afirmó , que jamás enfermó en su vida , y vino á morir muy viejo de que cayó de una escalera. De manera que por todo lo dicho parece que mi opinion no es nueva ni singular , sino muy antigua y muy comun, y muy cierta y verdadera , y como tal la debeis abrazar, y asi os lo suplico: y con esto concluyo , aunque dego harto por no ser importuno. *Don Nuño.* Por cierto , señor Gaspar , que lo haveis dicho bien : é yo soy tan blando de condicion , que cada vez me lleva el que acaba su razon ; pero todavia quisiera agora detenerme un poco hasta ver la determinacion del señor Maestro. *Bern.* Si me quereis soltar la palabra , yo os certifico que no me falta que responder ; pero pues el señor Maestro ha de sentenciar en justicia tan clara , y juez tan justo y sabio , no es menester informacion. *Maest.* En verdad señor Don Nuño , que yo recibiria merced de ser relevado desta obligacion , porque veo tan determinados en sus paresceres á cada uno destos Cavalleros , y hanlo tan bien defendido é tratado , que tengo por dudoso este pleyto : porque como este no es articulo de
fé,

fé; que diga yo lo que quisiere, ellos ternan lo que se pagaren. *Don Nuño.* Todavía lo haveis de hacer; que aunque ellos están aficionadas á sus opiniones, mas lo están á vuestro juicio y letras, y no podrán dejar de humillar su parescer al vuestro, pues tanta razon hay para ello. *Bern.* Lo que el señor Don Nuño dice es la verdad, y ambos recibiremos merced; á lo menos yo por mi parte muy grande. *Gasp.* En verdad que yo mayor, porque tengo cierto que ha de aprobar mi parescer. *Maest.* Porque lo tengo por buen exercicio, quiero hacer lo que se me manda, y dar tambien mi voto en este proposito; que sentencia yo no tengo jurisdiccion para pronunciarla, ni vuestras mercedes obligacion para estar por ella: si lo que dixere fuere algo, cada uno tomará lo que quisiere; porque yo no quiero arguir ni disputar, sino en muy pocas palabras diré lo que siento. Vuestra contencion pues, señores, principalmente consiste en dos puntos, y todo lo otro es accesorio á ellos. El primero es, que el uno dice, que para curar las enfermedades humanas no es menester arte ni sciencia, sino que basta uso y experiencia: el otro dice que es menester

ar-

arte y reglas , y ser el que ha de curar maestro y docto en ellas , y tener grandes fundamentos de otras letras , como largo se ha platicado. El segundo punto (y parece que sale del primero) es, que el señor Gaspar, que tiene la parte de la experiencia sola , querria que no hoviesse Medico conosciado, sino que todos lo fuessen ; y el señor Bernardo los defiende , y dice que conviene que los haya. La verdad es que la primera y principal question no es nueva , ni sois los primeros que la haveis movido ni disputado ; antes es muy antigua en Medicina ó entre Medicos, y que siempre podemos decir que la hubo : unos siguiendo la experiencia sola , y por ello fueron llamados Empericos ; y otros queriendo saber las razones y causas , y por eso llamados Racionales. Cornelio Celso y otros auctores lo tratan : y la una y la otra parte han tenido sequaces y favorecedores muy grandes : y destos dos primeros extremos , si el uno forzosamente se hoviesse de tomar , y que no hoviesse otro remedio , el menos peligroso y mas razonable es de los primeros que siguen la experiencia : porque quanto á lo primero , como Aristoteles en su Politica dice , los experimentados mas idoneos y habi-

biles son para obrar , que los letrados sin experiencia ; y particularmente hablando en los Medicos Platon en los libros de Republica, para ser uno Medico le necesita á que haya de haver comunicado con enfermos y sanos; y aun que haya sido enfermo: finalmente que sea experimentado. Aliende desto ninguna duda hay sino que la Medicina y el arte de-lla tuvo origen de la experiencia , y no al contrario : y en esta parte no tiene razon el señor Bernardo en negarlo ; porque verdaderamente vistas las experiencias , maravillados dellas , comenzaron los hombres philosophar y buscar las razones y causas : y esto asi es verdad en las otras artes como en la Medicina. Auçtor es Aristoteles en los libros de prima Philosophia , y Marco Manilio y Virgilio lo cantan : el primero diciendó , (a) *por varias cosas hizo la experiencia el arte*; y Virgilio, (b) *para que el uso y exercicio descubriesse diversas artes*. E porque no se qual destos Cavalleros alegó aqui á San Ambrosio , me acuerdo agora que él, fa-

(a) Manil. *Per varios casus artem experientia fessit.*

(b) Virgil. *Ut variis usus meditando ostenderes artes.*

favoreciendo y teniendo esta parte en la Medicina, dice y afirma lo mismo: y quiero decir sus palabras, pues su auctoridad es tan grande, y son estas: De donde hubo origen la Medicina, sino de la enfermedad? que como los hombres de la primera edad y tiempos quisiessen enseñar á sus sucesores y descendientes qué cosas les havian hecho provecho, y con qué sanaban sus enfermedades, el uso hizo arte, y la enfermedad el magisterio: y aquella es la primera y suficiente Medicina, á la qual hizo la experiencia, y no la conjetura; y por eso de la experiencia al principio fueron llamados Empericos ó experimentados: y desta secta y vando emanaron las otras, y della tomaron el uso y fuerza. A la letra dice lo que tengo dicho de San Ambrosio, y aun lo mismo casi afirma en su Exameron (a); y por no cansar no traygo otras auctoridades y razones. Asi que no se debe dudar ser origen de la Medicina la experiencia, é totalmente necesaria. Pero no por eso quedan vencedores los que llaman Empericos, que quieren sola experiencia, ni vencidos los Racionales, que siguen el arte; por-
que

(a) Cap. 8.

que entre estos dos vandos ó opiniones hay otra tercera y media, que se debe tener; y esta es, que aunque ello sea así que la experiencia fue el origen, y que sin ella no se puede bien tratar esta facultad, todavía fueron provechosos (después de las experiencias, los preceptos y arte; y no solamente provechosos, pero necesarios, así por la inconstancia y mudanzas que hay en ellas por las razones que aquí se han tocado, como para tener cuenta y razón dellas, y para elegir y conocer las mejores; que sin letras y canones fuera imposible: porque es claro que sin letras y doctrina no se puede hacer entero juicio ni elección; y si esta cosa no se redujera á reglas y arte, todo fuera confusión y olvido, y la discordia lo confundiera todo: de manera que aunque no se huviera de usar sino solos los experimentos, era menester arte y reglas dellos, y saber y aprender como y á qué tiempos, y en qué lugares, á qué edades, en qué disposiciones, á qué enfermedades, á quales ocasiones sirven y aprovechan los unos, y á quales los otros: y destos por fuerza ha de haver reglas y modo: y esta es el arte que no se puede escusar; porque aunque el origen ha-

ya

ya sido la experiencia , ella sabe hallar , pero no guardar ; el arte guarda y conserva : y no se ha de esperar cada dia á hacer la experiencia , ni todos las pueden hacer todas , ni acordarse de las hechas , ni saber las que otros han hecho , sin regla é artificio dellas. Y para prueba de cosa tan notoria no son menester muchas razones ni auétoridades : la experiencia tenemos delante los ojos ; pues no hay obra ni oficio tan bajo , que no siga su arte y razon. El labrador y el marinero , que el señor Gaspar dice que el uso hace maestros , aunque aquello fuesse así , no dejan de tener sus regimientos y reglas fundadas en experiencia , por donde se siguen y lo aprendieron , y por do muestran y enseñan á otros : y lo mismo hace el cantero , el carpintero , y los otros oficiales todos , que juntamente con el uso y experiencia tienen sus fundamentos y reglas. Y pues la Medicina tiene mas precioso y alto sujeto , no es razon que sea menguada dellos. Quanto mas que aliende desto muchas de las otras causas y noticia de letras , y cosas que se han platicado , aunque quieran decir que saberse no sea notoriamente necesario , á lo menos no pueden negar que no sea provecho-

choso , y que aunque no hiciessen al Medico mas diestro , que lo harán mas discreto y avisado ; y si no lo hicieren Medico , hacerlo han mas sabio y mayor Medico : lo qual no puede ser sin aprender arte y letras. E si estas cosas son dificultosas y muchas, no por eso debe desesperar de saberlas, como dixo el señor Gaspar : que bien sabemos que el arte es luenga ; pero todo lo vence el continuo trabajo y buen ingenio : y si no se puede saber todo , sepase lo posible é mas necesario : y aunque haya variedades de opiniones, como ha referido, antiguas, tambien hay determinaciones y resoluciones mas modernas , y Medicos y consejos hay para todo ; de los quales el Medico debe abundar mas que otro. Y desta opinion son los mas de los sabios : señaladamente Platon en el libro de Retorica dice que por esto es arte la Medicina, porque es facultad que considera y conoce la naturaleza del que cura , y la causa de lo que obra y plática, y de cada cosa destas puede dar razon. Y lo dicho no solamente se ha de entender ser necesario para curar la enfermedad , pero para sustentar la salud : porque aunque quiso decir el señor Gaspar que en el comer y be-

beber acertamos , sin consejo de Medicos ni arte , por sola experiencia ; la verdad es que todavia quien lo hace cuerda y templadamente , sigue consejos y reglas , y avisos dados é oídos á Medicos y sabios : y de no hacerlo asi , comunmente se causan las enfermedades. Y asi el sapientissimo Ciceron en sus Oficios afirma que para regir y sustentar la salud es necesario conocer hombre su complision , y abstenerse de lo que le ofende , é usar de lo que le aprovecha , y seguir el consejo y arte de aquellos á quien compete saber esto , significando los Medicos. Asi que por concluir , porque con personas tan discretas no es menester alargarme mas , la resolucion y voto mio en lo primero, que fue sobre si basta sola experiencia, ó si es menester artes de letras , es , que de dos faltas en el Medico , antes le sufriré falta de letras que de experiencia ; pero que el Medico perfecto ha de ser experto y letrado : de manera que la Medicina ha de constar de ambas partes y vandos de los Racionales y Empericos , y ha de tener arte y preceptos y fundamentos juntamente con la experiencia. Agora vengamos al segundo punto , que es sobre si conviene haver per-

sonas y Medicos particulares y señalados, ó no : y digo que de lo que tengo dicho se sigue por verdadera conclusion , que es necesario que haya Medicos y maestros conocidos ; y que no todos lo pueden ser ; porque aunque fuera sola experiencia necesaria , no era posible ser todos experimentados, ni todos tener discrecion ni habilidad para platicar ni exercitar lo experimentado. Quanto mas que tenemos por probado y cierto que es menester arte y reglas , y otras letras y doctrinas varias ; lo qual no puede ser comun : y pues de todas las otras artes, y aun oficios mecanicos, hay oficiales y maestros conocidos, no ha de ser de menos condicion la Medicina , que no haya hombres doctos en ella , que aprendiendo las letras que competen y son necesarias , y cursando y haciendose primero experimentados, curen y usen la sancta Medicina. Y no es de traer á comparacion , que Christo mandó á todos los Apostoles curar y sanar enfermedades : porque aquello era para fundar nuestra sancta Fé , y no principalmente para la salud corporal , que es de lo que agora tratamos. Quanto mas que para lo uno y para lo otro escogió personas señaladas.

DE LOS MEDICOS.

51

ladas , y no dió poder así sin distincion ni eleccion. El oficio y nombre de Medicos señalados , señor Gaspar , muy mas antiguo es de lo que aqui se ha dicho : ni vuestras escripturas profanas lo dicen ; porque antes que hoviesse Esculapio (con mas de quinientos años) en el mundo , ni Hipocrates , ni los que lo siguieron , con muchos mas , leemos que Joseph mandó en Egypto á sus Medicos que ungiessen el cuerpo de Jacob su padre difunto: (a) y en el Exodo entre las leyes que dió Dios á Moysen para su pueblo, (b) es una , que el que hiere á su proximo , le pague lo que perdiere de su trabajo , y la costa y salario del Medico: por do tambien consta que el premio y salario del Medico es justo y antiquissimo : y en otras partes de la Escripura sancta hallamos los Medicos señalados y conocidos; como en el Paralipomeno , (c) donde se reprehende el Rey Assa , que en su enfermedad no llamó á Dios , confiando mas en el arte de los Medicos : donde se llama arte, y no sola experiencia; que hace á nuestro proposito : y así hay otros lugares muchos. La historia y exemplo que se alegó de

D 2

As-

(a) *Gener. cap. 50.* (b) *Cap. 21.* (c) *Lib. 2. c. 16.*

Asclipiades , que fue en tiempo del gran Pompeyo , verdad es que pasó asi , y que él levantó entonces aquella secta y modo de curar : pero fue un engañoso imbaimiento que quiso hacer, porque él no sabía curar por sciencia ; que , como dice el mismo Plinio, era Orador ; y como ganasse poco á ello, determinó de hacerse Medico , y levantó en la Medicina aquella heregía , como han hecho otros en otras artes. Pero como era sin fundamento , duró poco : quanto mas que Asclipiades no hacia comun la Medicina, sino quiso dar nueva arte , y ser él mismo maestro della. Asi que , señores , tengamos entendido que la experiencia hizo el arte de la Medicina ; y que ella y letras son necesarias y provechosas , y que haya Medicos particulares, y experimentados y letrados : pero digo mas otra cosa, que no se ha tocado, y es la mas necesaria de todas : y es, que no solamente deben ser doctos , pero de buenas costumbres y virtuosos , y Catholicos Christianos , y temerosos de Dios : sin lo qual ninguna arte se puede bien administrar. De los abusos é defectos que ha tocado el señor Gaspar , bien sé que pasan algunos en el mundo , y deseo el remedio dellos : pero yo
no

no digo que tales son algunos Medicos , sino que tales debrian ser todos ; y siendo como yo digo , y conozco algunos , no pecarán en lo que él les impone , asi en lo de las malicias , como en lo de las medicinas : porque como bueno curará christiana y claramente ; y como sabio aplicará las que convengan , y conocerá si conviene medicina simple ó compuesta : que es lo que mas ha impugnado el señor Gaspar , y no con razon ; porque aunque las simples son excelentes y aprovechan , juntas unas con otras , no es dañoso ; porque unas virtudes y propriiedades ayudan y templan á otras ; y lo que una fuerza no puede hacer , acaban dos ó tres , ó mas : y como pocas veces peca un solo humor en el enfermo , hase de proveer á todo , y á compuesta enfermedad aplicar compuesta medicina : y asi como somos compuestos de varias complicesiones y elementos , asi amamos y tenemos necesidad de remedios y medicinas compuestas , tambien como de simples : como en todas las cosas lo vemos claramente : al vino mezclamos el agua , y lo componemos , para que nos sea provechoso ; los manjares juntamos y mezclamos para los hacer sabrosos y medicinales ; al vinagre mezclamos

aceyte ; á la miel el azucar : todas las cosas se juntan é ayudan, y templan y resisten. Lo qual verdaderamente es necesario hacer en la medicina, y es de grandes efectos y provechos: y si en esto y en las otras cosas hay algunos indiscretos Medicos, ó malos artifices, no por eso havemos de reprobár á los buenos, ni al arte , que de si es buena, sancta y provechosa , sino procurar que todos sean quales convienen , y rogarlo asi á Dios : al qual esta ciudad de Sevilla, á mi juicio, debe dar gracias por la copia de buenos y doctos Medicos que en ella viven : de todos los quales yo presumo bien por cierto ; pero en particular he comunicado en familiar conversacion, y en enfermedades que he tenido, con quatro ó cinco dellos ; y en estos verdaderamente concurren las calidades que tengo dicho , de experiencia , letras y bondad : y de muchos de los otros , como digo, presumo lo mismo : de manera que pues que aqui hay bien en que escoger , el señor Bernardo no se contente con solas letras y preceptos ; ame y procure juntamente con ellas la experiencia: y vuestra merced, señor Gaspar, no condene la doctrina en los Medicos, ni fie tan poco dellos , que deje de curarse

se con ellos si enfermáre : y no quiera decir que sean aqui los Medicos como los que decia el otro chocarrero al Marqués de Ferrara , que escribe Pontano , que no hay lugar de contarse; aunque no es malo el cuento para quien no lo ha oído : y con esto , porque es tarde , concluyo lo que me ha sido mandado por oy : lo demás quedará para otro dia. *Don Nuño.* Por Dios, señor Maestro, que creo no hay mas que decir, pues lo haveis tan sabiamente determinado : á lo menos yo estoy del todo satisfecho , y aprovecharia poco quanto estos cavalleros quisiessen decir para mudarme ya de vuestra sentencia : quanto mas que creo estan ellos ya del mismo parescer, porque es grande la fuerza de la verdad, y mas ayudada de vuestra auctoridad y eloquencia. *Bern.* Yo por cierto me doy por satisfecho , y consiento en la determinacion del señor Maestro ; y lo mismo creo que hará el señor Gaspar : y con esto nos podemos ir como venimos. *Gasp.* Yo no puedo dejar de callar á lo que el señor Maestro ha dicho , y aquello debe ser lo mas cierto , pues él lo dice. Pero para mi yo tengo que no me conviene curar con Medicos , porque tengo entendido que sola die-

ta y buen regimiento me basta ; y tambien yo he oido decir á ellos que curar con ella es falsissima cura : de manera que yo sigo experiencia y consejo : asi que no teneis que condenarme : para todos los otros digo que sea en buen hora lo que el Maestro ha dicho. Y con esto nos podemos ir : y Dios dé entera salud á vuestra merced , porque nunca hayais menester Medicos, sino que de viejo os murais. *Don Nuño.* Bueno es paciencia para las adversidades ; pero no quiero que os vais hasta que el señor Maestro nos cuente lo que tocó de los Medicos de Ferrara, porqué con el cuento se acabe la platica de oy ; que temprano es , y tiempo hay para todo. *Maest.* Porque se le quite el enojo al señor Gaspar, lo quiero hacer , aunque él lo habrá leído tambien como yo. Y es la historia , que estando una vez Nicolao , Marqués de Ferrara , pasando tiempo en platicas con un truhan suyo, le preguntó que de qué oficio le parecia á él que havia mas numero de personas en Ferrara : y el loco discreto le respondió, que de Medicos: y el Marqués oyendo esto, se rió y burló del, diciendo: Simple , no ves que no hay en la ciudad mas de cinco ó seis Medicos , y hay mas de trecientos.

tos zapateros , y de muchos oficios otros tantos ? como dices eso ? El truhan le respondió : Señor , como estais ocupado en cosas muy grandes , no teneis estas cuentas por menudo , ni sabeis los vasallos que teneis : pues hagoos saber que lo que os digo es la verdad , que del arte que mas hombres hay en Ferrara, es de Medicina: y aposta do-
cientos ducados que es asi. El Duque se tornó á reír del , y á contradecirle. Y en conclusion la apuesta se hizo , aunque lo tenia por simpleza y locura , y lo olvidó luego y se descuidó. Pero el chocarrero , que tenia cudicia del dinero apostado , haviendo bien pensado su negocio , se levantó otro dia de mañana , que era Domingo , y se rebozó el rostro , y puestas unas estopas ó lana en el un carrillo , fingiendo que tenia grande dolor de muelas , pusose á la puerta de la Iglesia Mayor de la ciudad , y cabe sí un mochacho hijo suyo, que escrebia muy bien, con tinta y papel para lo que diré. Y como él era conosciado , los que entraban y salian todos le preguntaban qué mal tenia ; y él respondia á cada uno , que muy gran dolor de dientes y muelas , que por amor de Dios le dixessen qué haria : y como todos presu-
mi-

mimos de dar consejos á los que vemos padecer algun dolor , quantos pasaban le decian algun remedio que hiciesse : y el mo-
chacho lo escrebia luego , y los nombres de los que lo decian. Y haviendo estado alli lo que convenia , y escripto harta copia de nombres y medicinas , hizo el mesmo dia otro tanto por diversas casas y calles de la ciudad , y siempre con su rapáz que escrebia : y al cabo asi como estaba se fue al palacio del Marqués , que estaba ya olvidado de la porfia é apuesta : y como el Marqués lo vió asi , cayó en lo que todos ; que preguntandole qué mal tenia , y siendo respondido como á los otros , le dixo tambien que hiciesse no se qué , é luego sería sano. El truhan dixo que le besaba las manos, y despues de estar un poco con él disimulando, se vino á su posada , y sacando en limpio todo su proceso de aquel dia , hizo una memoria de mas de quinientos Medicos (y al Marqués por principio y cabeza de todos) y los consejos que le havian dado. Y otro dia vinose á palacio sin rebozo como ya sano, é dixole : Señor, ya vengo sano, como curado por el mas honrado Medico de Italia, que sois vos ; porque con el buen consejo
que

que me distes, sané : pero mandadme pagar el apuesta , porque os hago saber que para el mal que he tenido hallé en Ferrara todos los Medicos deste memorial ; y si mas quisiera buscar , mas hallára. El Marqués tomando el quaderno , y viendose puesto á si proprio en cabeza , y otros muchos hombres principales que alli venian , se rió muy mucho , y se confesó por vencido , y mandó pagar luego lo que havia apostado con el truhan ; que cierto fue cosa graciosa: é si de tales Medicos como estos se contenta el señor Gaspar , digo que tiene razon , y que no hay nadie que no lo sea. *Don Nuño.* Agora yo os doy mi fé que ha sido donoso el cuento , y que se puede reír con razon: y no quiero deteneros mas : andá con Dios. *Gasp.* El truhan estuvo donoso ; pero yo os doy mi fé que aunque fuera el dolor de muelas verdadero , pudiera él curarse con los consejos que le dieron; y que me atuviera yo antes á los quinientos Medicos del memorial , que á los cinco ó seis que decia el Marqués. Y con esto nos vamos , señor Bernardo , que aunque havemos porfiado , tan amigos nos iremos como venimos

LOS DOS COLOQUIOS DEL CONVITE.

DE LOS QUALES EN ESTE PRIMERO se introducen cinco Cavalleros , los quales juntandose acaso, conciertan de comer otro dia en casa de uno dellos , y convidan á un docto hombre , llamado el Maestro Velazquez. En el proceso de la platica se disputa si los convites son licitos ó no , ó como y quales han de ser : y se tocan en el mismo proposito otras antigüedades agradables.

INTERLOCUTORES.

Baltasar. Ordoño. | *Don Antonino,*
D. Bermudo, Arnaldo. | *Maestro.*

A R N A L D O.

S Eñor Baltasar , mandadme esperar, que ambos creo que vamos un camino. *Baltas.* Si vais á la Iglesia Mayor, teneis razon. *Arnald.* Por eso lo digo , porque voy allá. *Baltas.* Vamos en buen hora , que yo estoy tan acostumbrado á ello , que es verdad

dad que entre semana no me hallo á oir Misa en otra parte : y acaeceme el Domingo ó fiesta oirla en mi Parroquia , é irme despues á la Iglesia Mayor á hacer oracion. *Arnald.* Eso ya no será por devocion , sino por buscar conversacion , porque alli nunca falta. *Baltas.* Sea por lo que quisieredes , que al cabo quando voy que he oido Misa , digo un Pater noster al Sacramento , y dos ó tres Ave Marias en el Antigua ; que no dixera si no fuera allá : é como decís , nunca alli falta con quien hablar , y de quien sepais nuevas si las hay , é si teneis negocios , con quien los trateis : de manera que para lo de Dios y para lo del mundo parece que es hombre obligado á venir á esta Iglesia una vez al dia. *Arnald.* Vos teneis razon en eso , y podeis los Sevillanos decir con verdad que no hay en el mundo otro tal Templo como este , en altura , grandeza y gracia ; porque cierto yo he visto los mejores de la Christianidad , y en lo que digo , y en el ayre é postura dél , ninguno le iguala ; puesto que en riqueza y en otros primores le hagan algunos ventaja , que son bien pocos. *Baltas.* Cier- to á mi lo mismo me parece , y son muy de alabar nuestros pasados , que tanto tiem-
po

po ha osaron acometer y trazar cosa tan grande , y los que la han despues proseguido y acabado. Y si vierades, señor, el zimborio que se cayó , con mas razon pudierades afirmar lo que decis ; porque os hago saber que aliende de que la obra y labor era maravillosa , era él tan alto, que igualaba con las campanas de la torre. *Arnald.* Asi me han dicho , y cierto debia ser cosa excelente : y paresceme que de escarmentados no osastes despues tornar á edificarlo tan alto ; pero está tan bueno lo de agora , que quien no vió lo otro no sentirá falta ninguna. *Balt.* Apeemonos aqui á esta puerta de las gradas, y llevemos nuestros cavallos á la torre , que es ya nuestro camino ordinario. *Arnald.* Bien decis:hagase asi.Buen encuentro es este, veis alli á Antonino y Ordoño: hagamos oracion, y vamonos á ellos , y ternemos un rato de buena conversacion. *Baltas.* No oirémos Misa primero? *Arnald.* No , porque no se nos vayan ; que Misa no nos puede faltar , la de los perezosos de la Capilla de Escalas. *Baltas.* Bien me parece : pues acabá , no recemos tanto , que sea mas estorvo que la Misa. *Arnald.* Qué se hacen, señores? *Antonin.* En vosotros estabamos hablando. *Baltas.*

tas.

tas. Si fuera quien yo veo desde aquí los que hablaban en nosotros, zumbarannos los oídos. *Antonin.* Señor Baltasar, no comience oy vuestra conversacion por murmurar; y sabed que sois convidado á comer mañana con Don Bermudo (veislo allí donde está) donde vamos tambien el señor Ordoño é yo, que agora acabo de dar el sí, y fue con condicion que os llevasemos á vos. *Baltas.* Ello sea en buen hora, que ni la comida ni la conversacion será mala: pero, pues dice el refran que se puede hacer, yo convido al señor Arnaldo. *Ordoñ.* Ya sabeis que era esa ley de convite antigua en Roma, que el convidado podia llevar á otro, y llamabanlo sombra; pero merced será que nos hará á todos, si quisiere, el señor Arnaldo. *Arnald.* Mas aunque no querais, determino de ir: veis aquí viene el hiesped, veamos que dirá. Sea en buen hora el banquete, señor Don Bermudo, aunque no os acordais de vuestros servidores: pues hagoos saber que voy yo tambien allá. *Don Bermudo.* Deso huelgo yo muy mucho en buena fé, porque os entendais con Antonino en vuestras philosophías é antigüedades, y aun con el señor Ordoño, que tambien presume de leido; que

que como dicen , el que se convida facil es de hartar. *Baltas*. Antes paresce al revés; porque de creer es que el que se desverguenza á convidarse , no debe llevar poca hambre : pero hagoos saber que al señor Arnaldo nosotros lo havemos convidado ; no le temais. *Don Bermud*. No he yo miedo sino que está burlando , é que no ha de querer ir , porque siempre lo hace de mala gana. *Arnald*. Pues el miedo que yo tengo , es de la comida , porque siempre soleis matar los hombres. *Don Bermud*. Bueno es eso ; antes nunca acierran en mi casa á dar de comer; pero tomario heis como lo hallaredes , pues no puede ser como meresceis. *Baltas*. Aina seréis vos como un hotelano mi amigo , que nos convidaba á mi y á Doña Elena , que nos fuessemos un dia á su huerta ; y por persuadirnos á ello, nos decia que fuessemos en todo caso , porque éi nos haria tanta y mas cortesia de la que meresciamos. *Arnald*. Gracioso estaba el villano : pero segun dice aquel cavallero que alli anda de la pluma , no os agraviaba en eso á vos , sino á la señora Doña Elena. *Baltas*. A lo menos si le convidáran á él , acertara en lo que decia , y por ventura se halláran parientes. *Antonin*. Ya

sa-

sal
ap
es
me
tan
va
tan
don
mu
gan
ral
de
lig
irá
Be
eso
D.
le d
cho
que
se
pon
qui
Ord
que
aver
se v

sabeis que os tengo de atajar cada vez que apunteis á murmurar ; por eso voy al dado esta vez , y hablese en otra cosa : y lo que me parece que se debe hacer, es , que apartandose el Maestro Velazquez de aquel Cavallero con quien anda, le pidamos que vaya tambien á comer mañana con nosotros. *Ordoñ.* Por Dios que haveis dicho lo mejor del mundo , si él lo quiere hacer ; porque tengamos manjar espiritual , pues de lo corporal lo ha de haver sobrado : pero aunque ande con quien anda , podemos llegar sin peligro , y aun convidarlos á ambos ; que no irá el otro allá , aunque le dé el señor Don Bermudo su cavallo hovero. *D. Bermud.* A eso os quiero yo decir lo que respondió aquí *D. Juan* mi padre á una dama muy fea , que le decia un dia , que porque ella deseaba mucho verle como se requebraba con su amiga, que fingiesse que lo era ella , y la requiriesse de amores ; por ver como lo hacia. Respondióle *Don Juan* : Por cierto , señora , no quiero , porque he miedo que me digais de sí. *Ordoñ.* O., como respondió agudamente : así que vos de temor de lo mismo no os osais aventurar ; pero mejor está , que veislo á se va el otro , y se viene el Maestro para no.

sotros. *Don Bermud.* Vamos acia allá. No se, señor Maestro, quien deseaba mas que se acabasse la platica ; vos por veros librados della , ó estos cavalleros é yo por gozar de la vuestra. *Maest.* Eso juzguelo Dios , que sabe medir los deseos ; que los hombres no sabemos tantear sino cosas corporales , y aun en eso nos engañamos muchas veces. *Baltas.* Paresceme á mi que adivinaria el proposito sobre que se hablaba. *Maest.* Bien lo creo, y no es menester que se diga. *Antonin.* Dejemos eso. Señor Maestro , yo quiero ser el mas desvergonzado. Haveis de saber que todos cinco, como aqui estamos, comemos mañana en casa del señor Don Bermudo : y todos os suplicamos que os vais allá á comer tambien ; que aunque sea el convite de seglares , no pasará cosa en él que os escandalice. *Arnald.* Bien seguro estoy deso por cierto donde tales personas se han de hallar: pero ya ven qué parecerá un Clerigo solo entre Cavalleros seglares ; y mas reprehendiendo San Hieronymo (a) los convites de los Clerigos : y fuera desto ellos continuamente suelen ser sospechosos, y aun reprehendidos. *Ordoñ.* Pues como : convidar hombre á

(a) *Hieronym.*

á sus amigos es reprehendido? en verdad que no puedo entender por qué. *Maest.* Señor, no os maravilleis deso, que San Gregorio (a) en algunas partes afirma que apenas puede pasar el convite sin hablar demasiado, y sin exceso y desorden; y alega aquello del Exodo: (b) *Sentóse el pueblo á comer y beber, y levantóse á jugar y pecar.* Y tambien leemos en el Ecclesiastico, que vale mas ir á la casa del luto que del convite: y con razon, porque en la del luto se cumple una obra de misericordia; y en la otra se pone hombre en una ventura de ir contra todos: porque cierto havemos visto y leido malos exemplos de los convites. San Hieronymo dice sobre Daniel, que estando los Babylonios en comidas y banquetes, fue entrada y tomada su ciudad. En el convite sabemos que degolló Herodes á San Juan Baptista. Y asi leemos otros pecados y cosas grandes que han acaescido en ellos: como son los desatinos de Alexandro Magno y otros Emperadores, y lo de Flamineo Capitan Romano, que degolló en un convite á un condenado, por hacer fiesta á una

E 2

su

(a) *Super Job lib. 1. Super Matth. cap. 31.*

(b) *Exod. cap. 37.*

su amiga , porque dixo alli que nunca havia visto hombre degollado : y por esto fue despues por los Censorinos privado del Senado. Y asi podria traer otros exemplos , que aqui hay quien lo sabe mejor que yo. Por lo qual aquel excelente Governador y Ciudadano Ateniese , Pericles , nunca quiso aceptar convite , ni de sus grandes amigos , sino sola una vez á unas bodas de Eritolemeo ; y de aquel se salió luego al principio de la cena. No digo esto, señores, porque temo que en el vuestro acaezca cosa que se pueda reprehender , como dixe al principio ; antes tengo cierto que en todo havrá orden y templanza , conforme á las leyes y condiciones que los sabios ponen á los honestos y permitidos convites ; pero todavia me parece que haré yo allá poca falta , y quitará hombre la ocasion de que murmuren de verlo en regocijos. *Antonin.* No penseis , señor Maestro , de escusaros por aí , porque lo que haveis dicho no se entiende ni ha lugar en nuestro convite , en el qual no ha de haver cosa reprehensible , sino en los excesivos y deshonestos , contra los quales fueron hechas leyes en Roma , que los tasaban y limitaban ; como fueron los del Emperador

dor Cayo Caligula , que deshacia las perlas
 preciosissimas para dar á comer , y daba pa-
 nes de oro , y hacia otros desatinos : y los
 de Cleopatra Reyna de Egypto , que hizo á
 Marco Antonio ; que Plinio y Suetonio y
 otros cuentan y afirman que costó una cena
 que sobre apuesta le dió , reducida á la mo-
 neda de agora , docientas y cinquenta mil
 coronas ; porque deshizo en vinagre , para
 darle á comer , la mayor y mejor perla que
 havia entonces en el mundo : y como fue él
 que se hizo al Emperador Vitelio , en que se
 le sirvieron siete mil aves y dos mil peces,
 sin otros excesos que hubo. Y los que hacia
 el maldito Emperador Eliogavalo , que el
 señor Don Bermudo leía estotro día en la
 Silva de Varia Leccion. Estos convites , y
 los que á estos parescen , son los que vos,
 señor , debeis huir , y son reprehendidos;
 porque aliende de la prodigalidad extrema-
 da participaban de otros vicios y excesos;
 pero los convites moderados y de personas
 cuerdas, como (á Dios gracias) son los nues-
 tros , no solamente son permitidos , pero
 son alabados como necesarios y provecho-
 sos , porque en ellos se multiplica el amor
 y amistad. Y Christo nuestro Redemptor

mostró y autorizó bien esto , pues tuvo por bien de hallarse en convites , y hacer milagros en ellos ; y en los decretos estan aprobados , con que no intervengan en ellos plasticas deshonestas , ni mentiras ni murmuraciones. Y lo que decis , señor , de S. Hieronymo , digo que no reprehende al Clerigo que es convidado , sino al Clerigo convidador y pródigo. Y la Sagrada Escripura llena está de convites santos y buenos ; porque dejadas las semejanzas y parabras que Christo puso dellos , y el que hizo aquel padre quando halló al hijo pródigo ; Abraham hallamos (a) que hizo grande convite el dia que huvieron de quitar la leche á Isaac su hijo. Y Loth convidó á los Angeles. Y los hijos del sancto Job (b) leemos que cada dia se convidaban los unos á los otros ; y asi podria traer otros exemplos. Asi que por temor de pecar no dejeis de aceptar nuestro convite ; que quando pensaredes mal de nosotros , fuera justo ir á él : porque en vuestra presencia no pasára cosa que no fuera licita. *Maest.* La verdad es que yo no pensaba que lo havia con Theologos , sino con Humanistas , y por eso echaba la cosa

á

(a) *Gener. 21.* (b) *Job 1.*

á hipocresia ; pero paresceme que hallé en esto mejor recaudo , y temo que me haveis de llevar por sanctidad , porque es cosa que se usa agora mucho. *Arnald.* No , señor Maestro , que sin Theologías , y Sagradas Escripturas , por las humanas os probarémos la justificacion de los convites , y como han sido alabados de los sabios : porque Platon en el primero de sus Léyes y en otras partes los alaba y aprueba. Ciceron dice que el convite es asi llamado , casi comun y junta vida ; porque es liga de amigos y vida. Pues la policía de los Romanos á ninguna del mundo reconocia ventaja ; y sabemos que tenian comidas y banquetes instituidos y ordinarios, que se hacian solemnissimos : unos llamados triunfales , que se hacian en los triunfos al pueblo ; y los pontificales, que se celebraban en los sacrificios ; y los funerales, que en las honras de los muertos : é sin estos , que eran solemnes y publicos , usaban convidarse privada y particularmente, y lo tenian por cosa lícita y virtuosa. Y Ciceron dice (a) que holgaba de ser convidado en tiempos convenientes, por gozar de buena conversacion. De Paulo

E 4

Emi-

(a) *In lib. de Orat.*

Emilio , excelente varon y Capitan Romano , escribe Plutarco que siendo reprehendido de que convidaba magnificamente, respondió : que del mismo animo nascia afilar y usar bien del espada, y aderezar bien el convite : porque con lo uno se hacia hombre temido de los enemigos , y con lo otro amado de los amigos. *Maest.* Señor Arnaldo , quie-roos atajar por quitaros de trabajo , y digo que no es menester gastar tiempo en persuadirme á mi ; porque el convidar es cosa licita, siendo como y quando conviene, porque yo lo sé, y lo tengo asi : y lo que dixes y podria decir, es por lo que comunmente se hace , y por los excesos que oy dia hay en los banquetes , y por otras platicas y cosas que en ellos pasan , que todos lo sabeis mejor que yo : lo qual en esto cesaré ; y pues sois servidos , yo acepto la merced con las condiciones que se deben guardar. *Don Bermud.* Todos la recebimos en ello ; pero antes que pase la platica adelante, digo, señor Antonino , que estoy muy dudoso en aquello de los docientos y cinquenta mil ducados que costó la cena de Cleopatra, aunque deshizo la perla ; y en lo que dicen de Cayo Caligula , que le acaesció gastar

tar mas en otra ; porque no se como podian gastar tanto , ni en qué se gastaba. *Antonin.* Ciertó hay cosas destas escriptas , que miradas así á bulto , y cotejadas con las que agora pasan , parescen increíbles y casi imposibles. Pero verdaderamente si huviesedes leído é considerado bien las historias y cosas antiguas , no os parescerian tan duras , á lo menos esta que tratamos ; pues la creen y concuerdan en ella toda la quadrilla de los hombres doctos de nuestro tiempo : señaladamente el doctissimo Frances Budeo ; y con tales razones y conjeturas , y con tales auctores , que no hay que dudar en ello ; las quales no podré yo agora tratar aqui , que no havrá tiempo para ello : pero considerá lo primero , que aquellos Emperadores que aquesto hacian , eran señores de todo quanto tienen oy los Reyes Christianos y Infieles , que conoscemos de Europa , Africa y Asia ; y no como agora , que cada provincia destas tiene su Corte y su riqueza , sino que todo se juntaba y comia en Roma , adonde de todos los bienes de fortuna iba lo mejor , y lo gastaban aquellos Monarcas , y algunos dellos en comer , y en vicios , fiestas y prodigalidades estupendas. Así que quanto al poder

y caudal no hay que dudar. Pues quanto á la manera, y en qué, creemos, señor, que no faltaban invenciones y agudezas del demonio para ello : de las quales algunas estan escriptas , como es embiar á todas las partes del mundo por los manjares , y cosas peregrinas y esquisitas , por precios inmensos, y buscar é inventar maneras de guisados y viandas estrañas de peces y animales rarissimos é dificultosissimos de haber , y haciendo á veces los rellenos y potages de solos meollos y higadillos de los tales peces y aves; y el deshacer que dice de las perlas y piedras, por hacer la comida preciosissima ; los aderezos y aparatos que se hacian para ello maravillosos , hasta dorar toda la leña que se havia de quemar , y aliende desto que fuese de cedro ó de otro madero que fuesse mas precioso ; el alumbrarse con balsamo en lugar de cera , que siempre fue cosa preciosissima , como lo leemos del maldito Eliogavallo ; las vasijas y mesa que hacian del labor y precio inestimable , no solamente de oro y plata , y perlas y piedras , pero inventaron hacerlas de barro , y que fuessen de mas costa ; como leemos de la cazuela que hizo hacer Vitelio de barro , tan grande que
la

la lla
artifi
é in
doci
cios
de c
creer
ban
sesil
gadi
prad
aves
man
no c
toda
de l
quier
la y
prim
á qu
bond
cred
cand
estas
qual
tura
bre y

DEL CONVITE. 75

la llamaban laguna , que era tal , que en los artificios que se hicieron para poderla hacer, é industria y maestros della , llegó á costar docientas mil monedas , llamadas sester-cios , que sin duda ninguna suman agora mas de cinco mil ducados de oro : y puedese creer , porque se hinchó de cosas que costaban el mundo todo , y entre ellas cuentan sesillos y lenguas de pabos y faysanes , y higadillos de lampreas y peces , y de aves compradas á peso de oro , sin otra infinidad de aves. Y asi hacian otras cosas estrañas. De manera que es pertinacia y mala condicion no creer cosas que tan averiguadas estan por todas las Historias Gentiles y Christianas: de las quales solos dos lugares y testigos os quiero traer de los dos Emperadores Caligula y Vitelio , que aqui se han nombrado. El primero es el excelente Philosopho Seneca, á quien , como á testigo de vista , y por su bondad y virtud singular, se debe dar entero credito ; el qual consolando á Paulina , tocando en el Emperador Cayo Caligula , dice estas palabras: Cayo Caligula Emperador (al qual me paresce á mi que produjo é crió naturaleza por mostrar lo que puede la cumbre y summa de los vicios en la mayor alte-

za y grandeza de poder) pudo gastar en una cena ó banquete cien mil sestercios , ayudándose del ingenio y avisos de muchos para ello : de manera que aunque con dificultad halló manera é aviso como en un convite gas-

2507. tasse el tributo y renta de tres provincias.

coronas Palabras son de Seneca , que jamas mintió de industria ni á sabiendas : porque veais qué tal sería la cena que costaba la renta de tres provincias. El otro testigo es Josepho , aprobatissimo Historiador , y tambien de aquel tiempo , que dice del Emperador Vitelio lo siguiente : (a) Solamente havia ocho meses y cinco dias que Vitelio imperaba quando fue muerto en medio de Roma : el qual si mas tiempo durára , para sus banquetes é gastos no bastaba la renta del Imperio Romano : y así va Josepho encaresciendo sus excesos : y otros mil testimonios os pudiera traer destos diabolicos hombres , y otros muchos lugares que con estos concuerdan, de Cornelio Tacito y de Plinio, que en lo historial tienen entera auctoridad y verdad ; pero basta lo dicho , y créeme, señor, que es verdad lo que digo , y que está averiguado por muchos , que saben

mas

(a) *Lib. 5. de Bello Jud.*

mas
ne i
muc
dud
nos.
y qu
cias
no l
nos
ser
con
mio.
pidc
aseg
será
que
me
que
nes
ca ,
llos
mo
que
pre
cele
gun
fect

mas que yo. *Maest.* El señor Antonino tiene razon , y está probado lo que dice por muchas historias muy ciertas , y nunca han dudado dello los doctos antiguos ni modernos. *Don Bermud.* Ya yo creo lo que decís , y quedo espantado de tal cosa , y demos gracias á Dios que por malo que es lo de agora , no llega á ese extremo. Pero porque no se nos pase , sepamos qué condiciones han de ser las que decís que ha de tener el buen convite , para que las haga guardar en el mio. *Baltas.* La que yo señor querria , y os pido , es que se beba frio. *Arnald.* Deso yo os aseguro , porque el tiempo hace tal que no será menester diligencia para ello : pero las que mandan los Philosophos , yo las diré si me lo mandais. *Ordoñ.* Yo ya iba á decir lo que me acuerdo haver leído en Francisco Senese en los libros que escribió de Republica , que tengo , y entiendo lo que puedo dellos ; pero no quiero , porque el auctor es moderno , y aun yo no lo entiendo como querria. *Arnald.* El que mas claramente dió preceptos dello fue Marco Varron , por excelencia llamado sapientissimo , el qual (segun refiere Aulo Gelio) dice que para ei perfecto y buen convite se requieren quatro co-

sas. La primera , que los convidados sean de buena conversacion y virtuosos : y esta , si yo no fuera uno dellos , bien cumplida está en el vuestro. La segunda , que el lugar sea decente y bueno : y esto no faltará en tan buena casa. La tercera , en que manda que el tiempo sea conveniente : y podriamos porfiar si fuera mejor cena, á usanza de los antiguos , que comida ; pero en esto va poco. La otra es , que en el aderezo y manjares haya primor y cuidado : en lo qual mas pecará por carta de mas que de menos el señor Don Bermudo. De manera que en todo guardaremos la orden que convenga , y está escripta. *Maest.* Asi es , señor Arnaldo , que esas condiciones ponen , que principalmente pertenescen al que convida : y aqui se yo que serán bien guardadas ; pero creo que se os olvida alguna que toca á los convidados. *Antonin.* Esas quiero yo decir; que en el mismo lugar se tratan : y son , que los convidados no sean muy habladores ni muy callados ; porque dicen que el hablar y predicar es para el pulpito ; y el callar para la cama : en lo qual buena orden se terná entre nosotros. Aconsejan tambien que no se traten á la mesa negocios pesados ni graves,

si-

sino alegres y faciles : y que se tenga manera que la conversacion, con ser apacible , sea provechosa : finalmente que tenga mas de alegria que de gravedad : lo qual dió á entender bien *Ysocrates*, Orador excelentissimo , que siendo rogado en un convite que tratasse algo de sus sciencias y artes, respondióél: Las cosas que yo se y son de mi facultad, no son para este tiempo; y las deste lugar yo no las se. *Don Bermud*. Está muy bien dicho ; pero sea desta manera , que lo provechoso tomeis á vuestro cargo el señor *Maestro* y los que sois leidos , y que el señor *Baltasar* y el señor *Ordoño* se encarguen de lo apacible , atravesando algun buen cuento á su tiempo ; aunque no es poco peligro contar dichos y cuentos agenos , porque no todos salen derechos. *Baltas*. Y queda hombre atajado quando no gustan del donayre, y por eso yo no me obligo á nada. *Ordoñ*. Pues hombres conozco yo que no hacen otra cosa , y casi no dicen palabra suya , sino á cada proposito encarran un dicho ó sentencia agena. *Baltas*. Por los tales decia *Don Juan de Figueroa* , que eran como clavos grandes , que no saben entrar sino por el agujero que hace la barrena. *Maest*. Decia en
ello

ello agudamente ; pero vuestra merced seguro está deso , porque antes correis peligro de despuntar de agudo : pero porque se ha aqui tocado que la conversacion ha de ser apacible, quiero pedir que no ha de tocar en murmuracion , aunque suele ser gustosa para algunos ; que tambien es regla antigua de buen convite , porque San Gregorio en una carta dice que en el buen convite no se ha de roer vida de ningun ausente , ni escarnescer ni burlar los convidados unos de otros : y tambien veo que no se ha hablado en el numero de los que vamos, que es cosa que tiene su limite ; pero si no vamos mas de los que aqui estamos , bien se guarda la ley de los antiguos. *Baltas.* Ayna pornéis tantas condiciones para nuestra comida , que en el refitorio de San Pablo no se guarden tantas: no apreteis tanto la cuerda, que quiebre. *Arnald.* Vos nunca os haveis sentido hasta agora que han tocado en la murmuracion : pues prestá paciencia , que no haveis de murmurar. *Baltas.* Yo la terné , aunque no se yo qué sabor terná la conversacion sin un poco dese agro : pero fuera deso me amohino en decirme que hay tambien tasa en el numero de los convidados ; y querria saber á quan-

to se estiende, para quando yo convide. *Arnald.* El mismo Macrobio que pone las mismas limitaciones, pone esa, que dice que no han de ser menos de tres, ni mas de nueve: y esto por el numero de las Gracias, que dicen ser tres, y por el de las nueve Musas; y que asi se guardaba en Roma y en Athenas; porque en la multitud siempre hay desorden y inquietud: de manera que aun en pasando de siete, lo tenian por mucho, y decian por refran: siete es convite, y nueve convicio y confusion: y aun Plinio dice (a) que en los tiempos mas antiguos no solian ser sino cinco: verdad es, que Horacio paresce alargarse algo mas, y llegar el numero de los convidados á doce, donde dice: *Sapè tribus videas lectis cœnare quaternis*; que comian en tres mesas de quatro en quatro. *Antonin.* Eso escriben ser por cumplir con las Gracias y las Musas que, como decís, son tres las unas y nueve las otras. *Baltas.* Todavia me paresce demasiada regla poner en eso tasa; aunque bien creo que se entenderia eso en los convites particulares de entre amigos y deudos, porque en los publicos y comunes que aqui se han

F

di

(a) *Lib. 8. cap. 2.*

dicho de triunfos y fiestas , claro está que no se guardaba ; ni agora se podrá guardar. Pero pues viene á proposito , decíme si es verdad lo que muchas veces he oido decir, que los Romanos antiguos no comian mas de una vez al dia , y esa era cena ? *Don Bermud.* Responda á esa question el señor Antonino. Y con esto nos vamos los que hemos oido Misa ; y los que no , queden se á oirla , que ya son las once dadas. *Antonin.* En ese proposito muchos tienen por opinion lo que decis , que los Romanos no comian mas de una vez , que era cenar ; é dicen que los Godos truxeron á Italia y á estas partes el comer dos veces al dia de proposito : y á esta opinion ayuda mucho la cuenta y mencion que en todas las historias se halla de la cena , y que nunca leeréis convite que suene sino cena ; pero lo que yo (leyendo los antiguos auctores con aviso) en este proposito he podido alcanzar y entender, es , que verdaderamente ellos comian y cenaban, como agora hacemos ; pero en la verdad su principal comida era la cena , y la que mas de proposito hacian ; porque dicen que la lumbre de la Luna ayuda la digestion ; y como otros notan , nun-

ca

ca acostumbraban convidarse á la comida, antes comian solos, y sus convites y fiestas eran á las cenas: y de aqui vino llamar los convites cenas; y asi llamaban los Romanos á las funerales y triunfales y pontificales, de que el señor Arnaldo trató; y llaman cena adventicia al convite que se hacia al que venia de camino nuevamente; y cena recta al banquete cumplido ó de proposito, al qual ó a su igual convite Terencio llama cena dudosa: dando á entender que se servia tanto y tal, que dudaban en el escoger lo que comerian: y havian aliende desto hallado tanta cuenta hecha de cena; porque segun Sexto Pompeyo, á la que llamamos comida, que ellos llamaban propriamente prandio, la llamaban tambien cena las mas veces: lo qual sin Sexto Pompeyo, claramente lo da á entender Cornelio Celso, hablando de los vomitos, do manda que el que se sintiere ofendido del vomito, si fuere de mañana, que se pasee y se unte, y que cene luego: por do se ve que llamaban cena la comida del dia. *Maest.* De que á la comida ó prandio llamassen cena los Romanos, yo me acuerdo que lo dice San Gregorio sobre San

Matheo. *Antonin.* Eso no havia yo leído, á lo menos no me acuerdo dello ; pero asi como San Gregorio dice , asi es que lo dicho ha sido causa que comunmente no hallamos hecho caso sino de la cena en los auctores Latinos antiguos , y que muchos de los modernos hayan creido que no comian mas de una vez al dia ; pero, como dixen , ellos comian y cenaban , y hacian dos mesas , y particularmente llamaban prandio á la comida primera y que de dia se hacia, y á la de la noche cena, como agora ; aunque , como acabo de decir , á la comida tambien la llamaban cena : y que esto sea asi , aliende que por lo dicho se significa claramente , lo dicen y muestran muchos auctores : pero pues importa poco, no quiero dar pesadumbre en nombrarlos. *D. Bermud.* En verdad que antes recibamos merced, porque se vea que no somos agora menos templados en comer que lo eran los antiguos , pues comian tantas veces como nosotros. *Antonin.* Pues sabed que hay muchos lugares y auctores que lo muestran á la clara ; pero no quiero sino escoger dos ó tres , y será el primero Justino , donde dice de aquel Capitan , que animando su
gen-

gente para pelear, les decia: Comé, soldados, agora, como hombres que haveis de ir á cenar al infierno. Concuerta con él Seneca, que reprehendiendo la desorden de su tiempo y el comer excesivo, dice que alargaban la comida hasta la cena, la cena hasta el dia: y tambien Ciceron en la primera Oracion contra Verres, do dice: Para qué haré memoria de las comidas y cenas deste hombre? Y Lampridio escribe del Emperador Severo, que saliendo del baño por la mañana, comia leche y pan, y á veces huevos; y no embargante esto comia despues su comida; pero que algunas veces se pasaba con aquello hasta la cena: y asi podria traer otros muchos testimonios que hacen claramente mencion de comida y cena, como de cosas distintas, y usadas y platicadas acerca de los antiguos; como quiera que, como dice, por principal tenian la cena, y havia muchos que pasaban con poca comida hasta ella, como Plinio el sobrino escribe de su tio que lo hacia. Lo qual parece que entonces se tenia por buen regimiento, como agora tienen otros al contrario de cenar poco y comer bien: y no tengo mas que decir á lo que me fue mandado: y con

esto nos vamos, y vayan á oír Misa los que no la han oído , que ya salen á decirla. *Ordoñ.* Bien lo haveis dicho , y cierto es la verdad : pero el señor Don Bermudo no quiso convidar á cenar como Romano. *Don Bermud.* Vosotros que los leéis y conosceis, comé y morí como Romanos , que lo uno y lo otro quiero hacer como Christiano , como mañana lo veréis : y beso las manos de vuestras mercedes , que el señor Maestro é yo vamos juntos. *Antonin.* El señor Ordoño é yo harémos lo mismo : Arnaldo y Baltasar oirán Misa.



EL
pro
de
que
tan
al

L
ya
mo
qua
dab
qua
bie
nos

COLOQUIO SEGUNDO

DEL CONVITE.

EL ARGUMENTO DEL QUAL
 procede del pasado , que juntandose en casa
 de Don Bermudo , se efectúa el convite
 que él se concertó : donde se mueven y tra-
 tan diversas antigüedades y questiones , y
 al cabo se disputa qual sea mas saluda-
 ble , comer de un manjar,
 ó de muchos.

INTERLOCUTORES

Los mismos que en el pasado.

ANTONINO.

LO bueno es que pensabamos nosotros
 que veniamos los primeros ; y estan
 ya acá Arnaldo , Baltasar y Ordoño. Có-
 mo fue esto ? no quedaban en las gradas
 quando pasabamos agora ? *Antonin.* Si que-
 daban ; pero veis que nos detuvimos en la
 quadra. *Ordoñ.* Decis verdad : entonces de-
 bieron de pasar. Acá somos todos : bue-
 nos dias dé Dios á vuestras mercedes. *Don*

Bermud. El de oy al menos no lo podré yo tener malo con tales huespedes : pero con todó eso me ha pesado mucho, señor Ordoño , de la herida del cavallo ; aunque asi escarmentaréis de haceros toreador. *Ordoñ.*

Escarmentado me estaba yo , porque se que lo hago ruinmente ; y contra mi voluntad me hicieron salir al campo y tomar lanza : pero nunca otro mal me venga. *Don*

Bermud. Paresce que es peligrosa la herida?

Ordoñ. No es mas de que se queda el cavallo muriendo. *Don Bermud.* En buen cabo

cae , hablemos en otra cosa , y sea llamar al Maestro , que es hora de comer , que no

es mucho que se haya olvidado ; que asi lo suele hacer. Muchacho , ve corriendo al

Maestro , é dile que lo estamos esperando estos cavalleros é yo. *Ordoñ.* Bien me paresce :

en tanto gocemos de la chiminea , que cierto está singular , y hace tanto frio , que

creo que no hace oy mas en Burgos ni en Segovia. *Arnald.* Paresce que ha leído el se-

ñor Don Bermudo lo que decia Evano Philosopho , que la mejor salsa ó fructa de la

comida era el fuego. *Ordoñ.* Pues como? hasta en el fuego del convite entendieron

vuestros Philosophos ? segun eso tambien

ha-

havrán de hablar en la leña y carbon de que se hace? *Arnald.* Créeme, señor, que no hay cosa tan baja que no tenga cosas dignas de consideracion, muchas de las quales los Sabios y Philosophos antiguos dejaron escriptas: y para que lo creais, sabed que el carbon que agora dixistes burlando, trata San Augustin con toda su auctoridad, (a) y considera como el fuego, que suele afinar y hacer hermosas las cosas, de un madero muy hermoso hace tan feo y tan negro carbon, siendo él resplandesciente y claro; y como de muy fuerte lo hace fragil é flaco; y como tambien, con ser natural cosa el fuego consumir y gastar las cosas, pone tal fuerza en el madero hecho carbon, que dura infinitos tiempos sin ser corrompido, aunque esté debajo de tierra, y en el agua; é como por esto se ponian en los limites é fines de los terminos por cosa mas perpetua que piedra, ni arbol ni otra cosa: y así nota otras cosas dél, notables para el proposito de que habla: de manera que no os debeis maravillar que se haga caso del fuego, siendo uno de los quatro elementos de que somos compuestos, y se componen todas las

CO-

(a) *Lib. 12. de Civit. cap. 47.*

cosas: y como el mismo San Augustin contempla , qué cosa puede ser mas deleytable á la vista , ni mas clara ni hermosa, que las llamas ardientes y lucientes de fuego , como agora estan estas , y sus brasas resplandescientes como rubies? y qué cosa mas provechosa que el calor del fuego para escalar y esforzar , para afinar , alimpiar, para curar y alterar, y para ablandar y para endurecer , y para infinitas cosas que del fuego nos aprovechamos? *Antonin.* Por eso dice bien Plutarco , que el fuego es instrumento y herramienta para todas las artes y oficios , si saben usar dél. *Baltas.* Tambien dice una vieja que tengo en mi casa (porque no penseis que no alegraré yo tambien auctores) que es el fuego medio mantenimiento en este tiempo , y la mitad de la ropa para el hombre. *Don Bermud,* El Maestro viene, y la comida está aderezada: entremónos á comer. *Ordoñ.* No estuviera mal la mesa aquí cerca de la chiminea. *D. Bermud.* No , que la quadra está abrigada , y buen brasero hallaréis dentro. *Maest.* No me quieran decir que he tardado ; que agora dió el relox las doce : y no fuera menester llamarme , que ya yo venía quando el paje
lle-

Heg
si f
cia
han
en
mu
pue
mes
dra
pico
sar
Ord
per
cha
Phi
ced
mu
ñor
des
los
hav
Plin
da
soco
mos
Yo
ra n

DEL CONVITE. 91

Hegó ; porque espía tenia puesta para saber si fuesen venidos. *Baltas.* Pues acá se decía que os haviades olvidado. *Maest.* La hambre me lo hiciera acordar , y no haver en mi casa aderezado que comiesse. *D. Bermud.* Venis, señor , á muy buen tiempo : y pues no hay mas que esperar , vamos á la mesa. *Maest.* Hermosamente está esta quadrá aderezada : digoos que está singular tapicería : cierto, Diogenes presumiera de pisar todo esto, y aun entrára á pisar la cama. *Ordoñ.* En eso fuera él muy descomedido: pero , señor , como decis eso ? que yo muchas cosas buenas he oido decir y leído dese Philosopho. *Maest.* Sientense vuestras mercedes , que yo lo diré despues. *Don Bermud.* Esta cabeza desta mesa tome el señor Maestro , á quien todos hacemos rey deste convite ; que así dicen que lo hacian los Romanos. *Maest.* Ya que eso fuesse, havia de ser por suerte ; que así lo siente Plinio é Horacio. *Antonin.* Quando hay duda ó division en la eleccion , es bueno el socorro de las suertes ; pero aqui todos somos de acuerdo que nos mandeis oy. *Maest.* Yo tomo este lugar por obedescer , que para mandar cierto es cosa que no lo se hacer
por

por mis pecados. *Ordoñ.* Pues yo tomo este, por estar mas cerca del brasero , porque creo que he mas frio que ninguno. *Arnald.* Desvienlo con todo eso un poco, no se quemien los manteles, salvo si no son de lino que no se quema : de quien dice Plinio (a) que llamaban lino vivo. *Baltas.* En eso perdone el señor Plinio , que yo no lo quiero creer. *Arnald.* Tampoco lo creyera yo ; pero tenemos testigos de vista , que es el doctissimo Español Luis Vives ,-(b) que en lo que escribió sobre San Augustin , refiriendo tambien á Plinio , cuenta el haver visto manteles, que los echaron en el fuego por un buen espacio, y no se quemaron, antes salieron mas blancos y lustrosos. *Baltas.* Cosa es esa por cierto estraña : pero pase por quien lo dice, y no se olvide lo de Diogenes. *Maest.* Para gustar de lo de Diogenes ha de saber el señor Baltasar que fue un Philosopho que cierto publicaba, á mi juicio, mas virtudes que tenia ; porque tenia algunos vicios y opiniones mas deshonestos de lo que conviene decirse en este lugar ; aunque tuvo algunos dichos y cosas buenas. Siendo pues una vez convidado del grande Philosopho Platon á

vuel-

(a) *Lib.19.* (b) *Cap.6, lib.21.*

vueltas de otros amigos y Philosophos , tenia Platon muy bien aderezado el aposento donde havian de comer ; aunque no creo que tan bien como está este ; y el Diogenes , haciendo muy del santo y menospreciador de aquellas cosas , con sus pies lodosos , como los solia y procuraba traer , comenzó á hollar y subióse sobre los estrados y camas , y lo mejor que alli vido : y el Platon, estrañando el hecho , comenzó á decirle : Qué es eso que haces Diogenes ? Y él respondió : Piso y huello el fausto y presumpcion de Platon. Y entonces el Platon, tocandole de lo que tengo dicho, le respondió: Decis verdad Diogenes ; pero haceslo con otro mayor fausto y altiveza. *Ordoñ.* Por Dios que le tocó bien, y que conozco yo mas de dos Diogenes el dia de oy , que porque Dios no les dió á ellos buena casa ó buen cavallo , nunca dejan de murmurar de quien lo tiene , y de decir que es todo vanidad y pecado , reprehendiendo á los ricos , no mas de porque ellos son pobres. *Maest.* Cosa es que pasa algunas veces ; pero tambien me han de sufrir á mi esta hipocresía, que tengo de bendecir la mesa , porque hay precepto que lo manda

da á los Sacerdotes. (a) *Baltas*. No hay aquí nadie que no huelgue deso : y aun creo que hay alguno que le pesa mas de ver venir el aguamanos , que de que se diga la bendicion larga. *Ant*. Eso será por conservar la fuerza, que dicen que la ofende el agua fria , y mas el dia de oy ; pero tan limpia y tan antigua costumbre no se debe dejar. *Balt*. Dadme acá esa fuente, y el que no se laváre, que no coma ; y coma de la manera que yo vi comer á un Bachillér en Niebla unos buñuelos, que por limpieza los comió con unos guantes , y despues de haverlos comido , descalzóse los guantes y lavóse las manos. *Arnald*. Singular Bachillér era ese: si no lo jurarades, no lo pudiera creer. Pero acuerdaseme en el proposito , que no solamente se lavaban los Romanos, como agora nosotros, al principio de la comida , como lo significa Ciceron , pero á cada manjar parece que da á entender Lampridio en la Vida de Eliogavalo, que se hacia. *Don Bermud*. Algunas veces se comen cosas que sería necesario hacer eso ; pero oy mas querria brasa en la mesa que agua. *Antonin*. Singulares estan las natas , si hombre

OSAS-

(a) *Dist. 44. cap. Quando autem.*

os
jon
An
con
vo
gol
ces
vo
oid
Ro
A
que
por
que
Dic
ni a
que
tan
med
tien
go p
no t
lim
ron
prov
otro
Orda

osasse entrar en ellas : no se qual es lo mejor , comerlas con la miel , ó con el azucar. *Arnald.* Lo mejor es lo que yo hago , que las como con lo uno y con lo otro. *Ordoñ.* Pues, vos nunca comeis cosa sin razon , sino por golosina : yo con los higos y naranjas dulces lo he habido , que á las natas no me atrevo : y querria saber si es verdad lo que he oido decir , que en tiempo de los antiguos Romanos no havia naranjas en Italia. *Arnald.* A lo menos yo desa opinion soy , y tengo que no las havia en Italia , ni aun en Grecia: porque Plinio que trata de todos los arboles que en su tiempo havia , y Theophrasto y Dioscorides, no escriben palabra del naranjo, ni aun de la lima , ni limon ni toronjo : porque del que ellos y Galeno y Athenco tratan (á quien llama *mala citrea* , ó *malum medica* : por las señas que ellos dan, se entiende que hablan del cidro) por do tengo por cierto que los Romanos ni los Griegos no tuvieron naranjos en aquellos tiempos , ni limones ni limas , sino que despues acá fueron traídos en Europa , de Persia ó de otra provincia de Asia , como Plinio cuenta de otros arboles que havian sido traídos antes. *Ordoñ.* Por cierto , si ello es asi, ellos fueron pri-

privados de una singular fruta : á lo menos eslo esta que yo como. *Arnald.* Algo mejor está el tocino : digoos que es maravilloso. Pero no veis quan poderosa y enramada viene la cabeza del javalí? *Baltas.* Hermosa de verdad : pero yo asi como la vi venir , miré en derredor para ver si havia alguno que se tardasse ; pero bendito Dios, no hay aqui ninguno que tenga por qué. *Ordoñ.* De manera que el señor Don Bermudo prueba sus amigos con cabezas de puercos , como quien pasa mula por la odreria. *Antonin.* Ella está la mas tierna y sabrosa que vi en toda mi vida: aora eso es cosa grande , que javalí ó no javalí , ninguna cosa se hace de puerco que no sea sabrosa, con ser tantas , que dice Plinio que se pueden sacar del puerco cinquenta sabores diversos. *Maest.* Segun son las cosas que hay en él , y dél se hacen desde el pie hasta la oreja , no lo dudo : y acuerdome haver leído que Quinto Quincio , Capitan Romano , estando muy temerosos los Griegos de que el Rey Antioco venia con gran exercito de pie y de cavallo , y diversas ordenes de soldados , les hizo una habla , en que les dixo que no temiessem las gentes de Antioco ; porque su exercito era como una ce-

na

na
en
taj
ani
pue
era
aur
As
go
ne
me
Gal
la
que
nec
Ma
(an
la
men
y ag
y cr
me
pec
tan
rior
bre

(a

na que le havia dado á él un huesped suyo en Calcedonia, que havia sido de muchos potajes y sabores , y que parecia de diversos animales y carnes ; y que todo era de un puerco cebado y manso que tenia : y que así eran las gentes de Antioco, todos Asianos, aunque de diversas ordenes y armas. *Arnald.* Así pasa, y no fue malo el exemplo: pero digo que aliende del gusto y sabor no es la carne del puerco tan mal sana como comunmente piensan ; porque yo me acuerdo que Galeno (a) y Averoiz la alababan mucho , y la prefieren á las otras carnes : de manera que por todas razones podemos tener por necios á los Judios , porque no la comen. *Maest.* Los Judios , quando eran obligados (antes que Christo padeciesse) á guardar la Ley de Moysen , no erraban en no comerla , porque les era vedado por precepto; y agora es heregia no comerla por cerimonia y creer que es verdad ; pero el que no la come porque no se lo lleva el estomago , no peca en ello : verdad es que eran los Judios tan tenaces destas ceremonias y cosas exteriores de la Ley, que antes matáran un hombre que comieran de un puerco ; y así eran

G

no-

(a) *Lib.8. de Salu. ratione.*

notados por el mundo desto : y quando el Rey Herodes mató los inocentes , entre los quales mató un hijo suyo , como cuenta Macrobio, dixo por él el Emperador Octaviano: que en casa de Herodes mas seguro era ser puerco que no hijo. *Baltas.* Por Dios que dixo agudamente. Pero hasta agora me parece que dura el asco que algunos tienen del puerco ; porque yo se de un hombre de mi Parroquia, que presume de donoso , que vinieron á pedir á su casa una olla prestada , y hizola dar , y dixo al que la llevaba : Sabeis quanto os va ? no echeis tocino en esa olla, si no, yo os juro á Dios de quebrarosla en la cabeza. *Don Bermud.* A muchos donayres que él diga desos , le harán pasar la puente. *Antonin.* Estas cosas no son mas de como el que lo dice. *Don Bermud.* Por eso decia bien Soto Mayor , que daba muchas gracias á Dios que le havia hecho Christiano viejo, porque osaba pacer , y gozaba de los lindazos que hay entre catholico y herege. *Arnald.* En verdad que tenia razon. Pero no mirais qué de cosas traía esta cabeza ? áina diré que es del puerco Troyano que daban los antiguos. *Ordoñ.* Cavallo Troyano he oido yo ; pero no puerco. *Arnald.* Pues ha-

haveis de saber que á imitacion del cavallo Troyano , que estaba lleno de hombres , en los convites desordenados de los Romanos daban un puerco entero relleno de aves de diversas maneras , con grandes especias y aderezo; y por eso le llamaban puerco Troyano. Y dice Plinio que el primero que dió puerco entero , fue P. Servilio , y que Marco Apicio los engordaba con higos pasados , y quando los queria matar les daba á beber clarea ó aloxa. *Don Bermud.* Yo os doy mi fe que sería hermosa cosa el puerco entero , y que no sería mal manjar el cebado á higos : y paresceme lo del puerco á lo que havemos visto , de dar borrico entero en banquete. *Antonin.* Asi es: y tengo por cierto que aquello no se hacia sino por vanidad y ostentacion , y no por gusto ni sabor; como hacian otras cosas que parescen increíbles , que ayer se trataron algunas , como eran las cazuelas de Vitelio , y los pasteles tan grandes como hornos , y otras cosas de bestialidad. *Ordoñ.* Tal era ella por cierto ; y algo mejores son estos que comemos , aunque mas pequeños : y si el señor Maestro da licencia , yo quiero embiar uno á mi muger. *Maest.* Para eso no es menes-

ter licencia del Presidente , porque es cosa lícita y usada antiguamente embiar de convites platos á diversas partes: y del Rey Ciro escribe Xenephon , que á los que queria que los otros honrassen y preciassen mucho , les embiaba de su mesa lo que le parecia. *Ordoñ.* El pastel va pues , y no será mal recebido. Pero sabeis qué he notado? que havemos bebido oy todos , y muy frio , y no lo havemos alabado ni agradecido. *Baltas.* El tiempo hace tal , que no hay que agradecer al huesped. *D. Bermud.* Todavía yo he hecho mi diligencia , porque yo os doy mi fe que con quanto frio hace está serenado el vino y el agua. *Maest.* Por cierto ello fuera escusado en este tiempo , y aun hame dado pena de estar muy frio , y no puedo dejar de reprehender esta cosa que agora se usa , de buscarlo frio con tanto cuidado y competencia unos de otros , mas , segun creo de algunos , por vanidad y curiosidad , y porque lo hacen los grandes señores , que por gusto ; y otros que por eso solo les sabe bien. *Baltas.* Por qué , señor Maestro? es pecado beber frio? *Maest.* No señor , sino lícito y cosa sabrosa y natural ; porque la sed (como dice Aristoteles) es apetito de
lo

DEL CONVITE. 101

lo humido y frio , como la hambre lo es de lo seco y caliente : y por eso naturalmente queremos la bebida fria y el manjar caliente; sino las frutas, que parece que se comen para humedescer y templar la calor : asi que beber frio no es malo , mas los estre-mos nunca son buenos : y no creo que deja de tocar en vicio y pecado poner tan excesivo cuidado en ello , que venga como ha venido, á tenerse por punto de honra quien lo da ó bebe mas frio , y el burlar de quien no lo procura , y aun alguna vez á fingirlo; porque no me ayude Dios si no se yo hombre que le ha acaescido en su casa , porque le daban muy fria el agua, destemplarla algo cerca del brasero; y comiendo otro dia entre muchos, quejóse de que no le havian servido la bebida estando mas fria que el dia antes : de manera que verdaderamente hay hombres que , como digo, lo fingen, y otros que toman gusto por uso y paladar ageno, principalmente de Reyes ó Señores. *Antonin.* Asi me ayude Dios que en parte tiene razon el señor Maestro ; porque yo me acuerdo que oy ha treinta años no se trataba ni platicaba esto como agora ; y que nuestros padres , con ser mas hombres de bien que

nosotros , se contentaban en invierno con el frio comun del tiempo , y en verano con ponerlo al sereno , y no havia los extremos de agora , ni las invenciones de los salitres ni nieves , ni los pozos ni sotanos buscados en el infierno ; de lo qual creo que vienen los pasmos y flaquezas de estomago , y las hijadas , piedras y riñones , y detenimiento de orina y perlesias , que agora se usan mas que nunca : y como dice el señor Maestro, esto hacen algunos porque lo ven usar , y por hacer de los delicados y cortesanos. *Baltas.* Señores, si me dixerades que de darse hombre á una cosa y usarla mucho viene á tomar gusto y sabor en ella ; confesaroslo he yo ; pero no me haréis entender que verla usar y hacer á otros muda los gustos y sabor , y que es agora sabroso lo que no solia ser , como si el uso tuviesse tambien jurisdiccion sobre los sentidos , como sobre los talles de los sayos. *Antonin.* Ya os dixo el señor Maestro , é yo tambien , que algunos fingen gusto en esto del beber .frio, aunque no lo tienen mudado ; pero agora veis que el ver hacer y usar una cosa , altera y muda las sensaciones y contento de los sentidos , principalmente si lo ven hacer al

Rey

Re
vo
des
el
bon
bor
sin
tod
hac
aca
qui
cab
dor
lo
par
lo
y e
tan
qu
ta
ton
pre
po
(qu
go
mi
no

Rey ó á los Principes. No os acordais que vos mismo me haveis contado que en Flandes , la primera vez que fuistes, que porque el Emperador para su salud usaba comer borrajas , comenzaron todos á dar tras las borrajas , de manera que no havia mesa sin ellas de dos ó tres maneras , y juraban todos que no havia tal manjar en el mundo; haciendo al uso señor del gusto ? Pues que acaezca lo mismo en la vista, digalo el tresquil , que soliamos alabar todos el buen cabello en el hombre ; y porque el Emperador se tresquiló , determinamos todos hacerlo , y decimoslo agora y sentimoslo así , que parecen mejor los hombres tresquilados : y lo mismo pasa en los talles cortos y largos, y en otras mil cosas. Pues el sentido del olor tambien corre estos riesgos ; porque por Dios que me acuerdo yo que ha menos de treinta años que vi burlar de quien quemaba estoraque por perfume ; y agora es alabado ypreciado entre los buenos olores , porque por ventura la Emperatriz nuestra Señora (que haya gloria) lo alabó alguna vez. Y ha goos saber que si haveis mirado en ello , lo mismo pasa á veces en el sentido del oír : si no, diganlo los cantares y canciones que se

pierden todos por ellos , porque el Rey ó el Duque de Calabria lo mandó cantar dos veces. *Ordoñ.* Sois tan retóricos el señor Maestro y vos , que nos podréis hacer entender lo que quisieredes , si va por razones ; pero yo atengome á la opinion del señor Baltasar , y quiero beber frio : y en tanto que disputais , comer me he esta escudilla de manjar blanco , que está el mejor que yo ví en mi vida. *Maest.* Por hacer yo lo mismo me holgué mucho que el señor Antonino me tomasse la mano. *Baltas.* A mi poco me estorvaba el hablar ni comer , porque á ambas cosas me se dar buen cobro : pero tornando al proposito , pues estos señores dicen que el beber agora muy frio ha entrado por uso y procurado , yo digo que los hombres han de andar con el uso , y no curar de seguir extremos. *Maest.* Señores , aunque yo sea oy rey , no quiero que mi ley obligue á pecado mortal ; pero digo que estos salitres y nieves , y estos extremos de frio es curiosidad reprehensible : y aun tengo que dañosa á la salud del anima y del cuerpo. A lo primero , porque injusta cosa es que por servir á un apetito y gusto , se gaste tanto tiempo , trabajo y costa , como se hace algunas veces.

La

La segunda á la del cuerpo , porque ciertamente, como si comiessemos una cosa muy caliente quemando , nos hace grande daño y estrago , asi tengo por opinion que estos extremos de frio ofenden y dañan , aunque no se sienta luego : y exemplo y prueba desto es el rejalgar, y las otras ponzoñas que matan los hombres , no por mas de por que son frias en tal grado , que no lo sufre el temple de nuestra naturaleza : de manera que no se por qué trabajamos de hacer ponzoña lo que es salud y medicina , sacandolo del punto seguro al extremo peligroso. *Don Bermud.* El señor Arnaldo é yo havemos bien callado , y gustado de la porfia : él dice que ni por esas no dejará de tener sus frascos para enfriar ; pero yo estoy virtuoso en esto : porque tengo el medio , que me sabe muy bien lo frio , mas no me mato mucho por procurarlo ; porque me parece que con no andar muy delicado en esto ni muy cuidadoso , me ahorro de la pasion y enojo que me daría el dia que me faltasse : y tambien soy de opinion que á ningun regalo se debe dar tanto un Cavallero , que si en camino , ó por mar ó en guerra le falta , le sea causa de notable pena ó daño. *Arnald.* Todo lo haveis dicho
muy

muy bien : pues yo digo que cada uno haga en el caso lo que le paresciere , que del pecado yo lo absolveré: y huelgome que viene el pavo , porque nos hará mudar el proposito. *Ordoñ.* Por cierto el es el mayor y mas hermoso que vi en mi vida; y sin ninguna duda estos pavos de Indias son la mas sabrosa carne de todas. *Baltas.* Yo estoy dese parecer : pero no mirais qué atajados estan los de la tierra , que no osa ya parescer ninguno dellos ? Por Dios que he miedo que se ha de perder la casta , y solia ser la mas preciada carne de todas ; y verdaderamente era singular. *Antonin.* Aí veréis qué cosa es la reputacion é imaginacion de las gentes : por lo que porfiamos agora ; porque sabed que , segun Plinio y Marco Varron y otros escriben , el primero que dió pavo en convite en Roma fue Ortensio , y dentro de pocos dias cayó tan en gracia de todos la cosa , que llegó á valer en Roma un pavo cinquenta monedas , llamadas denarios , que valian cinco coronas ó ducados , y un huevo de pavo medio ducado : por lo qual se dieron todos á criar pavos. Y escriben los mismos auctores que un Romano llamado M. Aufidio criaba tantos , y los hacia tan bien engordar, que

que
nario
nien
pero
que
do a
que
el añ
mana
En f
carne
que
llosa
nia ;
que
tiern
biar
da p
diga
gusti
do él
pavo
dél,m
lo qu
hizo
no ,
otros

que le rentaban cada año cinquenta mil denarios , que serian, segun todos , mil y quinientos ducados. *Ordoñ.* Cosa grande es esa; pero criandose muchos y valiendo el precio que decis , no es increíble : y asi se han dado agora tanto á estos, que haveis de saber que quando entró el Emperador por Francia el año de quarenta y quatro , se hallaron las manadas dellos como acá de gallinas. *Maest.* En forma deseo saber si se puede guardar la carne destos , como de los otros : porque lo que escribe San Augustin , es cosa maravillosa. *Don Bermud.* No se yo quanto se ternia ; pero se os decir que ha seis dias ó siete que está este muerto. *Ordoñ.* Por eso está tan tierno y sabroso : pues yo determino de embiar destas pechugas un plato , que aqui queda para veinte hombres. Pero todavia nos diga el señor Maestro lo que dice San Augustin. *Maest.* Lo que escribe es , que estando él en Cartago , le dieron á comer de un pavo cocido , y que por hacer experiencia dél, mandó guardar de lo blanco de la tetilla lo que le pareció , y desde á pocos dias lo hizo traer á su mesa , y lo halló muy bueno , y despues lo mandó guardar mas de otros treinta dias , y estaba de la misma ma-

nera, sin ninguna corrupcion en sabor ni olor: y asi lo hizo despues tener guardado hasta un año, y á cabo deste tiempo estaba sin romperse y bueno, salvo que estaba desecado y desminuido alguna cosa. *Baltas.* Cosa es por cierto esa notable, y si no lo dixera San Augustin, no lo creyera: y tambien sobra aqui con que se pudiera hacer deste la experiencia; mas no somos tan curiosos como eso. Pero agora quierolo yo ser, y saber qué fue el recaudo que ese paje os truxo, señor Ordoño, que tan secreto lo dixo, y tan turbado está. *Ordoñ.* El recaudo era harto importante para decirlo al oido: decirme que el cavallo era muerto. *Don Bermud.* Por cierto que me pesa mucho dello: pero no mirais el gesto que tiene el muchacho, que parece mas muerto que el cavallo? *Baltas.* Podria decir el señor Ordoño lo que dixo aqui Llanos al mismo proposito. *Ordoñ.* Decidme qué fue, y haré lo mismo. *Baltas.* Fue que tenia un cavallo hovero muy singular, y un pajecillo que queria mucho, enfermó; y estando jugando, entró á deshora un criado suyo y dixole: Señor, el cavallo hovero se murió, y el paje se está muriendo. Respondió él sin mas pasion: Pues que asi es, decidle al

mu-

mu-
do.
re;p
heis
cava
dá c
llam
mud
to n
que
liera
nos
Tien
cina.
del r
do l
perd
deja
teng
via
es av
cho.
el qu
proci
mas
Hom
lo otr

muchacho que se dé priesa, é irse ha cavalgando. *Ordoñ.* Por Dios que dixo graciosamente; pero vos, don rapaz, no os murais: si no, iros heis á pie, porque ya no podréis alcanzar el caballo. *Baltas.* Bien despachado vais: andá con Dios. *Maest.* Porque ha rato que llamamos, quiero yo hablar. Ya, señor Don Bermudo, va esto fuera de termino y regla: tanto nos han de dar aqui de comer oy, que peque el huesped y los convidados: mas valiera convidarnos seis dias arreo, que no darnos en uno lo que basta para seis. *Arnald.* Tiene razon; pero por Dios que está esta cecina, y todo lo que con ella viene, lo mejor del mundo. *Baltas.* La verdad es que vos todo lo hallais bueno, porque os comistes la perdiz casi toda, y de ninguna cosa haveis dejado de comer. *Arnald.* La verdad es que tengo mejor estomago que otro; pero todavia me cumplirá no cenar esta noche, que es aviso de que suelo usar quando como mucho. *Baltas.* Mas honesto remedio es ese que el que tienen algunos desordenados hombres, procurando despues vomitos; y asi hacen mas torpe el remedio que el vicio. *Ordoñ.* Hombre se yo que no ha menester lo uno ni lo otro, aunque coma quanto havemos comi-

mido oy todos. *Arnald.* No se yo ese quien es : pero en ese proposito de algunos hombres antiguos leemos maravillas , como de un Clodio Albino , que escribe Esparciano que se comia á una comida cien duraznos y otros tantos higos , y diez melones y cien tordos ó zorzales : y del Emperador Maximino , que se comia quarenta libretas de carne á una mesa : y asi de otros. *Ordoñ.* Mas me maravillo dese Emperador que del Albino ; porque era carne , y todo un manjar ; que de diversos siempre come hombre mas , porque con la variedad se despierta el apetito. *Antonin.* Si hace en la verdad ; pero para la salud y digestion mucho mejor es comer hombre de un manjar que de muchos. *Arnald.* A mi lo contrario me paresce , y tengo por mas conforme á nuestra naturaleza , y mas provechoso , á la diversidad de los manjares. *Antonin.* Ninguna razon teneis en eso , ni creo que lo decis de veras. *Arnald.* Antes tengo toda la razon , y no siento otra cosa sino lo que digo : y creo yo que el señor Maestro dirá lo mismo. *Maest.* No quiero yo tan livianamente , y sin oir , ser juez desa causa : pero porque es buena question para en lo que estamos , el señor Antonino que la

co-

DEL CONVITE. III

comenzó , funde su opinion ; y vuestra merced, señor Arnaldo, responderá y fundará la suya ; y todos estos cavalleros é yo escogeremos la que nos paresciere : y en tanto que el uno habla podemos comer los otros ; aunque ya seria bien que ninguno lo hiciesse : y porque os podais ayudar de lecion para ello, acuerdaseme que lo trata Macrobio Aurelio.

SEGUNDA PARTE DEL COLOQUIO CONVIVAL. EN QUE SE DISPUTA

LA QUESTION MOVIDA EN LA primera parte , sobre qual es mas provechoso á la salud humana , comer de un solo manjar, ó de muchos.

A N T O N I N O .

ESta verdad tenia yo por tan experimentada y entendida de todos , que no pensaba que hoviera nadie que dudára della: y presumo cierto que el señor Arnaldo debe tener el estomago muy diverso de los otros hom-

hombres , en hallarse mejor con comer muchas cosas , y por eso tiene la opinion que dice; pero la regla natural, y que los Medicos todos pronuncian y dan , es la que yo digo : y esto en pocas palabras lo mostraré claro , sin que me ayude de muchas razones ni argumentos en cosa tan manifiesta : y la verdad es , que si con ingenios mas bajos fuera la platica , á los quales los exemplos suelen convencer mas que las razones , sobraránme muchos : y el primero , y que solo bastará , es ver las aves y animales , que si se mantienen de una cosa sola , son mas saludables para los hombres que aquellos que con artificios y cosas diversas los engordan y ceban , que notoriamente dañan y alteran la complision : y así naturalmente ellos codician y procuran la simplicidad de los mantenimientos : y el lobo busca su carne, y el buey y las ovejas sus yervecicas , y así los otros, en quanto les es posible, procuran manjar particular ; y cada uno sabemos que tiene propios y conocidos cebos y comida , y por instinto natural la buscan , y della se mantienen , si la falta y necesidad no les hace comer otra : de lo qual presumo yo que procede vivir en su genero los animales.

ma
las
por
los
seg
sejo
y p
qui
jaro
cier
que
y t
vin
vin
que
asi
res
con
raza
mu
prin
cau
que
por
con
por
bre

males sanos , y no padecer la multitud de las enfermedades que los hombres padecen , por la desorden que tienen en el comer , y los muchos y diversos mantenimientos : el segundo exemplo pudiera ser la regla y consejo de los Medicos todos , que la primera y principal dieta que dan á los enfermos , es quitarles la variedad y grosedad de los manjares , y dar uno solo y delicado , porque es cierto y claro ser de mas facil digestion , que es sobre lo que comenzó nuestra porfia : y tambien podia exemplificar con el uso del vino , que todos sabeis que mezclados dos vinos , causan muy mas presto embriaguez que cada uno por sí solo : por do se ve que asi debe evitarse la multitud de los manjares : y asi podria traer otros exemplos ; pero con tales ingenios mas fuerza tendrán las razones que ellos : y para esto no faltan muy eficaces y verdaderas. Quanto á lo primero , las indigestiones y crudezas que causan muchas enfermedades , claro está que provienen de una de dos cosas. La una , porque la calidad de la sustancia en que se convierte el manjar , no es conforme y proporcionada al humor y complexion del hombre. La otra , de la cantidad de la vianda,

H

por

por no bastar naturaleza á digerir quanto se comió. Pues tratando agora del primero destos dos inconvenientes , notoria cosa es que el que ordinariamente come un solo manjar, facilmente conocerá qual es pesado ó liviano , dañoso ó provechoso , y podrá evitar el que sintiere que le ofende : lo qual no sabrá ni podrá hacer el que come muchos juntos ; porque no entenderá á qual dellos debe echar la culpa: y tambien el que se mantiene de muchos manjares , la sustancia que dellos recibe , forzosamente ha de ser de diversas calidades ; y no podrán conformarse ni templarse bien los humores que nascen de diversa y varia materia , ni producir pura ni liquida sangre : y de aqui se siguen las enfermedades que provienen y se causan de la discordia y repugnancia de los humores. Aliende desto bien entendemos todos que unos manjares son de liviana digestion, y se gastan en breve espacio ; y otros de pesada , y tardan mas en digerirse : y tambien todos los Medicos nos dicen que aliende de la digestion primera que se hace en el estomago , tenemos otras tres que de la sustancia del manjar se hacen , una en el hígado , otra en las venas , y la postrera en los

los miembros: pues sabido y considerado esto , luego está claro todo el daño que de comer muchos manjares se sigue ; porque como cada digestion destas dicen tambien que se hace por si , y no en un tiempo , acaesce que el manjar que es mas liviano , como dixe , y se digiere primero y se convier- te en sustancia , como el otro tarda , se aceda y corrompe esperando en el estomago , y se causan erutaciones (que groseramente en romance llamamos regueldos) y congo- jas y fatigas ; y lo mismo , y por la misma razon , pasará en las otras digestiones : lo qual todo cesa en el simple y solo manjar , que no hace diversa tardanza , ni tiene mas de una sustancia. Esto es quanto á la cru- deza y daño que se causa de la diversa cali- dad de la sustancia de los diversos mante- nimientos , aunque fuessen las cantidades iguales , que del solo. Agora vengamos á lo segundo , que es la cantidad demasiada , que dixe que daña y estorva la digestion : deci- me , qué cosa hace mas exceder en esto y comer demasiado , que la variedad de los potages y manjares , que despierta el apetito , y hace al hombre comer sin gana , y lo que no pensaba , como oy nos ha pasado á to-

dos? y por el contrario, quando comeis una cosa sola, por muy buena que sea, comeis lo razonable y no mas, y asi no se causan las indigestiones ni crudezas, y por eso enfermedades, que con los otros. Para lo qual mandaba muy bien Socrates que evitassen y no comiessen los hombres las viandas y comidas que provocan y despiertan el apetito. De manera que por lo que agora yo tengo dicho, bastará para saber quan dañoso es á la salud y vida del hombre el uso de muchos y diversos mantenimientos, que es lo que propuse. Pero aunque en esto no fuessen dañosos, por sola virtud se debrian evitar, por huir el vicio y delectacion que dello se toma, que no puede ser cosa mas contraria á la virtud de la continencia y abstinencia. Y pues hablo con discretos y virtuosos, no quiero mas decir; y tambien porque no parezca que reprehendo al señor Don Bermudo en lo que oy ha hecho con nosotros. *Don Bermud.* Yo no lo tomo por mí, porque creo que antes he pecado de corto que de largo; pero como quiera que sea, quiero oír lo que dirá el señor Arnaldo, porque cierto vos haveis hablado como un doctor de la Reyna. *Arnald.*

Eso

Eso se ha de juzgar desde que yo haya respondido : pero quisiera que se alzara antes la mesa , porque me oyerades con mejor atencion. *Maest.* Todos querriamos ya eso ; pero esta desorden ha de llevar su orden : vuestra merced , que no come , diga su respuesta , pues es platica que hace al proposito , y conforma con las leyes de convite. *Baltas.* Yo mucho deseo que lo diga bien , porque no salga Antonino con hacernos comer una cosa sola. *Arnald.* La verdad es , señor Antonino , que lo haveis dicho por tan buen estilo , que por poco pareciera que teniades razon ; y mas habiendo procurado de lisongear á la virtud , y tomar la temperanza de vuestra parte : puesto me haveis en necesidad de afilarme un poco , porque la verdad no padezca por mi culpa. En mi respuesta , pues , guardaré la orden que vos llevastes , y por eso tratemos primero de los exemplos , los quales cierto mas fueron hermosos y aparentes que ciertos. Lo primero que decis , de los animales y aves usar de simples manjares , y por eso no padescer tantas enfermedades como los hombres ; en ambas cosas os engañais ; que ni se mantienen de simples mantenimientos , ni estan mas seguros de

enfermedades que nosotros : y para prueba desto basta la variedad de las yervas de los prados , simientes y frutas dellas , de las quales unas son dulces y otras amargas , unas de calidad fria , otras de caliente : de tal suerte que no hay cocinero que tantos potajes ni guisados sepa hacer , quantos supo naturaleza diferenciar en las yervas de que gozan y comen los animales y aves : como lo significa bien Eupolo, Poeta Comico Griego donde introduce á las cabras , jactandose de la copia y diversidad de manjares de que gozan. Pues el no estar mas seguras de enfermedades que los hombres , á Homeros alego por testigo , que dice que la pestilencia tuvo origen de las ovejas , y que ellas la pegaron á los hombres. Pero qué necesidad tengo de traer auctores, donde tanta experiencia tenemos ? Y tambien es bastante prueba para que los animales y aves padecen enfermedades , ver la breve vida que viven ; pues ninguno dellos conocemos que llegue á la edad del hombre , sino son los cuervos ; que aun lo tengo por fabula : á lo menos no lo causa comer de un manjar solo ; porque no hay carne , ni sabandija ni fruto de arbol que no coma : y no es menor la excesi-

va

va
viv
los
ma
que
á fi
ma
me
ral
qua
zar
de
jare
to
pec
goc
me
cas
se
y el
el s
mas
bez
por
que
den
que

va hambre dellos , que la vida que dicen que viven. El exemplo segundo que traeis, de que los Medicos dietan los enfermos con solo un manjar, ninguna fuerza tiene contra mi : porque eso no se hace sino al principio del mal, á fin que coman menos con el fastidio de un manjar solo ; y aun de aquel no dejan comer lo que á veces querrian , porque naturaleza no puede entonces sino con poco : que quando el enfermo tiene necesidad de esforzarlo , y darle mantenimiento , antes usan de lo contrario , que es darle diversos manjares, por abrir é incitar el apetito , con tanto que sean sanos y contrarios al humor que peca : porque yeais quan al revés va el negocio de como pensais. Y lo que decis de la mezcla de los vinos , tambien hace poco al caso ; porque el muy harto , si no bebe , no se embriaga por varios manjares que coma ; y el que bebe mucho, luego padesce lision en el seso ; porque el vino, como por natura es mas liviano é caliente , sube luego á la cabeza : y por esto se vedan vinos mezclados, porque no suban subitos y diversos calores, que con la estrañeza y fuerza doblada ofenden : lo qual en el manjar no se temé ; porque sus vapores no suben con impetu , sino

templadamente , y comenzando á hacer la digestion : asi que quanto á vuestros exemplos no hay que temer. Por tanto vengamos á las razones , las quales bien entendidas no tienen mas fuerza , aunque tienen mas apariencia : porque en lo que toca á que el comer demasiado es dañoso é impide la digestion, no hay que disputar, porque ambos conformamos en ello : pero desta demasia digo que no tiene culpa la variedad de los manjares , como luego mostraré. Mas en lo que afirmáis que en igual cantidad es menos provechosa la diversidad dellos , digo tambien que ninguna razon teneis ; porque antes es mas conforme á naturaleza , y no impide la digestion ni la buena nutricion : porque primeramente tengo por falso presupuesto el en que os fundais, y que la sustancia que se produce de diversos manjares , por la variedad dellos sea contraria á los cuerpos , y cause discordias y destemplanzas en los humores: porque como nuestros cuerpos son compuestos y constan de quatro diversos humores , colera , malencolia , flemas y sangre, que corresponden á los quatro elementos , al fuego la colera , la malencolia á la tierra , al ayre la sangre y la flema al agua , y por es-

to somos de quatro calidades , conviene á saber , frio , caliente , humido y seco ; tenemos conocida necesidad de ser sustentados de cosas que lo tengan , y puedan ayudar á cada una dellas : porque regla es cierta y confesada por todos , un semejante ayudar á su semejante. Pues preguntoos oy : el que no come sino un solo mantenimiento , que es claro que no da sustancia sino conforme á su calidad , que llaman predominante , como sustentará en su fuerza y vigor las otras tres ? Mal por cierto. Claro pues queda de aqui , que pues el hombre no es de una sola calidad , que no se ha de mantener de una cosa sola , sino de muchas y diversas , y de diversas calidades. Lo qual nos dió bien á entender Dios nuestro Criador , que aun el ayre que nos cerca , y con que respiramos , no quiso que fuesse de una sola calidad , sino humido y caliente : ni aun quiso que se estuviesse siempre en un ser , sino que se alterasse á veces mas ó menos , y tuviesse mixtura é casi compañía con los otros elementos : porque era imposible sustentarnos de una calidad los que , como está dicho , somos compuestos de quatro : y asi los otros tres elementos agua , tierra y fuego , tienen tambien

bien cada uno dellos dos diversas calidades de las dichas ; que el fuego es caliente y seco , el agua humida y fria , y la tierra fria y seca : y estas se pueden alterar y mezclar con los otros , de do proviene la generacion de las cosas para nuestro sustentamiento : y pues esto es asi , contra toda razon quereis vos que nos mantengamos de manjar simple y sencillo. Lo otro que dixistes , que esta diversidad de manjares causa crudeza y mala digestion , á mi juicio menos razon lleva que lo dicho : é ayuda muy poco lo que medicinalmente tratastes de las quatro digestiones ; porque aquellas no se impiden ni embarazan las unas á las otras con los diversos manjares , por ser mas recios y faciles, si la cantidad no peca ; porque no es tan mal oficial naturaleza , que espera á que se confunda y corrompa, como fingis, para hacer la segunda ó tercera digestion : ni se toma esto subitamente y á un punto; antes las virtudes naturales saben obrar á sus tiempos , y llevar lo digerido á su sazón , y esperar á lo que queda ; y para este efecto aconsejan que se coman al principio las cosas que son mas faciles de gastar ; porque camine primero el nutrimento dellas : quanto mas , que aun-
que

que se coma una cosa sola, pasa como yo lo digo, que como no son todas sus partes del manjar de un peso ni fuerza, sino que hay mas ó menos, sabe naturaleza discretamente gastar lo mas sutil primero, y aprovecharse dello en estando sazonado: de manera que quanto á esto no hace impedimento la diversidad de los manjares; antes verdaderamente todos tenemos experiencia que de varias y diversas cosas come hombre mas, é lo gasta mejor que quando come de una sola, si come de igual cantidad: y parece que hasta en esto se hueiga naturaleza con la variedad. Y á la que despues desta truxistes, que los diversos manjares despiertan el apetito, y hacen comer demasidado, y se siguen los inconvenientes dichos, digo que ya es eso venir á confesar que la cantidad es la que empece, y no la variedad, que es la que yo defiendo: pero aun en eso no teneis razon, porque para eso es la templanza y cordura de los hombres; que los que la tienen, entre los mejores manjares del mundo saben tener tiento; y los otros de qualquiera que sea, comen hasta hartarse y ahitarse: de manera que al destemplado qualquiera vianda le es dañosa, por sola que

que venga ; pero el cuerdo en la variedad puede gozar de la eleccion , y tomar lo que le aprovecha , y librarse del peligro de quando es uno el manjar y á él no le conviene , donde la necesidad le hace comer lo que le daña. Y con esto pudiera cumplir por respuesta para lo que dixistes , que aunque no fuesse la variedad de los manjares dañosa para la salud corporal ; por huir de la delectacion y sabor , que decis ser vicio contrario á la virtud de la abstinencia, se debria escusar ; pero todavia es bien que entendaís que la delectacion y sabor que en Latin llamamos *voluptas*, no es siempre enemiga de la virtud , ni reprehensible , sino quando es desordenada y con exceso , y contrario á la Ley de Dios : porque si lo fuesse continuo , pecariamos cada dia en hacer aderezar y guisar la comida para que sepa bien ; y en no comer hasta haver hambre, por comerlo con sabor; y en oír Misa , y en otras cosas que con delectacion gozamos ; y podemoslo hacer justamente , porque la delectacion y gusto dentro de sus límites no es reprehensible , sino licito y natural , si con modo y tiento se usa dél. Pero poco hago en desculpar el gusto y sabor

en

en e
mo
jar q
cild
men
con
dum
razo
porq
pues
vivo
flaqu
con
acor
siere
le fa
to ,
mas
tien
se e
za p
mos
y gu
debi
dern
lo q
señe

en el comer , pues merescce ser alabado como necesario y provechoso : porque el manjar que con cudicia y sabor se come , con facilidad se pasa , como cosa que agradablemente recibe y abraza naturaleza ; y el que con poco apetito y gusto , siempre da pesadumbre y trabajo : de manera que contra razon reprehendeis la variedad de manjares , porque den sabor y despierten el apetito ; pues es la salud y vida del hombre tenerlo vivo y despierto , y si lo tiene perdido , se enflaquece y desmaya . Porque como en la mar con el viento prospero puede el que navega acortar y plegar las velas , y caminar , si quisiere , con menos priesa ; y si tiene calma , y le falta , no es en su mano mover el viento , ni caminar : asi el apetito y cudicia demasiada de comer puedese con el seso y tiento refrenar ; pero si se cae y pierde , valse el hombre á la muerte , y no tiene fuerza para despertarlo : y pues nos sustentamos con manjar y con comer , y el apetito y gusto es la guia y medio para esto , antes debiamos trabajar de lo sustentar , que de derribarlo : y no falte la razon para refrenarlo quando conviniere . Asi que concluyamos , señor Antonino , con que ni por esta ni por otra

otra razon no debemos huir la variedad de los manjares , pues por todas es buena : y no hay mas que porfiar en este proposito , ni yo quiero ser mas largo: con que protesto en el fin, siempre saco desta mi regla el exceso y estremos , que comunmente son malos.

Baltas. Mucho , señor , he holgado de oiros : y si el señor Maestro lo ha de determinar , lo que dixere será lo mejor ; pero yo á la opinion de Arnaldo me atengo : y en tanto que se determina alcese esta mesa , y entendamos en embiar por nuestros cavallos , é irnos hemos al campo á los toros.

Maest. Señores , yo os he engañado en daros á entender que sería vuestro juez , y hice lo por gozar de lo que se ha dicho , que cierto ha sido todo discretamente tratado; pero esta cosa no es de mi facultad determinarla , porque toca á los señores Medicos : dejemosla para ellos , y cada uno use en tanto aquello que la experiencia le mostráre serle á él mas provechoso; porque cierto en esto de la comida son tan diversas las complisiones y estomagos de los hombres, que no se puede dar regla comun , sino que cada uno ha menester la suya. En una cosa me determino yo , y se que es buena para
to,

todos , y esta es la templanza en el comer y beber , sea de uno solo , ó de diversos manjares. Y esta regla se lleve oy de aqui , y no se hable mas en la question : y quiero dar las gracias , y tomo licencia para apartarme á rezar , y despues irme á mi posada , pues quereis ir á vuestros toros. *Antonin.* Señor Arnaldo , hagoos saber que no faltaria que responder á lo que haveis dicho ; pero porque me lo mandan quierolo dejar ; y tambien porque no he guardado lo que defendiendo , antes he comido casi de todo. *Don Bermud.* Está bien mirado asi , y ambos lo haveis dicho como grandes Philosophos : y esto os baste , y salgamos á la chiminea , y quedarse ha aqui el señor Maestro , y de aí nos irémos quando nos paresciére , y él hará lo mismo. *Ordoñ.* Sea asi , y vamos en buen hora.

COLOQUIO DEL SOL.

EN EL QUAL SE TRATA Y
aprueba claramente ser el Sol mayor que la
tierra, y la tierra mayor que la Luna; y
como, siendo la tierra redonda, se sostienen
los hombres por todas partes en ella: y
despues se tocan y se determinan otras
questiones naturales, y cosas de
gusto y erudicion.

LOS INTERLOCUTORES SE
fingen juntar en la Iglesia Mayor
de Sevilla.

Paulo. Petronio. Antonino. Ludovico.

P A U L O.

HAveis oido Misa, ó buscaisla? *Petron.*
Ya la he oido una hora ha, porque
yo lo primero que hago en entrando en la
Iglesia es oirla. *Paul.* Eso debe ser por te-
nerlo hecho, y haver ya pasado aquel tra-
bajo. *Petron.* No lo hago por eso en verdad,
sino porque no se ofrezca alguna cosa que
me lo estorve, ó alguna platica que me qui-
te esa poca devocion que traigo. *Paul.* Asi
lo

lo creo , y el aviso me parece bueno ; que burlando lo decia. Pero yo confieso mi pecado , que la dilato las mas veces ; y aun como aqui hay tantos en quien escoger , siempre espero que salga alguno que me contente , y me parezca que la dirá mas presto ; y algunos tengo ya conocidos tan espaciosos , que si no fuesse no habiendo otro , no les oiría su Misa aunque me diesen la pitanza. *Petron.* Tambien creo que decis eso burlando : pero verdaderamente en esto (como en todo) son trabajosos los extremos ; porque decir la Misa muy corrida es cosa indevota ; y si se tardan mucho en decirla , algunas veces no dura tanto la devocion como ella. Y por eso es bueno un medio , y no ser muy largo ni muy breve. *Paul.* No burlaba en verdad , antes os digo que soy tan ruin , que no solamente se me quita la devocion en la Misa larga , pero en forma alguna vez me enoja el que la dice. *Petron.* Ese enojo no es razonable , y en penitencia dese pecado sería bien oir la mas larga que hallasedes. *Paul.* Donosa cosa sería hacer penitencia que fuesse multiplicando el pecado , si lo hay : mejor aviso me parece que es huir la ocasion , como

lo hago en buscar el mas liberal en decir-
la. *Petron.* Donayres son todos esos que pue-
den pasar ; pero si de verdad sentis eso vos,
no haceis mal en lo que haceis , aunque me-
jor sería tener paciencia para todo : pero pues
ambos havemos oido nuestras Misas , vamo-
nos alli á sentar donde estan Ludovico é
Antonino , que tambien la havrán oido , se-
gun estan hablando de proposito ; y estaré-
mos en buena conversacion hasta que sea
hora de irnos á comer. *Paul.* Bien decis: va-
mos. *Petron.* Acá venimos á participar de la
platica , si no es cosa de secreto. *Ludovic.*
Sientense vuestras mercedes , que antes es
lo mas publico del mundo lo de que habla-
mos , porque tratamos del Sol , que dice An-
tonino qué es mas de cien veces mayor que
la tierra , y tambien que la Luna ; é yo lo
estoy diciendo que estas sus Astrologias
no las creo todas : porque aunque considero
que el Sol es muy mayor de lo que paresce,
por la gran distancia que hay de aqui á él,
no por eso puedo creer que es mayor que la
tierra ; y que aunque fuesse asi verdad , los
señores Astrologos no lo pueden saber ni
lo deben afirmar, pues juzgan de tan lejos: y
digo que la Luna me paresce á mi mayor
que

qué el Sol : qué como es posible ser ella menor que la tierra , si la tierra es tanto menor que el Sol , como ellos dicen ? y esto es en lo que estamos. *Paul.* Por mi parte yo huelgo mucho de llegar á este tiempo , porque es cosa esta que muchas veces he oido decir y deseo entender : verdad es que aunque no lo entiendo , determino de creerlo , porque veo que lo afirman y dicen los que se presume que lo saben : por eso pase adelante la platica. *Ludovic.* Si, que no es cosa de fe , que ha hombre de creer lo que no entiende : declárenoslo *Antonino*, si quisiere que lo creamos. *Antonin.* Señor, yo no os lo vendo por articulo de fe , ni vanada en que lo creais ó no ; pero bien me atreveria á darlo á entender y probarlo de manera que no solamente lo creyessedes, pero que lo entendiessedes. Pero es platica que requiere mucha atencion , y el señor Paulo no suele tener tanto reposo , que quiera esperar esto. Y tambien es un poco delicado el negocio , y no es para todos hombres ; y por eso será mejor mudar el proposito , y hablar en cosa de que todos quatro gustemos. *Petron.* Ya veo que decis por mí eso ; porque no me podistes hacer

entender el otro día que hay hombres en la otra parte de la tierra derechamente debajo de nosotros : pues hagoos saber que aunque no se Latin, ni entiendo estas cosas, que me holgaré mucho de oir hablar en ellas, y que estaré muy atento , aunque no entienda palabra : por eso no dejeis por mi causa de hacer placer á estos cavalieros, que os entenderán mejor que yo ; que de mi ternéis una cosa buena , que no os porfiaré ni arguiré palabra , porque quedo tan bajo en estas cosas , que aun dudar dellas no se.

Paul. Yo no os aseguro de arguiros ; pero de oiros con reposo yo os doy mi palabra: por eso suplicoos que si eso del Sol se puede en alguna manera significar , acabeis de satisfacer al señor Ludovico , con quien teniades el juego armado ; que el señor Petronio é yo prestarémos la atencion prometida , y rescibirémos merced en ello. *Antonin.* Por cierto yo holgaré de hacerlo : pero como no teneis , señores , principios de Astrología, ni Perspetiva, que son menester para esto , no se si lo podré decir de manera que se entienda bien. Mas pues lo mandais, procuraré demostrarlo por los mas claros terminos que pudiere , aunque haya otros mas

mas delicados. Pero todavia es menester que el señor Ludovico crea algo de lo que no entendiere muy á la clara , si le paresciere que lleva camino de ser cierto : como es creer que la noche es sombra de la tierra y ausencia del Sol ; y que quando la Luna se eclipsa , que es la sombra de la tierra que le da , que alcanza hasta ella : y así otras cosas desta manera , que se han de tocar por fuerza ; que aunque os parezca que no vienen muy al proposito , al cabo veréis quanto hacen al caso. *Ludovic.* A mi me place de lo hacer así en lo que llevare camino, como agora en estas ; aunque en lo segundo que decis , que la sombra de la tierra hace eclipsar la Luna , no estoy muy determinado ; pero creolo , porque no puedo atinar qué otra cosa pueda ser sino esa , estando la Luna , como todos dicen que está , en el primero cielo : pero lo de la noche bien veo que es el ausencia del Sol y sombra de la tierra. *Antonin.* Pues tambien haveis de creer que eclipsarse el Sol es que la Luna se pone delante entre nuestra vista y él. *Ludovic.* Eso creolo , porque lo he visto en un espejo puesto en una payla de agua , en aquel eclipse grande quando murió la Em-

peratriz nuestra Señora , que entonces vi en el espejo como claramente la Luna se ponía delante del Sol. *Antonin.* De manera que vos no creéis sino lo que veis , por parecer á Santo Thomás el Apostol. Pues bien está; que con poco mas de lo dicho que entendais vos y estos cavalleros, entenderéis que el Sol es mayor que la tierra. *Petron.* Pues decí presto eso que falta , que aunque me teneis por torpe , hagoos saber que lo que se ha dicho tengo entendido. *Antonin.* Pues lo que queda es mas claro , á lo menos mas probable : si quereis , mirad en ello ; y es, que quando un fuego ó cuerpo luminoso que hace y da lumbres , es mayor que el obscuro que hace y causa la sombra , la tal sombra que hace el cuerpo obscuro va siempre adelgazandose y menguando , y acaba en punta á cierto termino , segun la proporcion que hay entre los dos cuerpos : y por el contrario , si el cuerpo ó cosa obscura que hace la sombra , es mayor que el luminoso que lo alumbrá , la sombra del obscuro se hace mayor que él , y se va engrosando , y no se acaba en punta , antes va creciendo en infinito. Si quereis ver esto claro , mirá en lo primero , que si poneis á la lumbre de

una

una hacha una nuez, como es menor la nuez que la lumbre de la hacha, la sombra della no llega á una pared que está desviada, porque primero se acaba: pero si poneis una gorra, como es mayor que la lumbre de la hacha, la sombra della quando llega á la pared es mayor que una adarga, y así va creciendo en proporcion en infinito. *Petrón*, Quanto á eso no teneis razon de decir que es cosa obscura; porque aunque yo soy el mas rudo, lo tengo entendido: y lo primero he notado y mirado andando á caza, porque quando el halcon no anda alto, veo la sombra dél en el suelo; y si sube mucho, acaesceme ver el halcon en el ayre, y no hacer abajo sombra ninguna: que debe ser, como decís, que por ser el halcon menor que el Sol, se acaba tan presto su sombra. Y lo segundo cada día lo ve hombre, que si se pone un paje delante las velas, basta su sombra á escurescer la mitad de la pieza donde estan, porque es mayor el paje que la hace, que la lumbre dellas. *Ludovic*. Hasta aqui todo lo entendemos; pero no puedo adivinar qué tanto hace á nuestro proposito. *Ant*. Agora lo veréis claro: acordaos que me confesastes que la noche es sombra de la tierra,

y que la misma sombra es la que hace el eclipse de la Luna quando acaesce. Pues desto y de lo que acabamos de decir de las sombras, se sigue que la tierra es menor que el Sol ; porque si la tierra fuesse mayor que él, no se acabaria su sombra della antes de llegar al cielo estrellado , como se acaba , antes iria en crecimientro , y verla hiamos ir de noche escureciendo gran parte de las estrellas , las quales toda su lumbré tienen del Sol ; y como vemos, no pasa asi , sino que la sombra de la tierra se acaba antes de aquel cielo , y aun antes de los mas de los cielos: por do queda ya entendido que la tierra es menor que el Sol , pues su sombra se acaba y va en diminucion. *Ludovic.* Agora yo confieso que decís verdad , porque verdaderamente eso pasa asi , y es muy clara demonstracion de que el Sol es muy mayor que la tierra : pero queda agora que veamos como es la tierra mayor que la Luna. *Antonin.* Por lo que se ha dicho está tambien clara la prueba deso ; y es , que pues ella se eclipsa con la sombra de la tierra , y tenemos ya probado que esta sombra es mas delgada y menor que la tierra, y va menguando: luego, si con haver en el camino menguado mucho
el

el diametro della , basta , quando llega á la Luna , á cubrirla toda, como vemos muchas veces ; claro queda entendido que la Luna es menos que la tierra , pues se eclipsa con sombra menos que ella. *Ludovic.* Digo que decis verdad : y pues yo lo tengo entendido, no cure ninguno de dudar mas. *Paul.* Yo he estado callando , porque el señor Antonino pensó que no tuviera paciencia para oirlo; pero no lo he dejado de entender tan bien como vosotros. Pero pues Petronio está oy tan agudo , bien será que le deis á entender lo que no pudo el otro dia, de que hay gentes que habitan en la otra parte de la tierra debajo desta. *Antonin.* Tan claro es eso como este otro que havemos dicho , sino que él nunca quiso escucharme bien. *Petron.* Pues agora lo haré : digalo vuestra merced, que por Dios , que voy tomando gusto en la platica. *Antonin.* Placeme por cierto , porque creé que ninguna cosa alegra ni anima mas al que enseña , que ver que lo van entendiendo los que lo oyen. Pues para entender esto sabed lo primero , que en el mundo no hay otro alto sino el cielo , y que lo bajo es la tierra , y lo mas bajo el centro della. Sabed mas , que esto es asi por todas par-

partes en redondo , y que el cielo , en respecto de la tierra , es como la cascara de un huevo en respecto de la yema , que asi cerca á toda la tierra ; y de qualquier parte que vayan del cielo para la tierra , es ir para abajo ; y por el contrario , de qualquiera lugar que de la tierra partan para el cielo , es caminar acia arriba : y esta es la forma y naturaleza que Dios fue servido poner en el mundo. Pues esto sabido asi y presupuesto , entendé tambien , que por la otra parte de la tierra, que impropriamente decimos debajo de nosotros , pasa el cielo y el Sol como por la nuestra , que acia ellos es su alto , y que á ellos les parece que nosotros somos los que estamos abajo ; porque , como dixe , de todas partes es la tierra lo mas infimo , y el centro della bajo para todos : y considerando asi , iréis entendiendo que estan naturalmente los hombres de la otra parte , como al cabo concluirémos : y esto sin esta razon y consideracion natural lo havemos ya sabido por experiencia ; porque una de las naves que llevaba Magallanes á descubrir la especieria , por mandamiento de su Magestad dió una vuelta en torno á toda la tierra , porque entrando por el estrecho , que por él

le

le ll
te e
Mal
orien
tugu
hasta
lla e
de e
desp
ta n
un c
porq
conc
com
Sant
yo l
most
Petr
via s
lla n
que
otras
Emp
por s
havia
pues
muc

le llaman de Magallanes , caminó al poniente en conserva de las otras hasta las Islas de Maluco , y despues aquella sola vino por el oriente por la navegacion que hacen los Portugueses , y rodeó á toda Asia y Africa , hasta volver á Guadalquivir , y aqui á Sevilla en Europa , de dō havia salido , y de donde en verdad yo la vi antes que partiesse , y despues ya de vuelta : de manera que si esta nave hiciera rastro por do pasó , dejara un cerco á toda la tierra , no muy derecho , porque fue rodeando y torciendo , pero en conclusion que la cercára toda en redondo , como os cerca á vos ese talabarte. *Petron.* Santa Maria ! eso pasa asi ? *Ludovic.* Esto ya yo lo havia oido , y aun Antonino me lo mostró el otro dia en la bola ó mapamundi. *Petron.* Pues yo por Dios hasta agora no havia sabido que havia sido desa manera aquella navegacion. *Antonin.* Pues asi pasa : porque esta excelencia y preeminencia , entre otras muchas , tuvo Dios guardada para el Emperador , que se hiciesse en su tiempo y por su mandado lo que los hombres nunca havian hecho , ni aun bien entendido , despues que Dios crió el mundo ; y cosa de que muchos sabios antiguos dudaron que era po-

sible. Asi que por concluir nuestro propósito , por esto dicho creeréis que los que moran en la haz de la tierra , que decimos Antipodas, estan, como estamos nosotros, natural y propriamente : y que si la otra parte de la tierra no fuera como en esta , y las cosas pesadas pudieran ir acia los cielos , que Magallanes y sus naves no paráran hasta allá. Pero ya está dicho que lo alto es el cielo de todas partes, y el centro de la tierra lo bajo, para el qual naturalmente van las cosas graves y pesadas de todas partes del mundo : de manera que si quisiessemos imaginar , ó Dios fuesse servido de hacer un agujero ó un barreno que atravesasse toda la tierra desde este punto donde estamos hasta el otro opuesto y contrario á este de la otra parte de la tierra, que pasasse por el centro della; entonces, si de aqui echassemos una plomada , como hacen los canteros y albañies, haveis de saber que no pasaria á la otra parte de la tierra , sino que pararia é reposaria en el centro della : y si de la otra parte echassen otra , se toparian las dos en el mismo centro , y alli pararian ambas : verdad es que con la furia que llevaria la plomada, porque su movimiento, por ir acia el centro,

naturalmente havia de ir creciendo, entiendo yo que pasaria algo del ; y acabado, volveria, y asi andaria cerca del centro, quanto la furia durasse, á una parte y á otra, hasta parar en él. *Paul.* Ese crecimiento que decis del movimiento de la plomada no entiendo. *Antonin.* Yo os lo daré presto á entender. Dixe que porque iba acia el centro se aumentaria : porque es asi verdad que como todo lo pesado va naturalmente para abajo caminando, asi siempre va creciendo su movimiento : de modo que si de la torre desta Iglesia echais una piedra, quando llegue al suelo, llegará con muy mayor priesa y furia que partió, porque va naturalmente : y si la tirasedes en alto, aunque sea con mucha fuerza, como va contra su proprio natural, parte con mas priesa y va menguando su movimiento hasta que se acaba la violencia que le fue hecha en embiarla, y torna para abajo, dandose, como digo, mayor priesa en su camino, hasta que llega á la tierra : por esto dixe que con la furia que llevasse el plomo, me parece que pasaria algo del centro ; pero que al cabo pararia en él. *Petron.* Pues decíme : aquella piedra ó plomada en qué se havia de tener, estando
aquel

aquel barreno todo vacío ? digoos que parece imposible tenerse así sin estrivar en algo. *Antonin.* No estaria vacío el barreno ó mina, que naturaleza no sufre lugar vacío , y henchirse hía de ayre ; porque presupongo que no havia de haver tierra ni agua : y el plomo pararia en el punto correspondiente al centro de la tierra. *Petron.* Pues decí : havia de estar en el ayre , como dicen del zancarron de Mahoma ? *Antonin.* Qué maravilla es esa ? pues veis un aguja ó cuchillo tenerse en el ayre con la propiedad de una piedra imán , tocandola con ella : pues sabed que sin comparacion es mayor fuerza y propiedad la que tienen las cosas pesadas de ir al centro: y pues toda la tierra, con quantos metales y peñas tiene sobre si , se tiene en los ayres naturalmente , sin ir á una parte ni otra , dé qué os maravillais que se tuviesse la plumada que dixe , ni que los hombres ni arboles esten de la otra parte de la tierra como desta ? pues , como está dicho y bien entendido , de todas partes es el cielo el alto para todos , y la tierra el bajo. *Paul.* Que no hay dudar en eso , y en verdad ello está bien declarado , é ya yo entiendo que los hombres y otras cosas que
es-

están á la otra parte , y en torno de toda la tierra , estan naturalmente como nosotros ; pero estoy maravillado , y querria saber qué fue la causa que no alcanzó esto San Augustin , y negó que en la otra haz de la tierra contraria á esta no havia hombres que llaman Antipodas : y lo mismo dicen de Latancio Firmiano. *Antonin.* Verdad es que Augustino en el lib.16. de la Ciudad de Dios niega esto , como decis : y lo mismo hace Latancio ; pero el santissimo y sapientissimo Doctor Augustino , como por sus palabras claramente se parece , no lo negó porque le pareciesse imposible sostenerse y morar alli hombres naturalmente ; antes esto confiesa y muestra ser natural ; pero solamente niega el hecho , y creyó que no los havia , aunque era posible haverlos : y dixo qué como creian los que lo decian y afirmaban , lo que no sabian ni havian andado ? pues por ventura lo de abajo era todo agua ; é ya que fuesse tierra , que por qué historia ó testigo creian que fuesse poblado ? Y esto dixo él , porque en su tiempo no havia memoria de tal cosa , ni se ha via descubierto , como yo podria decir agora que no hay poblacion de hombres debajo del circulo y polo An-

tar-

tartico, que es el otro que no vemos, porque aquello no se sabe ; y podrá ser que andando el tiempo se descubran alli cerca hombres y poblaciones. Y aliende desto tuvo San Augustin otro motivo y respeto para no conceder esto ; y es , que en los tiempos antiguos comunmente se tenia por platica , y muchos lo afirmaron asi , que era imposible pasar por debajo de la equinocial á la parte del otro polo : y como este error andaba entonces comun (que agora se sabe y da por experiencia lo contrario por todos) y para morar los hombres á la otra parte opuesta á la nuestra , que dicen diametralmente , havian por fuerza de pasar por debajo de la línea equinocial , no quiso él confesar que los havia alli , porque no le dixessen que aquellos no havian venido de Adam, pues de acá allá no era posible pasar : y por no dar ocasion á este error , que fuera heregia tenerlo, quiso antes negar lo que no le podrian probar que de hecho pasaba ; pero no porque no vió y entendió que naturalmente podian habitar alli los hombres : y de sus palabras se colige asi. Asi que en lo de Augustino no hay que parar. Quanto á lo de Latancio Firmiano, digo, que aunque fue eloquentissimo varon y santo,

to , él entendió mal esta facultad , y erró notablemente en lo que dixo en este proposito, y asi erró en otras cosas de mayor importancia, que no hay agora para que tratarlas; aunque en todo tuvo sana y santa intencion : y en esto no hay mas que dudar , ni mas que decir. *Paul.* He holgado mucho de oir esto, y tengo que pasa asi. Pero decíme, señor Antonino , qué es la causa que una cosa es pesada y otra liviana , como haveis dicho? *Antonin.* A eso es menester que responda Dios , que fue servido de hacerlo asi , que de los quatro elementos el fuego fuesse mas liviano , y caminasse para arriba , y la tierra la mas pesada , y tras ella el agua, y que el ayre fuesse menos liviano que el fuego, pero mas liviano que agua y tierra : y como destos quatro elementos se componen todas las cosas ; segun que mas ó menos tienen dellos , asi son mas pesadas ó livianas unas que otras : de manera que la que mas tiene de fuego , es mas liviana , y la que mas de tierra , mas pesada ; y por esto anda el corcho en el agua, y se hunde la piedra; porque el corcho tiene mucha parte de fuego y ayre, que son mas livianos que el agua ; y la piedra mas de tierra , que es la mas pesada,

como dixe. *Petron.* Pienso que si no mudamos la platica, que havemos oy de salir philosophos. Cata que creo que es hora de irnos á comer. *Paul.* O , señor Petronio , no desbarateis tan buen proposito : no son aun las doce ; esperá á que las dé , y tené un dia sufrimiento para hablar en seso una hora. *Petron.* Yo no como quando quiere el reloj, sino quando me lo pide el estomago ; y por vuestro servicio estémos otro poco , y no mas , porque yo no tengo cabeza para tanto ; é si mucho me decis , olvidarseme ha todo. *Paul.* Lo mismo tengo yo ; pero en el termino que dais quiero preguntar á Antonino , si el agua , como dice , es pesada mas que la tierra en cierto grado , qué es la causa que entre las mismas aguas hay unas mas pesadas que otras ? *Antonin.* La causa es, que los quatro elementos , por la mayor parte , no estan en la simplicidad y pureza que fueron criados , antes tienen mezcla unos de otros ; que asi convino para la sustentacion de los hombres y animales , y para la generacion dellos y de las otras cosas : y de aqui viene que una tierra es mas liviana que otra , si tiene mas mezcla de ayre ó fuego : y asi el agua que mas mixtura tie-

tiene de tierra , es mas pesada que la que tiene menos ; qual creo debe ser la del mar , y la de algunos pozos y lagos , do se hace sal.

Ludovic. Bien está eso ; pero ya os dixe al principio que no os queria asegurar de hacer os algun argumento : pues agora os digo que parece que contradice á lo que decís , que vemos claro que una piedra tiene mas parte de tierra que un pedazo de oro de igual cantidad , y pesa mas el oro que ella.

Antonin. Sabeis qué es la causa deso ? que la piedra es mas rara y porosa que el metal , y por eso tiene mas parte de ayre y de fuego que el oro ; porque él es mas espeso y sin ayre , que en Latin decimos *denso* , y por eso mas pesado : y por la misma razon son unas piedras mas pesadas que otras , como vemos en la piedra pomez , que la hace liviana ser muy rara y cavernosa. *Ludovic.* Satisfaceme lo que decís : pero sepamos qual pesa mas , el oro ó el plomo , siendo iguales las cantidades ? *Antonin.* El oro ; porque en la verdad es mas espeso y apretado : y pruebase esta espesura , porque segun afirman todos los plateros y oficiales de metales , ningun metal hay que mas se pueda tirar y adelgazar que el oro : y por esta misma den-

sidad ó espesura es un madero mas pesado que otro , como cada dia lo vemos. *Ludov.* Decíme , señor , tambien , pues decis que el fuego hace las cosas livianas , por qué el yerro ardiendo , teniendo tanta parte dél , todavia se hunde en el agua como antes que lo encendiessen ? *Antonin.* Sabeis por qué? porque aquel fuego no es natural ni unido en la forma del yerro , sino accidental y de por si , y el yerro se tiene todavia su peso terrestre , que vence al fuego accidental. Y aun mas os digo , que estando asi caliente , se hunde mas presto en el agua , porque la fuerza del fuego va asperando y desviando el elemento contrario. *Petron.* Todo lo que haveis dicho me parece bien : y sabeis qué saco yo oy de aqui ? que algunos hombres que yo conózco , sin duda tienen mas de tierra que otros , aunque sean mas gordos que ellos , y por esto son tan pesados , que no hay quien los sufra : y creo que si los pusiessen en la mina que poco ha decíades , no pararian hasta el centro del mundo: y digo que podriades desde aqui señalar alguno. *Antonin.* No podia pasar esta platica sin sal de murmuracion ? No pase adelante ; antes , señores , nos vamos á comer,

met ; pues yo he hecho lo que me mandastes. *Ludovic.* Teneis razon, con que nos digais primero , qué cosa es tenuta por mas pesada de todas ? *Antonin.* El oro , á mi juicio. *Ludovic.* Pues yo se otra que lo es mas sin comparacion. *Antonin.* Qual, por vuestra vida ? enseñame eso en pago de lo que he dicho. *Ludovic.* No os parece á vos que será mas pesado lo que bastó á traer del Cielo á los Infiernos grande parte de los Angeles, siendo mas espirituales y livianos que todo el fuego é ayre del mundo ? *Antonin.* Teneis razon : pues qué fue eso ? *Ludovic.* El pecado , que basta á las animas incorporeas , y á quien Homero llama fuego simple , á llevarlas al centro de la tierra y profundo del Infierno. *Antonin.* Saltastes de philosophia natural á la divina y santa , y por eso me salteastes ; pero no hay que negar , porque verdaderamente ninguna cosa hay mas pesada que el pecado : y el oro y el plomo son pluma en su presencia. *Petron.* Pues qué hará el pecador del hombre que se ve cargado dellos , para subir para el Cielo y no irse para abajo ? *Antonin.* Que se descargue y desnude dellos , como hace el que quiere acá saltar algun apuesta , que se qui-

ta la ropa y desembaraza. *Petron.* No ha sido malo el fin de nuestra platica ; y si cada dia hiciésemos otro tanto , al cabo del año sabria el hombre casi tanto como el Bachiller Narvaez vuestro amigo. *Antonin.* Agora andá con Dios antes que paseis adelante. *Petron.* El quede con vuestras mercedes : yo tengo á esta puerta mi cavallo , y tengo de hablar en gradas con un mercader. *Paul.* Sea en buen hora , que á vos nunca os faltan trampas : nosotros nos vamos por acá.



COLOQUIO DEL PORFIADO. EN EL QUAL

INTRODUCIENDOSE UN HOMBRE docto porfiado , y enemigo de ageno parecer , llamado el Bachiller Narvaez, con tres Cavalleros , en casa de uno dellos se tratan y porfian algunas cosas por nueva y apacible manera , contra lo que por comun opinion se tiene y plática : y al fin por exercicio de ingenio se hace una declamacion ó oracion alabando al Asino ; y en todo se contiene mucha doctrina é historia.

INTERLOCUTORES.

Paulo. Fabian. Ludovico. Bachiller Narvaez.

P A U L O.

EL señor Fabian viene aqui á gozar de la buena conversacion de vuestro vecino , como le prometistes : mirá que no nos falte , pues lo tenemos vendido por cosa notable. *Ludovic.* Su venida y la vuestra sea en buen hora : sentemonos : que de la

de nuestro Fachiller no hay que dudar, porque él me dixo que seria aqui á las tres horas, y no es hombre que vuelve atrás de lo que dice. *Fabi.* Señor, yo sali de mi tierra por ver cosas señaladas, y segun me habeis informado de la condicion deste hombre, aunque no fuera tan docto como es, viniera á esta ciudad de Sevilla á solo verlo porfiar, que decis lo hace diestramente. *Ludovic.* Ayer os decíamos el señor Paulo é yo que tenia esa habilidad: pues agora añido, y hago saber á vuestra merced, que no solamente es porfiado, pero es espiritu de contradicion; porque ninguna cosa ve afirmar á otro, que no la contradice, y afirma y sustenta lo contrario: y no le faltan razones aparentes para lo uno y lo otro, porque, como os diximos, verdaderamente es de agudo ingenio, y ha leído y visto mucho. *Fabian.* Por cierto que debe ser placer tratar á veces con ese hombre, porque siempre se ofrecerán platicas y materias de que se guste, y aun se saque provecho. *Paul.* Verdad es eso; pero todavia es pesadumbre verle siempre contradecir: y tambien habla tanto, que apenas da lugar á que otro hable donde él está. *Fabian.* De manera que

DEL PORFIADO. 153

que se verifica en él lo que decia Hernando de Vega , que es peligro ser los hombres leidos , porque por la mayor parte son muy habladores. *Ludovic.* No se si lo hace eso, pero en la verdad él lo es harto; y aun, lo que es peor, porfia y defiende algunas veces opiniones que no tiene razon en ellas. *Fabian.* Asi acontece no pocas veces á los muy agudos , que confian mucho de sus letras y de su ingenio. *Ludovic.* Tanto es eso verdad, que aun en las cosas de fe comunmente los mas de los hereges que ha havido , fueron hombres ingeniosos y letrados ; pero confiados y sobervios. Por lo qual siempre debemos rogar á Dios nos dé humildad en el entendimiento , porque sigamos la comun y verdadera carrera , y no novedades y agudezas falsas , como han hecho muchos en nuestros tiempos, *Paul.* En eso no hay que reprehender en nuestro amigo, porque él no se entremete sino en cosas de doctrinas humanas y platicas comunes : pero acuerdame un donayre en ese proposito de un escudero deste lugar , el qual no sabia aun bien leer en un libro de Romance , ni tenia discrecion para mas ; y oyendo hablar en como algunos han caido en errores por presumir
de

de grandes letrados , como agora decíamos ,
decia él , que juraba á Dios que le pesaba de
las letras que tenia , que no quisiera saber-
las ; y , como digo , apenas sabia leer. *Fabian*.
Gracioso estaba ese por Dios : de creer es
que no procuraria de hacer letrados á sus hi-
jos. Pero yo ya deseo que venga nuestro ar-
gumentador. *Ludovic*. Ya no puede tardar.
Pero tengamos aviso en no le contradecir
en lo que dixere , porque no gastemos el dia
en sola una cosa , sino que aunque no ven-
ga á proposito , mudemos plasticas y mate-
rias , porque haya variedad en la conversa-
cion. *Fabian*. Bien está eso ; pero paresceme
á mi que todavia será menester un poco de
resistencia para provocar á él. *Paul*. No se-
rá malo ; pero yo os digo que muy poco bas-
tará para eso , porque el se terná el cuidado :
y tené aviso en mirar que ninguna cosa os
verá decir ó afirmar , que no lo contradiga.
Paul. Ce, paso, ta ta, que viene. O señor Nar-
vaez , vengais en buen hora. *Bachiller Nar-
vaez*. En la misma estén vuestras mercedes ,
que yo no puedo venir sino en buena , vi-
niendo á esta casa , donde tanta merced y
favor suelo rescebir. *Ludovic*. Aqui la resc-
bimos siempre , señor , con vos ; y agora ma-
yor,

DEL PORFIADO. 155

yor, porque habéis y conózcais al señor Fabian, que es un cavallero muy leído, y muy amigo de Antonino vuestro gran amigo. *Bachiller Narvaez.* Qualquiera desas dos cosas me obliga á mi ser su servidor, é por tal me ofrezco. *Fabian.* Mucho huelgo, señor, que baste la una dellas para cobraros por amigo; y esta será el amistad de Antonino, porque de la otra estoy tan falto, que por ella no merezco gracia alguna. *Bachiller.* Tener vuestra merced esa amistad me hace á mi cierto de lo demas, aunque el señor Ludovico no me lo afirmára. *Fabian.* Como quiera que sea, me podeis tener por servidor vuestro. Pero sepamos qué libro es ese que trae ese mochacho. *Bachiller.* Las Vidas de Plutarco abreviadas por un moderno: é traygolo, que me lo prestó el señor Ludovico, porque presumo siempre del volver fielmente lo que me prestan, principalmente libros. *Paul.* Es muy buena condicion, y aun provechosa; porque, como dice aquel verdadero refran, el buen pagador señor es de lo ageno. *Bachiller.* Ese refran tengo yo por muy falso: si no, juzguelo el señor Fabian, qual es mas señor de lo ageno, el que no lo paga y se queda con ello, ó el que lo torna á

su

su dueño. *Fabian*. Digo que es buen principio este, y que tiene razon el señor Narvaez. Pero el libro he yo ya visto, y paresceme bien: y para poder gozar de la multitud de libros que hay agora, es cosa provechosa el abreviar y sumar los auctores, como este ha hecho. *Bachiller*. Vuestra merced me perdone, que en eso estoy de contrario parecer: porque quanto lo primero, con sumar é abreviar no se sigue el efeto que decís, antes se multiplican los libros, y se hace de uno dos: y despues desto es falsar la escriptura agena; porque cortan y mudan el estilo; quitan la eloqueñcia y ornato del auctor verdadero; menoscaban la materia que se trata; usurpan la agena gloria y trabajo, haciendose ingeniosos en ageno libro: finalmente es hurto é injusticia trazar y cortar en ageno edificio contra la voluntad de su dueño: y aliende de lo dicho, son causa los que hacen estas que llaman epitomas ó sumas, que los libros principales que abreviaron, se pierdan: como ha acaescido en la Obra de Trogo Pompeyo, que Justino abrevió, y en lo mas de las Decadas de Tito Livio, que Lucio Floro hizo lo mismo, y así en otros. *Fabian*. Está muy bien dicho lo que dice el señor

ñor
pono
Bach
go d
pens
so;
es bi
cer.
porq
go p
no p
si vo
sa bu
fiar;
es la
se co
fensi
buen
cont
mais
opin
na p
pues
tien
son
nion
es m

ñor Narvaez , aunque bien havria que responder ; pero yo no soy amigo de porfiar. *Bachiller.* Pues yo, señor, aunque fuesse amigo de hacerlo , no lo se hacer. *Paul.* No lo pensamos acá asi; pero no os pese, señor, deso ; porque es tan mala cosa el porfiar , que es bien no hacerlo , y mejor no saberlo hacer. *Bachiller.* No digo yo que no se porfiar, porque lo tengo por malo (que antes lo tengo por necesario , y bueno y provechoso) sino porque no soy para tanto. *Paul.* Quanto, si vos quereis defender que el porfiar es cosa buena , menester es que sepais bien porfiar ; porque es contra la comun opinion , que es la que debemos seguir. *Bachiller.* Yo no se como los defenderé ; pero aunque mi defension sea flaca , no por eso dejará de ser bueno el porfiado. Pero antes deso quiero contradecir esa otra sentencia en que afirmais que havemos de seguir las comunes opiniones ; porque parece que es contra buena philosophia, y aun contra las Escripturas; pues es cierto que havemos de tener lo que tienen los sabios , y estos ya sabemos que son los menos ; y suelese decir comun opinion la que los mas tienen : de manera que es mejor que tengamos con los sabios , aunque

que sean menos , que no llegarnos á la comunidad de los simples : y asi se manda entre los preceptos de la Ley , que no siga el hombre la multitud , ni se aparte de la verdad, por consentir al parescer y sentencia de los mas. *Paul.* Si, que yo no digo que sigamos lo que dicen los necios , aunque sean muchos ; antes llamo comun opinion la que tienen los mas de los sabios. *Bachiller.* Guarrida es esa que havemos tomado , en declararlos desá manera ; pero quando eso fuesse, digo que los mas de los sabios dirán que el porfiar es santo y necesario. *Ludovic.* Veamos el por qué , sin porfiar sobre ello. *Bachiller.* En dos palabras lo diré , y no hay que responderme: porque verdaderamente si no huviesse porfia y altercacion , nunca se sabria ni descubriría bien la verdad de las cosas ni de las artes : y el que lo condena, no entiende bien qué cosa es , porque ha de saber que el disputar y porfiar es una misma cosa; pues no es mas la disputa y porfia que tener una opinion y otro la contraria, y otro altercar sobre ella ; sin lo qual no puede haver exercicio de letras ni de sciencias. Pues que asi es , no se yo quien osa condenar cosa tan necesaria y usada en
el

el m
los
usan
mun
en
que
verd
disp
pesa
Sabo
quie
sa q
ya ;
hace
de a
sado
bian
tará
nio.
que
ro l
opin
mar
re e
dice
chill
com

el mundo , como es la disputa ; y que todos los Philosophos y Sanctos usaron , y oy dia usan todas las Escuelas y Universidades del mundo. *Fabian*. Agora yo os doy mi fé que en esto no es menester gastar mas tiempo , que el señor Narvaez tiene razon , porque verdaderamente , como ha dicho , porfiar es disputar : pero yo no se que se es , que da pesadumbre un hombre porfiado. *Bachiller*. Sabeis de adonde viene eso ? de que á quien quiera pesa que otro entienda mejor la cosa que él , ó sea de contraria opinion á la suya ; y como el que porfia ó disputa , ha de hacer una destas dos cosas , ó ambas , nasce de aqui el dar pesadumbre , aunque no sea pesado : pero cierto el hacerlo templada y sabiamente es loable habilidad , y no la acertarán á hacer sino hombres sabios y de ingenio. *Paulo*. Mudemos pues el proposito , porque no hagamos esta porfia destemplada : pero hagoos saber que me quedo yo con mi opinion. *Bachiller*. Error comun es : no me maravillo que os quedeis en él. *Paul*. Si fuere error , con ser comun me consolaré ; pues dicen que es consuelo el mal de muchos. *Bachiller*. Tan comun es el error dese refran como el proposito á que se dixo : y debió ser

sen-

sentencia de algun impio y cruel hombre. *Ludovic.* Cómo? no es verdad lo que dixo el otro Poeta , que es consuelo á los miserables tener compañeros en su adversidad ? *Bachiller.* No , cierto , sino sentencia inhumana y sin piedad ; porque aunque no tengamos mas obligacion que á ser hombres , havemos de tener dolor y compasion de ver padecer á otro hombre : de manera que por sola esta razon se prueba que el mal de muchos antes es mas acrecentamiento de penas que consuelo , pues se siente el mal proprio y se duele del ageno : quanto mas será verdad lo que yo digo en el Christiano , que por precepto Divino es obligado á amar á su proximo como á sí mismo, y á condolerse en sus trabajos ? porque veais lo que se gana en tener compañeros en los males. *Ludovic.* No quiero responder á eso, señor Bachiller , porque nunca os han de faltar razones , y porque estamos oy determinados de no replicar á lo que dixeredes. Pero digo que os hizo Dios merced en no haceros Abogado , porque temo que por contradecir á qualquiera de las partes, defendierades muchas veces la injusticia. *Bachiller.* Mal conocido me teneis, porque yo no soy amigo de contradecir á nadie;

díe ; pero hagolo quando alguno no tiene razon en lo que dice. Y tal pudiera ser la injusticia , que lo defendiera yo justamente siendo Abogado. *Petron.* No puede dejar de parescer extraño negocio este al señor Fabian , pues llega la cosa á que digais que se podria justamente defender la injusticia : no se que salida se podrá dar en esto ; á lo menos no se hallará sabio ni philosopho que no abomine la injusticia , y alabe y ensalce la justicia. *Fabian.* Señores, yo soy estrangero y huesped , y no vine aqui oy á disputar , sino á gustar de lo que aqui se platicasse ; y por cierto hasta agora no tengo mal gusto de lo que se ha dicho : oygamos al señor Narvaez , que saber y edad tiene para responder por sí. *Bachiller.* No se escandalice vuestra merced , que si huvierades leído lo que el señor Fabian , no se os hiciera tan extraño lo que dixe , que podia haver injusticia que se pudiesse defender : oidme con paciencia, y veréis que no voy muy fuera de camino. Quanto á lo primero , os engañais mucho en afirmar que no se havrá hallado sabio ni philosopho que no condene y abomine la injusticia ; porque ya se han hallado algunos grandes hombres que la han alabado,

L

por

por mostrar sus ingenios (como es de presumir) ó que les pareció que era necesario permitir y aun defender algunas injusticias , para sustentar la policía é compañía humana : porque , como S. Augustin refiere en el libro de la Ciudad de Dios, refran é sentencia era antigua en el vulgo Romano, que la Republica no se podia regir ni gobernar sin injuria é injusticia : y en las historias Romanas leemos que de Athenas vinieron á Roma por Embaxadores Carneades Philosopho Academico , é Critolao Peripatetico, y Diogenes Stoyco en tiempo de Caton el mayor ; y el Carneades, por mostrar su eloquencia , hizo un dia una excelente oracion en loor de la justicia ; y despues otro dia siguiente oró en favor y defension de la injusticia , y deshizo los argumentos y razones del dia antes , y truxo otros muy fuertes por la parte della ; y aun , segun cuenta Firmiano , entre otras cosas dixo á los Romanos que tan necesaria era la injusticia para la fuerza de su Republica , que si ellos havian de guardar justicia en restituir lo que en el mundo tenian usurpado, que les sería necesario volver á morar en chozas , como moraron en sus principios.

Y

Y
ta
de
no
ces
ma
to
lib
me
dic
gu
señ
los
fen
ble
ron
err
tra
tod
to,
dix
fen
nas
nid
pos
alal
por

DEL PORFIADO. 163

Y el mismo S. Augustin en el mismo lugar tambien cuenta que Ciceron en sus libros de Republica introduxo á Furiopilo Romano , alabando la injusticia , y haciendola necesaria para la governacion y policia humana : y si mas quereis ver en este proposito , leed á Platon en el segundo y primero libro de Republica , y hallaréis tambien como introduce á Glauco alabando y defendiendo la injusticia ; donde trae grandes argumentos y apariencias para ello. Asi que, señor , ya creeréis que no han faltado Philosophos que de veras ó fingido hayan defendido la injusticia ; y paresciaos imposible : aunque yo os confieso que si lo hicieron porque lo sintieron asi , absolutamente erraron en ello ; porque la injusticia es contraria á las virtudes , y la justicia las abraza todas ; y quando llamamos á un hombre justo , lo entendemos virtuoso : pero lo que yo dixe , que tal podia ser la injusticia , que la defendiesse justamente , dixelo , porque algunas cosas y obras que en su genero son tenidas por vicio é injusticia , hay tiempos y lugares donde no lo son , y se pueden alabar y defender , y porque no lo tengais por invencion mia , sabed que Xenophon en

libros de los dichos y hechos de Socrates, trata y afirma lo que digo. Vicio é injusticia es el engañar , y el andar hombre falso con los hombres ; pero el que engañasse al enemigo en la guerra justa , no pecaria ; antes espreciado y alabado. Tambien es injusticia el hurtar ; y en la misma guerra que con justicia se hace , no lo es el hurtar á los enemigos , y se puede defender : y así os podria traer otros muchos exemplos de las quemas de los campos , del derribar las casas , y otras cosas que en su genero son injusticia ; pero padescen excepcion , y hay tiempos donde se pueden hacer y defender al que las hace. *Paul.* Esos exemplos no me convienen á mi , porque ya entonces no seria injusticia esa , porque se hace contra enemigos declarados y en licita guerra. Pero no me lo podréis vos verificar en el amigo , á quien en todo tiempo y lugar soy obligado á ser leal , y andar claro con él , y ampararle su persona y casa. *Bachiller.* Antes os lo probaré todo en el amigo con la misma facilidad : como sería en lo primero, engañarlo estando enfermo, dandole la medicina disimulada y encubierta : y en lo segundo , el que hurtasse el espada al amigo
que

DEL PORFIADO. 165

que está loco y furioso. Pues en lo demás de la casa , justamente se puede derribar al amigo y compañero, quando es estorvo claro para la defension de la ciudad. *Paul.* Todavía son esos casos particulares, y licitos por diversos respetos , y donde torno á decir que no se puede decir injusticia ; pero la que lo fuere en rigor , imposible es que nadie la defienda justamente : como sería el homicidio sin auctoridad de juez , ni en guerra justa , sino por sola venganza ; y el aceso á muger , no siendo con ella casado ; y los demás desta manera. *Bachiller.* Se que, señor Paulo, no me obligué yo á defender la injusticia clara , que no dixe sino que tal podria ser, que la pudiesse defender; y destas ya os he dicho algunas : pero si lo verificasse en los mismos exemplos rigurosos que haveis puesto , pareceos que haría mucho ? *Paul.* Sería tanto , que no lo podréis hacer. *Bachiller.* Pues no haré sino muy poco , y luego lo vereis muy claro : decíme, no sabeis y entendeis que el que mata á su muger , si la hallasse en el adulterio , aunque lo haga por sola venganza , lo permite la ley , y no da pena por ello ? antes si lo prueba uno , se la mandan entregar , y que

haga della lo que quisiere , y él la puede matar. Pues bien sabeis tambien , que el marido que tal hace, peca y comete injusticia ; porque Dios no permite que nadie se venga por sus manos ; pero permitelo el Rey é ley por evitar los adulterios y otros males : y no pecaria yo en defender en juicio al marido que lo huviesse hecho. Pues en lo que decis del aceso á muger que no sea propria ; notoria cosa es que hay é se sufren en los pueblos mugeres deshonestas y públicas , y ellas hacen injusticia en serlo ; pero permitelas el Principe y la ley por la misma razon de escusar pecados y daños mayores , y en su triste estado las defiende y ampara, que no les sea hecha injuria ; y no peca en ello , ni yo pecaria si lo hiciese. Asi que , señor Paulo , vuestra merced no se determine otro dia tan presto ; que si bien he sido oido , yo he probado mi intencion. *Fabian.* No se porfie, señores , mas sobre esto , que el señor Bachiller tiene razon , tomada la cosa como él la entiende y declara. *Paul.* Yo no quiero replicar , aunque no era mala platica para en tanto que se hace hora de salir al rio ; que quiere ver el puerto el señor Fabian , adonde el señor

Ba-

Ba
ce.
gra
que
taj
lug
est
ma
(q
Ba
sal
inv
no
que
mu
el
ma
fre
con
vill
ma
lo s
apa
be
ron
él
cho

Bachiller va muy pocas veces , segun él dice. *Fabian*. No se yo por qué , que cierto es gran cosa en verano el frescor de la mar , que alcanza este lugar : es una de las ventajas (entre otras muchas) que tienen los lugares maritimos á los otros ; que aunque este no lo es , por la cercanía que tiene á la mar , y por la navegacion y trato deste rio (que tan grande es) se puede decir serlo.

Bachiller. La causa , señores , porque yo salgo pocas veces al rio , es , porque en invierno no es menester fresco , y en verano no lo hay todas veces ; y tambien porque á cavallo yo no puedo andar , y en mula no quiere su Magestad que ande ; y el ir á pie haceseme lejos , y hallo que es mas el calor que me daría el andar , que el fresco del rio ; y por esto lo dejé. Pero con todo esto no quiero consentir que Sevilla sea lugar maritimo , pues está de la mar quince leguas ; ni que los lugares que lo son hagan ventaja á los mediterraneos apartados de la mar ; porque antes se debe afirmar lo contrario : y asi lo tuvieron por menos bueno los sabios antiguos el habitar en la costa della. *Ludovic*. Mucho me huelgo , señor *Fabian* , que no

se irá vuestra merced alabando, que tambien me parece os contradice el señor Narvaez como á los amigos. *Fabian*. Asi me parece; pero en verdad yo no se con qué auctoridad ni razon se puede negar que no sea ventaja estar un lugar en la ribera de la mar, y mas siendo buen puerto, pues goza de los provechos y frutos (podemos decir) de mar y tierra, y tiene mas facil la conversacion y trato con todo el mundo. *Bachiller*. Quanto á la auctoridad, señor, yo la daré tal que satisfaga, porque no es menor que del grande Philosopho Platon, y del sapientissimo Caton el mayor, el uno en el quarto de sus Leyes, y el otro en la Oracion que Apiano refiere suya, hecha á los de Cartago; donde ambos condenan el habitacion en la ribera de la mar, y alli traen buenas razones para ello: pero aunque otra no huviesse, sino el peligro y riesgo en que están puestos los pueblos maritimos de ser acometidos y ofendidos por la mar de qualesquiera gentes que les quieran ofender á todos tiempos, sin que sean avisados (como dellos tenemos infinitos exemplos escriptos en los libros, y vistos por nuestros ojos) debia ser tenido por bastante causa; pero otras hay no menores, como

DEL PORFIADO. 169

mo es el peligro y aventura de las inundaciones de la mar, y de los temblores de tierra, que naturalmente mas veces y mayores acontecen en los lugares de la ribera y costa de mar, que en los mediterraneos y apartados; como lo leemos en las historias, y en nuestros dias ha acontecido: si no, acordaos del temblor de tierra que asoló la ciudad de Almeria, y del que arruinó grande parte de Lisboa en nuestros dias, y lo que ha la mar inundado y cubierto en Flandes en los lugares vecinos á ella. Aliende desto, por lo tocante á las buenas costumbres, es tenida por mala habitacion la maritima: porque por la mayor parte los hombres que viven en los puertos de mar, son bulliciosos y facinerosos; tienen los animos y pensamientos levantados; finalmente tienen la condicion de la misma mar, cuyos vecinos son. De donde á mi juicio viene que por la mayor parte todos los hombres Isleños son de la misma manera, é se tenia por refran antiguo: Todos los Insulanos son malos, y los de Creta los peores; porque casi todos habitan en costa, ó junto á ella. Son aliende de lo dicho muy descuidados y holgazanes los hombres de costa en labrar y cultivar

var la tierra , confiando en las pesquerias , y en otras muchas cosas que la mar comunmente les da. Asi que , señor , estos y otros inconvenientes (que yo no quiero decir todos , por no hacerme odioso á tantos) trae el habitacion en la ribera de la mar : por tanto vuestra merced mande dejar á Sevilla en su sitio , pues está en tan conviniente distancia della , que goza todos sus provechos por este rio , y está guardada de los daños. *Fabian.* Estese Sevilla en muy buena hora donde está , y trayga los inconvenientes que decis la mar ; que con todos ellos yo no trocaria mi Barcelona por ella. Pero dejemos esto , porque no quiero disputar contra Caton , y sepamos por qué , como decis , no andais á cavallo , y qué manera teneis para visitar vuestra heredad : porque lo que me dicen de andar en asno , no lo puedo creer.

SEGUNDA PARTE
DEL COLOQUIO
DEL PORFIADO.
EN EL QUAL SE ACABA
y concluye con una oracion de alabanza
y loores del Asno.

Son interlocutores los mismos.

LUDOVICO.

Señor Fabian , no toquemos en eso , que pues dicen que sabe mas el loco en su casa que el cuerdo en el agena , el que es tan cuerdo y tan sabio , bien sabrá lo que hacia en la suya. *Bachiller.* No hay porque se ataje la platica, pues yo no me desprecio dello, ni vuestra merced, señor Fabian, dude; porque es muy grande verdad lo que le han dicho. Pero con todo eso el refran de que sabe mas el loco en su casa que el cuerdo en el agena , digo que lo tengo por falso , y cosa de vanidad , y que antes osaria decir lo contrario. *Paul.* Agora recia condicion es la vuestra : nunca os haveis de conformar con

na-

nadie ? por razon ha de saber otro en mi casa mas que yo ? *Bachiller*. No se qué se es ; pero verdaderamente veo que nunca nadie gobierna tan bien su casa , que no gobernasse mejor la de su vecino , si fuesse obedescido en ella , y el vecino la suya : á lo menos no hay quien no presuma dello. Si no, acordaos quantas veces os haveis parado á tratar de las casas de los grandes señores , é como poneis de boca orden y concierto en ellas , y presumis de emendar mil errores : y en la verdad muchas veces con razon ; porque naturalmente en las cosas propias no sabemos ni juzgamos tan bien como en las ajenas : y asi veréis que ni el Medico ni el Abogado tratan bien el negocio proprio , y por eso buscan consejo ageno : y lo mismo haviamos de hacer en la governacion de nuestras casas. Y aun si bien lo miramos , no solamente en la orden dellas se juzga mejor desde fuera ; pero aun los secretos que pasan lo sabe primero el vecino que el señor de la posada , y asi dicen que el cornudo es el postrero que lo sabe : lo qual no pasaria asi , si cada uno supiesse mas en su casa que los de fuera della. *Fabian*. Haveis acabado tan bien con el exemplo , que parece que teneis razon en

todo
vues
sito
decir
tan
dar
tido
y en
ro c
Pue
car
el c
gro
ade
vill
por
por
mas
me
el a
aco
ser
tos
ni a
tuc
de
est

todo ; aunque estos señores lo atribuyen á vuestra condicion. Pero volvamos al proposito que dejamos , y pues no os pesa dello , decíme , señor , es posible que siendo vos tan avisado y entendido , podeis sufrir á andar en animal tan vil y tan feo , é tan abatido y de tan poco provecho en guerra y en paz , como es el asno ? que yo no lo quiero creer aunque vos lo confesais. *Bachiller*. Pues vuestra merced lo puede creer sin pecar en ello ; porque es así la verdad , que en el campo yo ando en un asno que tengo negro y grande , y de buen talle y muy bien aderezado ; y no dejo de andar en él por Sevilla , sino porque paresceria cosa nueva , y por no ser muy mirado ; que por lo demas , por tan honrada cavallería la tengo , y aun mas , que la de un cavallo : y oso decir , y si me dan licencia , me obligo á probar que el asno es el mejor y mas útil animal , y mas acomodado á todas las cosas necesarias al servicio y vida del hombre ; de todos quantos el hombre se sirve y usa ; y que ni es vil ni abatido como decís , antes tiene mas virtudes y excelencias naturales que ninguna de las otras bestias ni animales. *Ludovic*. Ya esto es llegar al extremo de porfiar , pues que-

quereis alabar al asno , y condenais el morar cabe la mar : agora no me maravillo de los otros que escribieron alabando á la quartana y á la mesca , y á la calentura y al mosquito , y el ser los hombres calvos , y no se que otras cosas asi ; ni de Erasmo, que alaba la locura : porque por peor tengo un asno que todo esto. Pero por lo que los otros lo hicieron presumo que lo quereis hacer vos , que fue por hacer muestra de sus ingenios. *Fabian*. Sea por lo que fuere , callemos todos y oygamos al señor Narvaez , y veamos qué excelencias pone del asno , si no es decir que tiene las orejas grandes. *Ludovic*. Sea en buen hora , diga lo que quisiere. *Bachiller*. Pues que me dais licencia , yo quiero esta vez hacer del retorico , que segun os mostrais odiosos á la causa, todo creo ha de ser menester ; aunque confiado estoy que tengo de persuadiros mi opinion , y que oyendo lo que se dirá , ese odio se ha de volver en aficion ; porque trato este negocio ante personas sabias y virtuosas ; y aunque apriesa y con brevedad, decirse han tan ciertas y tan importantes excelencias de nuestro asno , que no podréis dejar de entender que tengo razon , y de confesar la

ver-

*Capta
benevo-
lencia y
aten-
cion.*

DEL PORFIADO. 175

verdad : y para esto pido una cosa justa, que no se me debe negar ; y es que no se mire en este juicio al menosprecio que el pueblo hace , y á la poca estimacion con *Insinuacion.* que el asno es tratado comunmente agora de los hombres ; sino que se conozca y estime la verdad en lo que debe , do quiera que esté : porque la estimacion agena , y la bajeza y humildad del estado ó lugar , no quita la virtud á la cosa : como no es menos fina la piedra preciosa , porque la quiteis de la cabeza , y la pongais en el pie : quanto mas , que una de las mayores excelencias del asno es ser tan comun y tan humilde ; porque sus provechos se comunican asi mas , y gozan y participan dél todos , como en el proceso mostraremos.

En el cuento , pues , y narracion de *Narracion.* las virtudes y buenas calidades deste animal no será menester tratar su origen ni *y confirmacion.* su antigüedad , aunque se suele hacer ; porque esta todos los animales la tienen igual , y en un dia fueron criados por Dios para servicio del hombre : pero ante que se digan otras mayores calidades suyas , conveniente cosa es que se diga y entiendan todos que en usar dél los mismos hombres , y en andar
en

en él ordinariamente los mayores y mejores hombres del mundo , y en ser tenuta por la mas honesta y honrada cavallería , que no tiene el asno menos antigüedad que los otros animales ; antes les hace ventaja á todos. Ningunas historias llegan , á lo menos no pasan de los tiempos de Abraham , y hombre principal y grande fue ; y sabemos que aderezó su asno para ir á sacrificar a su hijo. Y el Rey Saul, (a) quando fue ungido por Rey del pueblo de los Judíos , á buscar los asnos de su padre havia salido. (b) Y la hermosa é riquissima muger Abigaíl, quando viuda del sobervio Naval, fue á casarse con David, en un asno dice el texto (c) que iba acompañada de sus doncellas , que debían ir en los mismos. Y Axa la hija de Caleb, esposa de Othoniél, Señora de tierras y ciudades, en lo mismo cuenta la Escritura (d) que iba quando pidió á su padre los campos Australes. Y tambien era rica y grande la otra muger Sunamites , que hospedó al Propheta Eliseo. Y se escribe tambien que en un asna iba en alcance dél , que le res-

(a) *Gen. 22.* (b) *1. Reg. 19.* (c) *1. Reg. 25.*

(d) *Judic. i.*

resucitasse su hijo. Y los sanctos Prophetas tambien leemos que usaban á andar en ellos. Mas porque no digais que los dichos eran personas humildes , y que por religion, ó poco preciarse, andaban asi , sabed que los hombres mayores de las Cortes , y los hijos de los Reyes lo usaban ordinariamente. Achitophel , principal varon y poderoso en la casa del Rey David , y de Absalon su hijo , quando se fue desesperado de que no tomaba su consejo , en asna parti6 para su casa. (a) Y en asnos andaban los hijos del Rey Saul , como se lee de Miphiboset (que era el uno dellos) que havia mandado á su siervo que le aderezasse su asno para ir con el Rey David, (b) que tambien iria en otro. Pues los treinta hijos de Jair Galaadites , Principe 6 Juez del Pueblo de los Judios , que eran Principes de treinta ciudades, el mismo texto sagrado cuenta (c) como andaban en treinta asnos nuevos. Y del otro Juez , que tenia quarenta hijos y treinta nietos , se escribe tambien (d) que andaban en setenta borricos. Lo qual , pues que tales hombres (como tengo contado) lo

M

ha-

(a) 2. Reg. 17. (b) 2. Reg. 19. (c) Judic. 10.

(d) Jud. 12.

hacian , debiase tener por sabrosa y honrada cavallería , como lo es. Y por tal la tenían los Gentiles y otras Naciones , pues en las fabulas que fingieron , en que los dioses pelearon y vencieron á los gigantes , dicen (a) que los dioses Baco y Vulcano , y otros, iban en asnos á la batalla. Pero qué me canso yo en abonar al uso, y andar en asnos con exemplos de Principes ni Reyes , pues lo tengo del Rey de los Reyes Christo Dios y Hombre , que quiso andar , y entrar en Hierusalem en un asno , y en el dia que mayor fiesta y veneracion le hicieron en la tierra. Y no se sabe ni presume que subiese en otro animal. Lo qual cierto debria bastar , no solamente para juzgarla por la mas honrada y mejor cavallería , pero para tener por religion y devocion usar della: porque veais , señores , si se pierde punto de honra en andar en asno , ó si ha sido honesto y honrado hacerlo , pues lo hizo Jesu-Christo. Pero no pára aqui la cosa, que no solamente por este uso de andar en él ha sido memorado y estimado , antes por otras muy muchas utilidades y virtudes (de las quales diremos algunas) hallamos hecha

en

(a) *Igin. 12.*

en los libros antiguos grande cuenta y mencion dél : porque siempre fue tenido en mucho , y no habido por vil y abatido , como al señor Fabian le paresce. Aristoteles , y Plinio y Marco Varron , y otros muchos Philosophos naturales , hacen dél capitulo y cuenta particular , contando sus propiedades y virtudes. Apuleyo Platonico Philosopho no se desprecio de decir que havia sido transformado en su asno , y hizo aquel singular libro, que todos havemos leído, llamado *Asno de oro* , donde lo pinta discreto , quales me contentaria yo que fuessen algunos hombres que yo conozco.

Entre las grandes riquezas que del santo y paciente Job se escriben , pone la santa Escripura por una de las mayores , que tenia quinientas asnas. Los antiguos Romanos tambien tuvieron por principal caudal y hacienda de grangeria tenerlos y criarlos; como se saca de Marco Varron y de otros auctores : y son alabadas las provincias de Arcadia y Reatina en Italia , porque en eilas los havia grandes y muchos ; y la ciudad de Antrion en Tesalia por lo mismo. Teniase en tanto este animal , que el ya dicho Marco Varron afirma que en su tiempo se

vendió un asno por sesenta mil sestercios, que segun está ya averiguado por Budeo y otros, montarian mil y quinientas coronas de oro : y quatro se vendieron por quatrocientos mil sestercios. Y Plinio cuenta de otro, que se vendió por otro precio muy grande. Y no pára la estimacion en que ha sido tenido este animal, en el precio del dinero, que otras cosas hay mayores : que por excelencia lo consagraron y dedicaron al dios Cace. Y aliende desto lo honraron tanto, que lo fingieron y aposentaron en el cielo : y asi hay dos estrellas en el signo de Cancro, llamadas asnillos, y otras tres ñudosas nombradas su pesebre; de las quales Plinio, Iginio, y Firmico (a) y otros tratan. De manera que en historias y en fabulas hallamos por los antiguos tenido al asno en estima muy grande. En lo qual no tuvieron poca razon; pues la santa Escripura, y Dios, Auctor della, hizo cuenta dél, y lo quiso aventajar, y diferenciar de los otros animales en muchas cosas y lugares. En el decimo Mandamiento, en que se manda, no cudiciaras los bienes del proximo, solamente-

(a) *Plin. lib. 24. cap. 1. Plin. lib. 18. Igin. lib. 3. Firm. lib. 8. cap. 9.*

DEL PORFIADO. 181

mente se nombra por excelencia el asno y el buey. (a) Y tambien sabemos que el asna en que iba el Propheta Balaam , quiso Dios que viese el Angel que se le ponía delante , y aun antes que el mismo Propheta; y que hablasse y lo manifestasse ella propia : que es cosa maravillosa , y que contiene mysterios y significaciones : y no las contiene menores lo que el Propheta y Patriarca Jacob dixo á su hijo Isachar, quando á la hora de su muerte bendixo á él y á los otros sus hermanos. Porque le dice: (b) Tu, Isachar, asno fuerte recostado entre los terminos, y que pone su ombro para llevar la carga. Pues por Isachar llamado asno en el espiritual sentido , dicen ser Christo significado por el trabajo y obediencia. Grandes prerrogativas y favores son estos del asno: y no menores por cierto parescen , antes mayores , contemplar y considerar lo que comunmente se tiene , que quando Dios quiso nascer en carne humana , tan presto se mostró á este animal como á los hombres, y se humilló á tomar por primera posada su pesebre , (c) y, como está dicho, despues

M 3

an-

(a) *Exod. 20.* (b) *Gen. 19.* (c) *Esaie 5.* *Cognovit
bos possessorum suorum, & asinus praesepe Domini sui.*

andar en él : por lo qual dice San Augustin y otros santos Doctores tener el asno typo y figura de la nueva Iglesia y Pueblo Christiano de los Gentiles; y el asna de la vieja Sinagoga de los Judios. Y asi el mismo Augustino en esta significacion dice los Christianos llamarse asnos. Y nunca dejo de admirarme de quien , si desto se acuerda, tiene atrevimiento de menospreciarlo. Quanto mas que aunque no nos obligassen á esto , como nos obligan, los exemplos , razones y auctoridades que havemos traído , y aun quedan por decir , virtudes tiene el asno y propiedades naturales tan buenas y tan provechosas y necesarias , que aunque no mirassemos sino á nuestro provecho , por solas ellas (como quien busca una excelente yerba ó piedra preciosa) havia de ser buscado y presciado. Quanto á lo primero , su higa-do comido en ayunas , cura el mal caduco, ó gota coral. Auctor es dello Dioscorides: (a) y él mismo afirma que para lo mismo son excelente medicina sus uñas hechas polvos y bebidas : y tambien sabemos que la leche del asna bebida aprovecha contra todo veneno , y sana y cura el dolor de gota. Plinio (b)

y

(a) *Lib.2. cap.42.* (b) *Lib.28.*

y otros lo escriben ; y él afirma tambien que bebida con miel , sana la disenteria : y la misma leche mezclada con polvo de sus uñas , es excelente medicina para el mal de los ojos : y con la leche sola sabemos de muchos hombres, que estando casi para morir, han sanado. Y tambien escribe Suetonio , que Pompea, muger del Emperador Nero, se lavaba el rostro con ella , y lo tenia muy claro y lustroso. Y Plinio (a) aun dice mas desta misma Emperatriz Pompea , y es , que no solamente el rostro , pero todo su cuerpo bañaba en leche de asna , y para esto tenia y hacia traer por do andaba quinientas asnas paridas. Y desta manera , tiene el asno otras muy grandes propiedades y virtudes: como es , que solo entre los animales no riene yel , como Aristoteles (b) lo nota en dos partes : y Plinio y él cuentan otras excelencias suyas , que yo voy dejando por no ser largo. Pero , señores, vengamos agora á buena razon y ley de agradescimiento : no os paresce que aunque nada de lo que tengo dicho no huviera en el asno , lo que el hombre se sirve y aprovecha de su trabajo , basta para ser condenado por cruel é ingrato el

M 4

que

(a) *Lib. 11.* (b) *Lib. 2. de Anim. cap. 115.*

que no lo tiene en mucho , y lo precia y trata bien ? si no, decíme, qué gentes, qué caminos , qué campos , qué lugares , qué ciudades , qué prados , qué montes veréis , donde no se sirvan , y usen y aprovechen dél mas ordinaria y mas seguramente , y con mas provecho, y á menos costa, que de ningun otro animal ? No será menester decir en particular de quantas cosas sirve y puede servir , porque mejor que yo lo sabeis y veis cada dia : y es cierto que solo el asno es generalmente dispuesto. é útil para todas las cosas que los otros animales hacen en particular. Porque el puede arar la tierra como el buey , é asi lo hacen en algunas partes de Italia , y en otras provincias : puede llevar los cargos y cargas como el acemila , y al hombre mejor y mas seguro que el cavallo: no rehusa trabajo ni oficio alguno : asi es para la anoria como para el camino ; para la ciudad como para el campo : é todo esto, como digo, con mas comodidad é facilidad; porque no tiene cuernos con que hiera, como el buey ; ni hay necesidad de domarlo ni atarlo, como al novillo ; ni se empina ni dispara, como el cavallo : no da coces, como la mula ; no ha menester yugo ni aguijada para

DEL PORFIADO. 185

ra hacerlo servir : camina sin necesidad de espuelas , y pára sin premio de freno : anda mucho y llano , sin que se gasten dineros en imponerlo : es en fin mas util que todos , y menos costoso que ninguno , porque cuesta y come menos , y sirve mas : y por eso es el provecho suyo mayor y mas comun , porque es necesario en la casa del rico , y sirve tambien al pastorcico , que anda tras las ovejas : de manera que no hay nadie que no tenga necesidad y se aproveche dél. Y porque cerremos este lugar con divina auctoridad (como los pasados) digo que hasta Christo nuestro Redemptor confesó tener dél necesidad : porque quando embió á sus Discipulos por el asna y pollino , les dixo que si les preguntassen algo , respondiessen que el Señor tenia necesidad dellos. Lo qual me parece que basta para que aliende de los otros intereses tengamos al asno por util, necesario, y no de poco provecho (como dixistes) para la vida de los hombres : y pues ellos por la mayor parte siguen y procuran su interese, á lo menos por esto lo debrian preciar y procurar , si por las otras cosas dichas no se quisiessen mover. Quanto mas , que queriendolo bien mirar y considerar , no solamente-

mente se sacarán deste animal corporales aprovechamientos, y de interesse y hacienda, pero reglas y exemplos morales de virtud se pueden tomar: como son, contra la ociosidad, de su continuo trabajo; contra soberbia é ira, de su paciencia y mansedumbre: y así otras muy muchas de las otras buenas propiedades suyas.

Y no hace nada contra lo que tenemos dicho lo que tocastes, ó se podría decir, que el asno no es habil para la guerra, ni para pelear: porque esto verdaderamente lo tengo por privilegio y gracia que Dios le dió, porque para tan mala cosa, como es matarse los hombres los unos á los otros, él no fuesse dispuesto: de manera que para sustentar é ayudar la vida del hombre en la misma guerra y fuera della, en todas las cosas se sirven dél, y es provechoso; pero para dañar y empescer al hombre no quiso Dios que lo hallasse tan aparejado. Y esto no se podrá decir quedar la falta de esfuerzo; que historia y exemplo tenemos de un asnillo que mató á coces á un bravo leon: y así lo escribe Plutarco (a) verdadero historiador: y así lo juzgaron por bastante para guerra y batalla los

Poe-

(a) *En la Vida de Alexandro.*

Poe
qué,
para
en l
fuerz
pero
halla
Así
I
hom
teng
to h
quer
que
les c
un h
y p
com
vech
nim
otra
por
mas
afir
y qu
ello
sabo

DEL PORFIADO. 187

Poetas , pues fingieron la fabula, que ya toqué, de los dioses, que se pusieron en asnos para ir contra los gigantes. Y no solamente en los asnos vivos se hallaría fortaleza y fuerza para pelear , si della quisiessen usar; pero con su quijada , despues de muerto, hallamos que mató Sanson mil hombres. Asi que esto no es defecto , sino virtud.

Pues decis que no se aprovechan los hombres de comer su carne. Tampoco lo tengo por mengua ni falta : porque cierto esto ha sido religion y respeto no osar ni querer los hombres comer carne de animal que tales beneficios les hace , paresciendoles crueldad é ingratitud, como lo es, comer un hombre á otro. Y tambien fue discrecion y prudencia no gastar ni menoscabar en comida y manjar cosa tan necesaria y provechosa para la vida , y que tantos mantenimientos adereza , trae y encamina por otras vias ; porque verdaderamente fuera por un bocado perder ciento : porque lo demas de sabor y gusto , bien creo yo , y oso afirmar , que el asno no se dejára de comer; y que si se usassen y hiciessen los gustos á ello, por ventura sería su carne de tan buen sabor y provecho como la de los otros animales.

males que se comen : y así oyo decir de los Flamencos, que dan por gran fiesta borricos en los banquetes : y sabemos que en tiempo de necesidad , quando no se pudieron guardar los respetos que digo , se ha comido su carne , y tenido en grande precio ; tanto, que se escribe en los libros de los Reyes que estando cercada Samaria del Rey de Siria, llegó á valer una cabeza de asno (para comerla) ochocientas monedas de plata ó reales. Y Plutarco escribe que en cierta guerra que hizo el Rey Artaxerxes , se vió su exercito en tanta necesidad , que llegó á valer otra cabeza setenta dragmas. De manera que no queda por ser provechosa su carne, sino por ser necesaria su vida. Y en lo que morejastes de feo al asno , tampoco tuvistes razon : porque cierto él es animal de buen talle y proporcion para aquello que fue criado : y si fuesse tratado y curado con el cuidado que él merece, y si anduviesse aderezado y guarnescido como el cavallo y mula andan , él ternia lustre y talle tan bueno y mejor que ellos : y lo que tiene perdido deste parecer , es por el descuido y mal tratamiento de los hombres, como pasa lo mismo en los cavallos que son maltratados, y andan

dan á
los o
y cri
le fa
hom
asi.
cava
hace
jas ,
esto
y us
en lo
tami
sos ,
illos
anda
ya c
go ,
teng
pos
nos
com
tod
asin
mal
hon
rale

dan á los cargos ; porque lo demás de tener los oídos grandes ó chicos , el criar de cola y crines, y otras cosas que podréis decir que le faltan , es antojo ese y vanidad de los hombres , y no porque en lo esencial sea así. Y esto está claro , pues criáis la cola al cavallo , y la cortais á la mula , y lo mismo haceis en las crines ; y en unos quereis orejas , y á otros se las cortais : de manera que esto no es verdad ni necesidad, sino opinion y usos. De suerte que si se usasse andar en los asnos , luego con el favor y buen tratamiento nos parescerian gentiles y hermosos , como creo que parescian quando aquellos Principes y grandes hombres que dixe, andaban en ellos. Así que , señores , porque ya concluyamos , que temo que he sido largo , visto haveis , si no me engaño , como tengo mostrado y probado que en los tiempos antiguos y buenos usaron andar en asnos los principales hombres del mundo , y como han sido preciados y memorados en todas las escripturas humanas y divinas : y asimismo como es el mas provechoso animal de todos para la vida y servicio del hombre , y las propiedades y virtudes naturales que tiene ; y como lo que contra esto

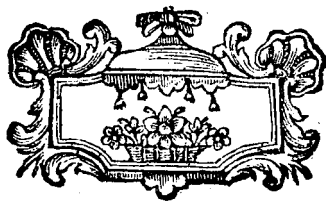
se

se puede decir , no tiene fuerza , y es contra razon. Pues esto es y paresce asi , no solamente es justo que me hayais por desculpado en que yo quiera andar en asno , pero que lo alabeis y tengais por discreto y sano consejo; que asi lo querais tomar y dar á otros, y que de oy mas vuestras mercedes no lo tengan por vil ni bajo animal , sino por de grandes excelencias y virtudes ; y que dén gracias á Dios porque lo crió para nuestro servicio y provecho. Y con esto concluyo y acabo; aunque huviera mas que decir en este proposito. *Fab.* No me ayude Dios , señor Narvaez, si no me he holgado muy mucho de oiros , y que haveis declarado tan bien , que no puede ser mas. Y agora tengo por cierto lo que el otro escribe, que no hay cosa tan dudosa, que, bien diciendo, no se haga probable : é yo me emiendo de lo que dixe ; y por haceros servicio , digo que vale mas vuestro asno que dos cavallos que yo tengo , y que acertaís y haceis bien en andar en él : y cierto os debe él y su linage mucho. *Ludovic.* No hay que decir , sino que lo ha dicho muy bien , é que yo nunca pensé que del asno huviera tanto que decir, ni se hacia tanta cuenta ; y de oy mas de-
ter-

DEL PORFIADO. 191

termino de no estar tan mal con los ne-
cibs , porque parescen en ello á los asnos.

Paul. Lo mismo me parece á mi : y huel-
go que el señor Fabian ha entendido que le
informamos bien de la condicion y erudi-
cion del señor Narvaez : y si le parece, ho-
rá es que vamos al rio , y quedense los ve-
cinos , que ellos se despartirán quando qui-
sieren. *Fab.* Vamos , señor , si el señor Lu-
dovico nos da licencia : y vos , señor Nar-
vaez , teneis en mi verdadero amigo y ser-
vidor. *Bachiller.* Yo quedo por muy cierto
criado y servidor de vuestra merced.



DIA-

DIALOGO DE LA TIERRA.

EN EL QUAL POR DISIMULADO artificio se muestra el sitio y postura de los elementos, y como y por qué está descubierta la tierra del agua. Pruebase tambien el lugar del fuego ser cercano al cielo de la Luna, aunque no se ve. En el proceso de lo qual se ponen y desatan sotíles dudas y argumentos.

INTERLOCUTORES

Antonino. Petronio. Paulo.

P E T R O N I O.

EN verdad, hermoso prado es este de Tablada, señor Antonino: no se si en la otra parte de la tierra, donde el otro dia nos mostrastes que tambien havia hombres, los hay tales como él. *Antonin.* No hay por qué dudemos deso, pues la razon natural no lo contradice, y por fe entendemos que todo es obra de Dios, que es tan poderoso acá como allá. *Paul.* En eso no hay que tratar, sino que todo el mundo es uno, como dicen, y que en toda la tierra en

en torno havrá montes y prados, y fuentes y rios y mares , como acá las que sabemos, unas iguales , y otras mejores , segun los sitios y las disposiciones de la tierra , como en las tierras que conoscemos las vemos y sabemos : y asi nos lo dicen los que han navegado y visto las partes orientales , islas é tierra firme desta parte y la otra de la equinoccial. Pero dejado agora eso por cosa clara , en tanto que topamos á quien nos estorvé , hacednos merced al señor Petronio y á mi de nos decir como está la tierra descubierta del agua ; pues segun la naturaleza y sitio de los quatro elementos (como antier decia des) la tierra ha de estar en el centro y en lo mas bajo, y el agua debria cercar y cubrir la tierra en redondo , como el ayre la cerca y cubre á ella , y como dicen y afirman todos que el fuego cerca al ayre. Y pues esto parece que havia de ser asi , querria yo entender si el estar la tierra descubierta , la parte que della lo está , si es cosa natural , ó si está milagrosamente , ó como pasa esto : que pues la tiene hombre por posada , razon es que sepa qué fundamento tiene. *Petron.* Por Dios que haveis preguntado una cosa que me holgaré infinita-

to de entenderla , porque oí muchas veces decir que si la mar se estendiesse , que cubriria toda la tierra; y quando yo la veo, paresceme que se estiende todo lo que puede, y que debe de estar á peso , que no puede cubrir la tierra. Sacadnos, pues , vos desta duda , y decidlo de manera que lo pueda yo entender ; que ya sabeis hasta do llega mi lanza. *Antonin.* La duda que preguntais es muy buena , y que se ha tratado é dudado por muchos ; pero cosa es muy obscura , y que en poco tiempo se puede platicar. Quanto á lo primero , haveis de saber y tener por cierto que en el principio que crió Dios el mundo , antes que dixesse , descubrase la tierra , y se descubrió , y antes que criasse las yervas y arboles , é despues los animales en ella (que fue la causa final para que se descubrió) el agua la cercaba por todas partes , sin que parte della alguna se descubriesse ; como cubre el ayre al agua, y al ayre el fuego. Lo qual aliende de confesarlo la razon natural y toda la Escuela de los Philosophos , pruebase por el texto de la sagrada Escripura , donde dice : descubrase y parezca la tierra: (a) por do parece que es-

ta-

(a) *Gen. I.*

taba cubierta. En este descubrimiento, pues, que se hizo, ha havido dudas y opiniones, como agora la vuestra, entre Astrologos, y aun entre Philosophos, sobre decir como pasó, y se sostenga agora. Unos tienen por opinion, que concurrió con el mandamiento de Dios juntamente causa é razon natural: y esta dicen ser la gran sequedad de la tierra, que resistió y desvió al agua de si en aquellas partes que está descubierta, de la manera que se hace quando se derrama el agua en un lugar muy polvoroso y seco, que quedan algunas partes que no se mojan, por resistencia que hace la sequedad á la humedad, como calidades contrarias. Que esto haya acaescido en unas partes, y no en otras, dicen haver sido ayuda é influencia de las estrellas de fria y seca influencia, señaladamente de las que están á las partes septentrionales. Y los que esto dicen, osan afirmar que aunque Dios en el tercero día, en el principio del mundo, no mandára (como dixe) apartarse á el agua, y descubrirse la tierra, como se descubrió; que poco á poco, por la sequedad é influencia dicha, ella se descubriera naturalmente, como agora está. Otros son mas comedidos en esto, y tienen

por opinion , que no bastára esta sequedad ni influencia para descubrirla en poco ni en mucho tiempo , si milagrosamente no se descubriera , como se descubrió ; pero que ha bastado para la sostener asi naturalmente , presupuesto el milagro en su descubrimiento : porque dicen que menor fuerza es menester para sustentar una cosa en su estado , que para ponerla en él : como vemos que basta un hombre á veces á llevar y sostener un peso sobre si , sin ayuda de otro , que no podria alzarlo del suelo , y cargarlo solo. Entre estas opiniones ha havido otra de algunos , que afirman que estar asi lo que de la tierra está descubierto , es la causa que la tierra , quanto al centro de su grandeza , no está en el centro del mundo , sino un poco apartada ; y que por eso pudo descubrirse la cantidad que se descubre. Las quales opiniones verdaderamente á mi no me contentan , y tengolas por inciertas y divinatorias. Porque quanto á las dos primeras querria yo que me dixessen los que las tienen , por donde les consta ó han sabido haver tal sequedad y fuerza en la tierra , que baste á despedir ni apartar al agua naturalmente ? ni que la influencia de las estreilas (ó de la decima esphera,

ra, como otros dicen) haga y obre tambien lo mismo? pues todo esto es adivinar lo que no saben ni pueden probar, porque no hay razon por do una parte de la tierra sea mas seca que otra, ni que se descubra aquella y no la otra, siendo, como era, todo este elemento é todas sus partes de unas mismas calidades. Y lo mismo digo de la influencia de las estrellas septentrionales; pues sabemos que tambien hay grandes tierras é islas al Austro como al Septentrion, y se han descubierto algunas tan cercanas ó casi al otro polo, como las hay á este. Pues la tercera opinion, que da por causa estar la tierra desviada del centro, tengola por mas impropria y flaca que las otras; porque es imaginar la tierra fuera de su lugar: ya que lo quisiesemos confesar, es venir á las mismas y mayores dificultades y dudas de tratar como pudo estar y está asi la tierra, si está milagrosa, ó naturalmente, y como se rempuja ella y el agua; que es entrar en otro labirinto mayor: por lo qual todo yo soy de parecer en esto, que nos atengamos á lo mas verdadero y cierto, que es la verdad de la sagrada Escripura, é creamos que la tierra se descubrió, lo que está descubierto, por so-

la virtud divina , y por la palabra y mandamiento de Dios ; del qual se hace mencion en el primero capitulo del Genesis diciendo: Apartense á una parte las aguas que están debajo del cielo , y descubrase la tierra : por fuerza y eficacia de las quales palabras el agua é la tierra se pusieron de la manera y postura en que agora estan , y asi han permanecido y permanecerán hasta la fin del mundo , haciendo y componiendo ambas un cuerpo redondo espherico, como Ptholomeo y otros grandes Astrologos dicen , y la experiencia lo muestra ; el centro del qual redondo es centro de toda la maquina del mundo : é asi queda y está descubierto de la tierra lo que convino para la habitacion de los hombres y los otros animales , y para las yervas y plantas y arboles , que fuera del agua viven y se mantienen ; lo qual antes deste precepto y mandamiento de Dios , como al principio dixé , todo estaba cubierto de agua, sin quedar un solo palmo de tierra. Y puesto que por ventura fuesse verdad que haya algunas estrellas cuya influencia ayude y participe en esta obra y efecto, porque muchas cosas conserva y sostiene Dios , tomando por instrumento las causas segundas

y

y naturales , que al principio crió y ordenó por si solo inmediatamente, todavia no lo osaría yo afirmar; pues la santa Escritura no hace de tal cosa mencion , antes todo absolutamente lo atribuye á Dios ; y no solo en el lugar alegado , pero en otras muchas partes, como es por Salomon en los Proverbios, donde dice: Quando señalaba en derredor el termino á la mar , y ponía ley é precepto á las aguas , que no pasassen sus terminos. Y él mismo en otra parte: Quien encerró las aguas casi en vestimento. Y mas claro tambien el Propheta David dice: Pusisteles , Señor, termino á las aguas, el qual no traspasarán, ni tornarán á cubrir la tierra : do claramente muestra lo que está dicho , que el agua cubrió toda la tierra , y por particular mandamiento de Dios fue descubierta; pues dice: ni tornarán á cubrir la tierra. Asi que esta es, señores , la forma como la tierra fue y está descubierta de las aguas : y pues esta obra y milagro se debe atribuir á solo Dios , no hay para qué busquemos otras razones ni causas en la tierra ni en el cielo de sequedades ni influencias. *Paul.* Muy bien dicho está por cierto , é yo creo que esa es la verdad, y desá manera pasó ; pero paresceme que

se sigue de lo que haveis dicho , que no solamente se descubrió al principio la tierra por milagro , pero tambien lo está agora milagrosamente , y que siempre hace Dios milagro y cosa sobrenatural en tenerla asi. *Antonin.* No señor, que bastó el unico mandamiento de Dios para que las agnas y tierra estuviessen como agora están, sin nuevo milagro , con solo el primero ; y aquel solo basta para perseverar ellas asi , sin otros de nuevo : porque no son las criaturas naturales desobedientes como el hombre , al qual, por su inclinacion y promptitud á desobedescer, es menester muchas veces mandarle y vedarle una misma cosa. *Petron.* Entendido he lo que haveis dicho , y paresceme muy bien , y por tal apruebo y creo ; pero pareceme que dello se puede seguir un inconveniente ; y es, que presuponiendo esta verdad , que el descubrimiento de la tierra se hizo asi al principio milagrosamente ; aunque no se haga agora nuevo milagro por Dios para sustentarlo, y que baste, como decis, la fuerza de aquel solo y primer mandamiento ; parece que podriamos decir que estan asi las aguas de la mar forzosa y violentamente apartadas, y prohibidas cercar la tierra , despues que fue-

fueron quitadas del sitio y postura natural que primero tenían : y por huir este inconveniente desta fuerza , debieron por ventura de buscar esos Astrologos y Philosophos las causas y fuerzas naturales que haveis dicho , á quien atribuyessen este efecto. *Antonin.* En eso estais muy engañado , que antes se ha de considerar á la contra deso ; porque si la sequedad de la tierra é influencia de estrellas forzaran (como ellos dixeron) á las aguas apartarse , entonces se pudiera decir fuerza y violencia que le hacia , pues una criatura compelia á otra á dejar su lugar natural ; pero como esto haya sido por voluntad y mandamiento de Dios , que es creador y sustentador y governador de toda naturaleza , y no tengan mas propiedad , ni inclinacion , ni fuerza ni lugar las cosas , de lo que pende de su voluntad , no se podrá decir padecer fuerza cumplir el mandamiento de Dios en estar el agua en el lugar puesto por él , aunque no sea cercando toda la tierra como antes ; porque no se puede decir violento ni contrario á la natural inclinacion de la cosa lo que procede de la voluntad é mandamiento del Señor de naturaleza , que sabemos y creemos que gobier-

na y dispone todas las cosas suave y sapientissimamente: no mas , por cierto, antes mucho menos , que se podria decir hacer vos fuerza en vuestra casa , por mandar mudar una arca de un lugar á otro por algun respecto ó causa. Asi que , señor , no rescibe agravio ni violencia el agua en no cercar á la tierra , y estar obedesciendo á Dios apartada , hasta que , si él fuere servido , en el fin del mundo, quando ya los animales brutos, é las cosas mistas se acaben y consuman , y no siendo menester lugar para ellos , le torne á mandar que vuelva á cercar la tierra, como hacia en su principio. *Paul.* Vos nos haveis bien absuelto las dudas propuestas, y á mi juicio el señor Petronio debe quedar satisfecho de su pregunta. *Petron.* Si quedo por cierto, y tanto, que considerando lo que ha dicho , me parece no seria Christiano el que no creyese que no puede haver cosa mas natural al agua , ni á los otros elementos, que obedescer la voluntad de Dios ; y que aquella obediencia no se puede llamar fuerza. Pero pues queda tiempo y lugar para ello , quiero yo agora hacer del philosopho , y preguntaros acerca del sitio y postura del elemento del fuego ; pues , como ha-

haveis dicho , y todos afirman, que el fuego cerca al ayre , y está sobre los otros elementos ; qué es la causa que no lo vemos , siendo de tan lúcida color y tan resplandeciente ; a lo menos las noches claras y serenas, quando no hay Sol ni nubes que lo puedan estorvar? Y tambien os pregunto : pues, como vemos,el fuego,en no teniendo que quemar ni en qué sustentarse , se apaga luego; como se sostiene y sustenta alli , no teniendo nutrimento ni humor que gastar ni consumir ? Porque hagoos saber que considerar esto me ha hecho algunas veces sospechar que es burla este negocio , de decir que sobre el ayre hay fuego ; y estoy por creer que todo es ayre hasta el cielo : porque del ayre no dudo, porque lo siento. *Paul.* Nunca pensé que tan bien supierades dudar : y á la una desas preguntas bien supiera yo responder ; pero pues lo hará mejor el señor Antonino , hagalo él. *Antonin.* De vuestras dos dudas , señor Petronio , la primera nasce de querer vos antes creer al sentido que á la razon , y no querer tener por cierto sino lo que veis por los ojos ; y la segunda de no haver bien oido ni entendido la naturaleza del elemento del fuego : yo quiero , pues,

sa-

satisfacer á ambas. Pero fuera razon que aunque no lo entendierades , no dudarades del sitio é postura del fuego , pues sabeis que es uno y el principal de los quatro elementos , y que havia de tener algun lugar; y este no podia ser sino el mas alto , pues es el mas liviano de todos : y asi lo confiesa y enseña toda la Philosophia del mundo. Dize que es causa de vuestra duda primera creer mas al sentido que á la razon: y es asi, porque juzgais del fuego elemental y simple por el mezclado y material que acá tenemos , y de que nos servimos y usamos; y pareceos que como este tiene color y se ve y juzga en la vela ó en el carbon encendido , que asi haviamos de ver el otro. Y este es engaño muy grande , porque hay grande diferencia del uno al otro ; porque este de que usamos , no es verdadero fuego, sino cosa encendida y calificada de fuego, porque es espeso y mezclado y compuesto; y el otro, muy al contrario , es rarissimo é invisible , como luego veréis. La espesura, y podria decir opacidad, deste fuego material clara se ve cada dia en que si cerca de una vela encendida poneis otra , hace sombra la misma llama y lumbre della; que
no

no hiciera si no tuviera opacidad y espesura: y tambien lo muestra evidentemente ver que lo que está tras una llama de fuego, se esconde y no lo vemos, porque no es este fuego transparente á nuestra vista; y el otro elemental en su esfera es mas raro que el ayre diez veces: y si algun elemental hay simple y sin alguna mixtura, como Aristoteles enseña, ello es; por estar mas cercano al cielo, y en menos ocasion de poderse mezclar. Pues si el ayre, con ser tanto menos raro que el fuego, no puede vuestra vista determinarse en él, antes pasa libremente sin verlo; que si no fuesse por el sentido del tacto, y por el movimiento suyo, tampoco por la vista pudierades decir ni creer vos que havia ayre; de qué os maravillais que no podais ver el fuego en su lugar, que tanto mas raro é transparente es que el ayre? Porque á lo que decis de colorado é resplandesciente, hagoos saber que es engaño; porque el fuego no tiene en su esfera color ni resplandor, porque en cuerpo simple como él no caben ni asientan estas calidades; porque estas provienen de compostura de elemento: y aun la rareza del ayre, si no es espesandose mucho, no es

capaz de color ; quanto mas no lo será el fuego raro y simple ? y este resplandor y color que acá se ve en el fuego material y comun , ya os dixé que lo causa su mezcla é composicion. Y convino que fuesse asi transparente é invisible el fuego elemental ; porque si fuera como el de acá , estorvára ó impidiera la vista de los Planetas y estrellas. Asi que no teneis razon de dudar del fuego y su lugar , porque vos no lo veis , ni tampoco por la segunda duda que pusistes , de que alli no tiene movimiento , ni que quemar ; porque esta necesidad tiene el elemento del fuego para estar en agena materia , y fuera de su lugar y sitio , como veis cada dia en el que usamos ; pero en su propria materia y lugar no es menester nutrimento de ninguna cosa , porque está en su sitio y asiento : como no lo ha menester el agua ni la tierra en el suyo ; los quales , si dél los sacais , si no se sostienen en otra materia , no paran hasta su lugar , y alli descansan ; y asi lo hace el fuego en su esfera , donde en sus proprias calidades se mantiene , sin tener necesidad de humor alguno. Por tanto , señor , no dudeis de esta philosophia , pues tan llana y facil es de entender. *Petron.* Yo

me

me c
creo
no c
que
hice
cosi
per
ha p
ta c
cis :
que
habl
ne a

me doy por contento y bien respondido, y creò la postura de los quatro elementos, y no creais que dudaba tanto quanto os dixé; que por sacaros á lo que haveis tratado lo hice: y todavia quisiera preguntar otras cosillas al proposito; pero havráse de romper la platica por los que vienen: quedarse ha para otro dia, que entre tantos no es esta cosa que se puede platicar. *Paul.* Bien decís: no se hable más en esta materia oy, porque no deje yo de gozar della, que voy á hablar en un negocio á Don Juan, que viene alli.



DIALOGO NATURAL. EN EL QUAL

BREVE Y ARTIFICIOSAMENTE
se tracta y muestra como se hacen y de do
provienden las nubes , las lluvias , las nieves,
los granizos , nieblas , y eladas y rocíos,
los truenos , y los relampagos y los rayos;
y como se causa el temblor de la tierra,
y las cometas que parescen
en los ayres.

INTERLOCUTORES

Paul. Petron. Antonin.

P A U L O.

SI no me acuerdo mal , señor Antonino,
oy ha ocho dias que acaso , como
agora, nos juntamos todos tres en este mis-
mo lugar , y el señor Antonino , paseando-
nos por este campo , nos platicó y dió á en-
tender algunas buenas é sabrosas cosas de
la postura de la tierra y agua , y de los
otros elementos , de que yo tomé tanto
gusto , que no me pesaria agora si él qui-
sies-

siese volver á la platica. *Petron.* De la boca me lo quitastes , que ya yo queria moverla , y pedirle licencia para preguntarle : lo que entonces hiciera , si no vinieran los que nos estorvaron. *Anton.* Hay tan pocos que huelguen de hablar en cosas semejantes, ni se trabajen por entenderlas , que no osa hombre tocar en ellas sino preguntado ; pero para hacerlo no es menester licencia , porque ciertamente eso poco que yo entiendo , huelgo de comunicarlo é mostrarlo á todos. *Petron.* Pues qué así es , y tan buena voluntad hay , y tan buen lugar y tiempo , yo determino de hacerme oy *Philosopho* : y pues el otro dia entendimos ya como y por qué está descubierta la tierra del agua , y como se cercan los elementos los unos á los otros , y lo demas que alli se trató , sepamos agora de qué manera se causan naturalmente muchas cosas que pasan y vemos cada dia dellos , como son las nubes y las lluvias , los rayos , los terremotos y los relampagos , y tambien las cometas que aparecen algunas veces , y las que vemos correr ardiendo, que parescen estrellas; y como se congela la nieve , y el granizo y la elada , y como el rocío y la niebla ; y de qué

O

ma-

materia se hacen todas estas cosas ; y tambien nos diréis como se causa el temblor de la tierra ; ó lo que desto hoviére lugar : porque es recia cosa que veamos cada dia pasar esto , y suframos no entenderlo , aunque no sea enteramente , de do proceden , y la manera como se engendran. *Paul.* Ninguna cosa haveis tocado que yo no me huelgo mucho de oirla tratar ; aunque parte dellas yo tengo un casero viejo en mi hacienda que me las declara : y cree en Dios que es asi como lo dice ; y son todos , á mi juicio, muy grandes disparates. *Antonin.* Pues oyamos primero eso : quizá me quitará vuestro Philosopho de algun trabajo. *Paul.* Yo os lo diré. Haveis de saber que el agua que llueve, dice él que es de la mar, y que las nubes la cogen en ella ; é que él navegando las vió muchas veces abajar como unas mangas , y henchirse de agua , y despues llover derramandola : y los truenos dice que se causan de que pelean dos vientos contrarios , y duran hasta que el uno vence y sobrepuja al otro : y las cometas que algunas veces se muestran , dice que son las estrellas que aparecen á ciertos tiempos : y las que vemos arder corriendo , dice que son tambien estrellas

llas que corren y van de una parte á otra : y asi me dice otras buenas cosas : con que está él mas contento y satisfecho , que estuvo Aristoteles con quanto sabía. *Antonin.* No es solo ese viejo el que tiene eso desá manera, porque casi todo el pueblo lo cree asi : y no os maravilleis dello , porque Philosophos grandes hubo muchos que dixeron en este proposito grandes desatinos , que yo no quiero contar por no perder tiempo (que Plutarco y Aristoteles y otros escriben) porque ha preguntado tantas cosas juntas el señor Petronio , que no se si havrá lugar para todas , ni aun por qual comience dellas. *Petron.* Escogé las que quisierdes , que yo terné buena cuenta para otro dia. *Antonin.* Todavía creo que quedarán pocas ; porque, como digo , yo no me curaré de opiniones , ni alegar auctores , sino seguir la comun doctrina , principalmente la de Aristoteles ; y tambien que lo diré lo mas en breve que pueda, diciendo no mas de lo que me pareciere que conviene para que lo podais comprehender medianamente : porque para tratar esta materia de fundamento y raiz sería menester mas tiempo , y tener otros principios, que no se pueden decir ni saber en un dia.

Paul. Asi se entiende, que tampoco no queremos nosotros matarnos por saber sutilezas, sino llevar lo que mejor pudieremos. *Antonin.* Pues señores, para bien entender todo lo que se ha pedido, y saber como pasan y se hacen esas cosas, hanse de presuponer algunas otras; aunque no se pueden platicar y tratar como convernía: no os pese oírlas primero, que al cabo se sentirá el provecho de haverlas oído. *Petron.* Quanto mandaredes oirémos de buena gana. *Antonin.* Primeramente haveis de considerar que asi como de los quatro elementos, por la influencia del Sol y de las otras estrellas, se hacen y componen todas las cosas mixtas del mundo, de animales, piedras y arboles, como el otro dia platicabamos á otro proposito, y por corrupcion se puede tornar á resolver en ello, como lo veis cada dia: asi tambien haveis de entender que parte de un elemento se puede convertir y trasmutar en otro; porque tanta puede ser la fuerza del fuego sobre el ayre, que el ayre pierda su forma, y se trasmuta en fuego; y por el contrario el fuego en ayre: y lo mismo pasa en los otros elementos entre si; aunque hay en esto mas ó menos facilidad ó dificultad, segun la comu-

mu
cal
que
ins
que
en
mo
y s
ce h
go
re;
de
nen
sa
los
que
lose
so
ade
ma
hon
lo v
do
que
por
re:
agu

municacion y conveniencia que hay entre las calidades dellos , ó la contrariedad. Y sabed que esto no pasa asi subitamente , que en instante de ayre se haga agua ó fuego , sino que preceden ciertas alteraciones y grados en que se dispone , como ordinariamente vemos , que primero que el ayre se encienda , y se haga fuego , se espesa y escalfa y hace humido , y despues toma la forma del fuego : y asi pasa quando el fuego se va en ayre ; como podeis ver en la punta y extremo de la llama , que ya no luce , ni retiene manera de fuego ni de ayre , sino de una cosa media entre ambos : y lo mismo pasa en los otros elementos. Y desto no haveis de querer oir agora fundam entalmente la philosophia é causas , porque sería largo proceso , sino sepan que esto es asi , é pasemos adelante. *Petron.* Asi es muy bien : quanto mas que eso , aunque , como decis , no sepa hombre de raiz el como y por qué , bien lo veo yo pasar cada dia : y casi lo entiendo quando veo un lienzo mojado é con agua , que dandole el calor del Sol , se va en vapores el agua poco á poco , y se torna en ayre : y echando un puño de tierra en mucha agua , primero se enrarece , é despues se

deshace , y me parece que se convierte en ella : de manera que como veo esto , puedo creer lo demas , aunque no lo entiendo. *Antonin.* Bien está. Pues presuponiendo eso, haveis , señores , de saber , que para producirse é hacerse el agua que llueve, y las nieblas y los yelos , y los truenos y nubes , y otras cosas que preguntastes , pasa el negocio desta manera : que con el calor del Sol, y por la influencia suya , y de las otras estrellas en su movimiento , se levantan de la tierra y de la mar, y rios y lagunas muchos humos y vapores , de los cuales unos son secos, y muy calientes y sutiles, como un humito de una hacha ; y estos se llaman exalaciones : y otros son mas espesos y humidos , y no en tanto grado calientes ; y llamanse vapores ; como el que vemos subir de una agua que está al fuego. Y sabed que de la primera exalacion ó humo , que digo ser seca, y muy caliente y sutil , se hacen y engendran las cometas, los rayos , y relampagos y truenos , y otras cosas desta manera ; y del vapor humido y espeso y menos caliente nacen y se causan las nieblas , los rocíos , las nubes y las lluvias , los granizos y eladas. Y esto luego os mostraré

cla-

claro como y á qué tiempos se hace cada una cosa dellas. Pero porque todas se forman en el ayre en diversòs lugares dél, es menester decir primero su diversa postura y disposicion que lo causa, y es desta manera: que este elemento del ayre, que cerca la redondez del agua y tierra, y llega hasta el esphera ó elemento del fuego, como el dia pasado en este campo tratamos, no está todo dispuesto y calificado de una manera en lo alto y bajo y medio dél, y por esto lo dividimos y entendemos en tres regiones ó partes; de las quales la superior dél y mas alta está siempre muy caliente, así por el movimiento suyo, que alli es mayor, por ser mas cercana al movimiento del cielo, como por la vecindad del fuego, que lo inflama; y la parte mas baja dél, y vecina á la tierra, es asimesmo caliente, por causa de la reflexion de los rayos del Sol, que reverberan de la tierra, y por los ya dichos vapores y exalaciones calientes que della salen; y la otra parte del ayre, que es media entre estas dos, está siempre notablemente fria, por estar desviada del calor del fuego, y porque no alcanza ni sube á ella la reflexion de los rayos del Sol, ni se mueve

tanto como la superior. Y este frior desta region de medio se fortifica y esfuerza mas, por estar cercada y apretada del calor de las otras dos regiones alta y baja : lo qual los Philosophos llaman *antiparistes* , que es la contrariedad y compresion que hace una calidad contraria á otra , cercandola por todas partes, y no dejandola estenderse ni salir ; lo qual hace que la virtud y fuerza de aquella calidad asi cercada se haga mas fuerte é intensa , uniendose y apretandose; como dello se ve la experiencia en nosotros propios , que en invierno tenemos mas calor y fuerza en los estomagos, porque como el calor natural es cercado é apretado del frio, aprietase y fortifícase mas; y por el contrario en el verano , como no halla resistencia , relajase y diviértese : y lo mismo pasa en el fuego y en otras cosas: y por esto tambien esta mesma region de enmedio es mas fria en verano y mas angosta , porque está mas apretada del calor de la inferior, que entonces es mayor por la fuerza de los rayos del Sol.*Petron.* Lo que haveis dicho del ayre, he oido otras veces platicar , aunque no tan distintamente como agora , bien lo entiendo yo por mi parte : vamos á lo demas. *Paul.*

No

No lo deço yo de entender tambien : y agora veo que es natural razon lo que dicen , que si un lugar está en sierra , ó en tierra muy alta , es mas frio que otro que está en lo bajo , aunque esten ambos en un mismo sitio y clima : porque paresce , por lo que haveis dicho , que el alto alcanza y toca el frio de la region media , y no participa tanto del calor de la baja , de que el otro goza. *Antonin.* Está bien entendido : é por esa misma causa duran las nieves en las montañas muy altas todo el año ; y en la tierra llana se gastan luego. Y pues ya esto sabeis , vengamos á lo que preguntastes : y digamos lo primero de las cosas que se engendran del humido vapor , que son nubes , aguas , lluvias , eladas , é rocios y granizo : é pasa desta manera : que el vapor humido caliente , que dixe levantarse de la tierra quando el calor suyo basta para ello , sube hasta la media region del ayre , que dixe ser fria : alli , con la fuerza del ayre frio , que naturalmente aprieta , se espesa y engruesa tanto , que se hace lo que llamamos nubes ; y estas son mayores ó menores , segun la cantidad de los vapores : é hecho asi nubes , las mueve el ayre de una parte á otra , hasta que con la fuer-

za de los rayos del Sol apretadas como esponja , y desamparadas del calor que las subió , todo lo humido dellas se torna en agua , y con su peso vuelve para abajo y hace la lluvia. Lo qual entenderá facilmente quien considerare el vapor de un alcantara como sube con la fuerza del fuego , y en tocando al metal frio se torna agua , y vuelve abajo á salir por el alambique della. Y desta agua , pues , que asi llueve , acaesce hacerse granizo : y esto es quando el frio del ayre es tan grande , que basta para congelar las gotas antes que lleguen abajo : las quales se hacen redondas , porque es mas dispuesta y aparejada forma para resistir al ayre por do pasan , y porque el elemento del agua naturalmente se inclina y cudicia aquella forma. Y la nieve , que tambien quereis saber , digo que se hace destas mismas nubes en las tierras muy altas ó muy frias , donde es tanto el frio del ayre , que las nubes se congelan antes que se hagan agua , y asi congelada , el peso la trae á la tierra en copos y partes , en aquella forma que estaba en las nubes : y esto , como digo , acontesce en las tierras altas frias , é no en las calientes ; porque en ellas abasta el calor de la primera region á deshacer

cer la nieve antes que llegue á la tierra, aunque algunas veces acontezca engendrarse en la segunda. *Petron.* Señor (aunque sea atajaros) porque no se me olvide, antes que paseis á otro proposito, quiero preguntar otra question ó duda acerca del llover: y esta es que me digais qué es la causa que en los veranos ó estíos comunmente no llueve; pues no falta en aquél tiempo fuerza en el Sol para levantar esos vapores humidos que haveis dicho; y, como decis, la region del ayre de enmedio está mas fria entonces que en el invierno, para congelar las nubes y engendrar el agua. *Antonin.* Ya os lo dixe: porque como yere en verano el Sol mas derecho con sus rayos, acercandose á nosotros, dura mas tiempo por acá, obra y escalienta mas; y la region del ayre inferior y baja está muy mas caliente: de manera que él mismo gasta y consume en ella los vapores que levanta, que no han lugar de subir á la media region, porque antes se exalan y deshacen; hasta que enfriando mas el tiempo, el Sol basta á levantar los vapores, y no á consumirlos: y aquellos tornan á caer hechos agua, de que torna la tierra y agua á tener caudal para darlos otra vez: é

asi

asi dando y recibiendo se mantiene esta maravillosa orden que Dios puso en las cosas.

Petron. Bien me parece la respuesta en lo de la lluvia: vengan agora las eladas y rocíos, que algunas veces suelen aprovechar á las sementeras; que la niebla ó neblina, aunque la quiero entender, no la querria hombre ver, segun es dañosa en esta tierra.

Antonin. El rocío se hace quando el vapor humido que el Sol levanta de dia es poco y sutil, y no tiene calor que baste á subirlo á la dicha region de enmedio, ni el Sol para gastarlo: venida la noche, con el frio y frescor della conviertese en agua en esta primera, y hacese y engendrase el rocío, que en tiempos templados vemos comunmente: y esto mismo, quando es invierno, y el frio de la noche es grande, que tiene fuerza para elarlo y congelarlo, hacese elada, que en Latin llamamos *pruina*: é por esto vemos eladas en tiempo frio, y rocíos en el caliente; é lo uno é lo otro se hace en dias sin ayre que lo puedan levantar. Y la niebla, con quien estais mal, se engendra quando este mismo vapor es aun mas sutil, y con tan poca humedad, que no basta á hacerse agua, y que caya como rocío; y de tan flaco calor, que

no

no puede subir á lo mas alto : y asi anda cerca de la tierra como humo , y llamamos-la niebla : la qual las mas veces gasta y consume el Sol. Asi que ved , señor , como de todas estas cosas la materia es una misma , sino que segun la cantidad y disposicion , y el lugar y el tiempo , se guisan de diversas maneras , y se engendran diversas cosas , como está dicho. Agora ven-gamos á las otras cosas preguntadas : y digo que el trueno y relampago y rayo tambien se hacen en la misma region del modo siguiente. Ya os dixé que de los dos humos y vapores que de la tierra se le-vantan , el que es seco y caliente , se llama exalacion : pues sabed agora que esta exa-lacion, por su sequedad y mayor calor , con fuerza y presteza sube para arriba , y puede algunas veces con aquel impetu pasar de la segunda y fria region del ayre , y llegar has-ta la tercera caliente y mas alta , donde de-llas se hacen alli las cometas , de la manera que despues diré : pero muchas veces , y las mas , le acontece que en la media region topa esta exalacion con alguna nube de las que se engendraron, como está declarado, de vapores humidos , que antes , ó juntamente con

con ella, subieron ; é impedida y cercaða de la nube ya fria y humida , se recoge y aprieta , hasta que de muy apretada asi el calor del frio , por la accion ó obra que diximos llamarse antiparistes , que la lengua Castellana no tiene vocablo que le signifique, se esfuerza y escalienta mas , y busca naturalmente la salida , y al cabo rompe la nube : y deste rompimiento , como de romper un pergamino , y de pasar lo caliente por lo humido , se causa el sonido , que es lo que llamamos trueno ; como se causa del yerro ardiente en el agua, ó como vemos acontecer en las cosas humidas que encierran en sí algun espiritu ó ayre caliente ; como havréis experimentado en bellotas ó castañas, poniendolas al fuego enteras , que rebientan con trueno. Y esta exalacion que desta manera sale ardiendo , ó que de la colision y rompimiento de la nube como perdernal se encendió , causa la lumbre y resplandor á que decimos relampagos : y saliendo asi esta exalacion impetuosissimamente , unas veces para abajo acia la tierra , otras á los lados ó para arriba , rompiendo por la parte mas flaca de la nube , sale y viene con tanta violencia y altividad tan grande , que todo

do lo que topa mas fuerte y duro , rompe y deshace : y está tan sutil y delgada , que acontece pasar las ropas de hombre sin lision , y deshacerle los huesos : y esto es lo que llamamos rayo. Asi que todas tres cosas se causan á la par : rayo, el que sale, relampago , el resplandor que alumbra , trueno, el sonido que hace: aunque este nombre relampago , propriamente dicen algunos ser quando la exalacion no salió ni vino á la tierra , sino que rompió para las otras partes, como dixe, ó quando la materia y substancia della era tan poca, que en aquel rompimiento é inflamacion se consumió y gastó , y no hizo otro daño ni efecto. *Paul.* Tambien quiero yo dudar como el señor Petronio. Decínte , señor, si todo eso pasa á un tiempo , como decis , por qué vemos primero el relampago , que oimos el trueno ? *Antonin.* Porque el sentido de la vista hace ventaja y es mas presto que todos los otros sentidos: lo qual á cada paso experimentamos ; porque si vemos cortar un arbol ó madero desde lejos, vemos dar el golpe , y no oimos el sonido dél hasta que alza el brazo el que lo dió , para dar otro. Lo qual da á entender Aristoteles en la boga de una galera, que vemos

mos entrar los remos en el agua , y no oimos el sonido hasta que los tienen ya alzados. *Paul.* Decís verdad , é yo he mirado en eso algunas veces : pero decíme : es cierto lo que algunos afirman , y aun he yo leído , que aprovecha contra los rayos ponerse laurel en la cabeza? *Antonin.* Cosa es esa que yo no osaria afirmar ; pero Plinio y otros lo dicen , porque nunca laurel fue tocado de rayo : y del otro Emperador leemos que se ponía guirnaldas de los ramos dél quando tronaba. Pero mas razon trae lo que otros escriben , que quien se abajáre á los soterráños ó sotanos quando truena , estará seguro de rayo , porque nunca se halla que haya jamás rayo entrado por la tierra mas de cinco pies. Tambien certifican otros , que no puede herir rayo al que se vistiere de pellejos de lobo marino , y que por esto se hacian dellos los pavellones y tiendas de los Capitanes y Emperadores Romanos. *Paul.* Yo todavia me aternía mas á lo que decís de las cantinas ó sotanos , que no á esos pellejos : á lo menos , si es verdad que caen piedras con los rayos , como á mi me han mostrado algunas , que dicen que son dellos. *Antonin.* Teneis razon : y lo de las piedras

acon-

acontesce algunas veces : é Aristoteles (a) lo confiesa ; y dice que como en la tierra se engendran piedras é metales de la mezcla de la exalacion y humido vapor ; que asi del encerramiento de la exalacion en la nube humida y fria, si dura mucho, se congela y hace esa piedra que cae en el rayo algunas veces. Y porque quiero acabar de concluir con vuestra demanda , vengamos á las cometas y temblores de tierra. Las cometas, pues , ya os dixé que se hacian de la exalacion ó humor caliente que sube de la tierra á la tercera y mas alta region : pues oid agora el modo dello ; porque cierto es cosa digna de consideracion ; y es asi : que por la fuerza de los rayos del Sol, y por la influencia de algunos malevolos planetas y estrellas , se levantan de la tierra las dichas exalaciones , principalmente en el otoño , por la mayor sequedad que hay entonces ; y estas no son asi comunes como para las otras impresiones , sino que son unos humos espesos y gruesos, y muy calientes y untuosos ; y por la misma influencia é por su calor suben hasta aquella alta region , apretandose y uniendose en su camino : donde llegadas, hechas ya un cuerpo , con el movimiento

P del

del ayre caliente , y con la vecindad del elemento del fuego se encienden , y se hace lo que llamamos cometa , y resplandece como estrella : é asi lo paresce todo el tiempo que dura , por la distancia y altura que tiene de la tierra , y porque se mueve con el movimiento del cielo ; porque asi tiene el movimiento aquella region de ayre , como ya tengo dicho. Y la causa de durar tantos dias ardiendo , es ser la materia della viscosa é untuosa , á la manera de una pequeña lumbre en el aceyte de una lampara : y tambien porque atrae á sí , é se ceba de las otras exalaciones y humos que de la tierra suben despues. Y estas cometas son de muchos talles y maneras : unas con ramos, como cabellos, resplandescientes, de donde se llamaron y tomaron el nombre de cometas, de *como*, palabra Griega, que es cabelladura ó cabello ; y los Latinos le llaman por lo mismo *Stella crinita* : puesto que tienen otros nombres , segun su talle y luz y color , que no hace al caso agora contarlas, porque esto es y acontece segun la disposicion y postura de la materia ó exalacion, como es ser mas grueso y espeso lo interior que lo de fuera ; ó no estar igualmente encendida de todas partes ; ó estar perlongada

y

y no bien redonda, y así otras formas. Y de aquí vinieron los diversos nombres que Plinio y Aristoteles (a) les ponen: pero comunmente cometas las llamamos á todas, y no hay para que cansarnos agora en estas menudencias. Los Astrologos tratan bien largo este negocio, y atribuyen estas diversas hechuras y formas dellas á los diversos planetas por cuya influencia se engendraron, diciendo unas causar Jupiter, otras Marte, y así los demás planetas; y les ponen varios nombres, como son, rosa, lanza, plata, martutina y otros; diciendo lo que pronostica cada una dellas, que sería muy largo de contar. Ptholomeo y Albumasar y Leopoldo, é Banato y otros lo tratan y escriben. Tienen estas cometas, como dixe al principio, tanta similitud con las estrellas en su parecer, que engañándose con el sentido de la vista, muchos creyeron lo que vuestro casero, que eran verdaderas estrellas, y que estaban en alguno de los cielos; pero ellos se engañaron todos, y es falsedad; y la verdad es lo que tengo declarado segun la doctrina de Aristoteles y de los mejores Philosophos. *Paul.* Todo está bien dicho por cierto, y bien creo que se engañan los que piensan que

P 2

son

(a) *Plin. lib. 2. cap. 25. Arist. lib. 1. Met.*

son estrellas ; pero querria yo saber si uno quisiesse ser pertináz en ello , como le probariades vos lo contrario ; pues las vemos mover ordinariamente con el cielo como las estrellas , y que no las echa el ayre arriba ni abajo , ni á una parte ni á otra. *Antonin.* En estas cosas oscuras debria abastar el auctori- dad de los sabios para los que no las entien- den ; pero fuera desta hay argumentos bas- tantes , que convencen ser error el de los que piensan ser las cometas estrellas : pri- meramente ellas no pueden ser ninguno de los planetas , porque aparecen las mas de las veces fuera del Zodiaco , y los planetas nunca salen de los terminos dél. Tampoco pueden ser estrellas fijas , porque no están firmes en un lugar, como ellas , antes tienen diversos movimientos , é mudan lugares : asi que no son lo uno ni lo otro , y por esto no son estrellas. Y tambien está claro no serlo, porque no duran en una grandeza y resplan- dor , ni tienen ese movimiento regular ni concertado , ni aparecen á ciertos ni orde- nados tiempos, como las otras estrellas; an- tes todo al contrario , y se consumen y gas- tan en breve tiempo : y hay otras mil dife- rencias y desemejanzas de las estrellas , y por eso no lo son , sino lo que tengo dicho:

y

y eso de su movimiento , ya os dixe que es la causa , que la parte y region del ayre donde aparecen se mueve asi , y ellas con ella : y aun acaece moverse segun la succion de los signos , por influencia del planeta que movió y encendió la exalacion de que la cometa se engendró. *Petron.* No es menester gastar tiempo en eso , que ya lo creemos y entendemos : pero decíme , señor , es verdad lo que comunmente se afirma , que estas cometas significan y anuncian muertes de Principes, ó pestilencias, ó guerras , ó carestías , ó otros infortunios y malos acaescimientos ? *Antonin.* No quiero responder á eso como Astrologo , aunque decis que lo soy ; porque no me daréis credito , ni yo quiero que me lo deis. Ptholomeo y otros que nombré, lo tratan, y escriben lo que cada una dellas significa, diciendo unas pronosticar guerras, otras pestilencias, y asi otros efectos, conforme á los talles y colores y lugares dellas ; y asi les ponen los nombres que dixe. Quando alguna paresciere , trataremos esto si me lo pagardes bien ; pero hablando agora por autoridad, y historia y experiencia, y aun por *Philosophia natural*, digo , señor , que si , y que todos tienen que siempre son significadoras de algun grande efecto y infortunio ; y que,

como dice Virgilio , nunca se vió cometa en el cielo sin algun grande escarmiento y efecto : y Lucano (a) llama á las cometas mudadores de los reynos. Y hay tantas auctoridades y exemplos de cometas, que aparecieron y previnieron á las muertes de Reyes y Emperadores , y otras guerras y calamidades , que nunca las acabaria de contar. Plinio, y Suetonio y Seneca ponen algunas , y todas las historias estan llenas dellas : y algunas havemos visto por nuestros ojos , y despues seguirse los dichos efetos , señaladamente muertes de Principes. Lo qual, aunque algunos dan razones naturales para ello, tengo yo ser embiadas inmediatamente por Dios para amonestacion y aviso del castigo y venganza que quiere hacer , para que los hombres se enmienden. *Paul.* Esa me parece á mi mejor razon ; porque por *Philosophia* no se qué causa natural puedan dar. *Antonin.* Algunas se dan, señor; y no van fuera de camino , porque denuncian sequedad , y por eso hambres, las cometas. Dicen que es la razon, que engendrarse ellas del humor y exalacion caliente ; es argumento que la tierra, donde se levantó , queda muy inflamada y desecada; y aquellos humos, esparciendo-

se

(a) *Mutantem regna cometen.*

se por el ayre , como son de mala calidad , la inficionan y desecan ; y asi se causan las sequedades , y por eso las hambres ; y tambien alteran los humores , y dello se siguen las enfermedades ; porque la viciosa y mala calidad del ayre asi inficionado las engendra ; por la grande fuerza que tiene para alterar é mover los cuerpos humanos : las quales impresiones en los cuerpos y humores mueven y inclinan tambien á los animos á enojos y contiendas. Y como los hombres resisten poco á estos efectos é inclinaciones naturales , siguense dellas las guerras y mudanzas en los reynos , que los sabios dicen pronosticar las cometas. *Petron.* Bien me parece eso en quanto á las secas y hambres , y aun á las enfermedades y guerras ; pero en lo de las muertes de los Reyes , por qué les toca á ellos naturalmente mas que á los otros , yo no lo entiendo. *Antonin.* En eso yo ternia lo que dixes , que es aviso de Dios particular ; pero lo que dicen es , que porque son de mas delicadas y pasibles compleciones que los otros , asi por los manjares que usan , como por los regalos y delicaduras con que se criaron y viven ; que por eso se alteran antes , y hacen en ellos mas presta y notable impresion los dichos ayres é in-

fluencias : y que asi acontezca en los niños, y en los que fueren asi delicados. Y estas y otras razones se suelen traer phisicas ó naturales : valgan lo que valieren , que yo oy no estoy obligado sino á declarar como se hacen estas cosas , y no lo que significan ; y desto ya me queda poco. *Paul.* No son muy malas las razones, y lo demas todo lo haveis dicho bien ; pero haseos olvidado qué cometas son aquellas que parecen estrellas, que corren y se desaparecen , que tambien os preguntamos. *Antonin.* No se me olvida, que al cabo lo pensaba decir , como cosa de poca importancia : porque eso se causa en lo alto de la primera region del ayre de una seca y subtil exalacion , que con el calor suyo y ayre anda de una parte á otra , hasta que con el movimiento se enciende , y con grandissima presteza se arde toda á la larga, y parece que es estrella que corre , y es el fuego que la va quemando : como quien viesse arder desde lejos polvora derramada por tierra á la luenga , le pareceria lumbre que caminaba : y esto es lo que vuestro casero dice que son estrellas que corren. Y porque yo estoy ya cansado , y es hora que nos entremos en la ciudad , quiero en dos palabras deciros lo del temblor de la tierra, de-

dejadas las muchas y diversas opiniones de Philosophos, que Plinio , é Seneca y Aristoteles y otros ponen : y sabed que se causa de exalaciones y vientos gruesos , que por la virtud y fuerza del Sol se engendran dentro de las concavidades de la tierra ; las quales, quando son muchas, y acontece serles impedida la salida , por haverse la tierra humedescido y apretado , ó que ellas de gruesas no puedan salir, naturalmente se esfuerzan á buscar la salida con tanto impetu, que hacen mover y temblar gran parte de la tierra : y á veces antes del terremoto se oyen sonidos á manera de truenos , que causa el dicho ayre , andando por las cavernidades de la tierra , procurando salir. Y no se maravillará de oír que ayre y espiritu haga esto en la tierra , el hombre que hoviére padescido los temblores é indisposiciones que causan las ventosidades en el cuerpo humano, aunque pocas y sutiles , quando se ponen sobre el corazon, ó otros miembros dél. Estos temblores de tierra acontecen las mas veces en los puertos de mar, y en las tierras altas y cavernosas. Y con esto concluyo en lo que me fue preguntado : no se si he acertado á decirlo ; á lo menos he sabido darme
prie-

priesa. Y con tanto nos vamos ; y si os paresce , entrémos por esta puerta de Xerez , irémos por las gradas. *Petron.* Por cierto , señor , ello está todo bien dicho , y tan claro , que lo he podido yo entender , y haveisnos hecho tanta merced , que no oso importunar mas , aunque se me havian ofrecido cosas que preguntar de no menos gusto que las tratadas ; así como saber como se mueven , y por qué , las tormentas , vientos y torbellinos ; y de qué manera se engendran y hacen las fuentes , y los nascimientos de los rios , y corren y manan siempre sin se agotar , y otras cosas desta calidad. *Anton.* Si al principio me lo mandarades , hovierase entremetido entre lo otro ; pero ya no hay lugar : quedese para otro dia , y esto basta para oy : y pues entramos ya en poblado , bien será mudar el proposito , que no nos faltará. *Petron.* Vamonos , si os paresce , á estar un poco en las gradas , que para mi no hay mejor pasatiempo que estar alli un rato oyendo aquellos pregoneros , y mirando la diversidad de cosas que alli se venden , aunque nunca compro nada. *Antonin.* Bien decís : vamos en tanto que se hace hora de apearnos.

PA-

P A R E N E S I S

O EXORTACION A VIRTUD

de Isocrâtes , antiquissimo Orador é Philo-
sopho , á Demonico su discipulo : traduci-
da de Griego en Latin por el doctissimo va-
ron Rodolpho Agricola : y de Latin en len-
gua Castellana por Pero Mexia. En la qual
se contienen muchas y excelentes reglas,
y sentencias morales para qualquier
estado y edad de hombres.

PERO MEXIA AL LECTOR.

EN la traduccion deste Tratadico , lector
discreto , aunque rãve cuenta con las
palabras , principalmente he tenido respec-
to á la sentencia y sentido: y tambien porque
Isocrates , Auâtor dél , en algunos lugares
habla como Gentil , tuve cuidado de tradu-
cirlo christianamente , aunque se torciesse
la letra : y con esta salva , y con que si al-
guna diferencia hay del texto Griego al La-
tino , á quien yo sigo , no es á mi cargo,
vengamos á la obra.

En

EN muchas cosas , ó Demonico , hallamos ser muy diferentes y contrarias las intenciones y consejos de los buenos , y los pensamientos y propositos de los malos; pero la mayor y mas conocida diferencia y desemejanza se conoce en el tracto comun y conversacion suya : porque los malos solamente miran y honran á los amigos presentes; y los buenos, de los ausentes , por muy lejos que esten , se acuerdan y les tienen amor y respeto : y la amistad de los unos en breve tiempo se rompe y desata ; y la de los otros no basta todo el curso de la vida á deshacerla.

Pues como yo tengo considerado que los que desean gloria y fama , y los que enderezan sus pensamientos á las letras y erudicion, deben seguir é imitar á los buenos, y no á los malos , acordé hacerte presente deste tratado y oracion mia, en muestra y señal del amor que te tengo, y del amistad que tuve con Iponio tu padre : porque justa y decente cosa es , que juntamente con la hacienda hereden los hijos las amistades de sus padres. Para lo qual me paresce que se ofresce conveniente ocasion , y que me ayu-
da

da la oportunidad del tiempo ; porque tu codicias ser enseñado ; é yo ocupome y procuro enseñar : tu estás aun agora en el exercicio de sciencia y sabiduria ; yo tengo por oficio guiar y mostrar el camino á los que á ella son dados y aficionados. Los que embian y escriben á sus amigos oraciones y reglas para exhortar y persuadir, hermoso y honrado exercicio toman por cierto ; mas no se emplean ni trabajan en lo que es mas principal y mas importante en la Philosophia ; pero los que enseñan á los mancebos , no como alcan-
cen fuerza y eficacia en el decir , sino como serán en la vida y costumbres diligentes y compuestos , tanto mas provecho les hacen que los otros , quanto hay de diferencia de pulir y enderezar solamente las palabras , al enmendar y corregir los hechos y costumbres. Por lo qual yo como no trate agora de mostrarte exhortaciones, sino de escrebir reglas y preceptos ; la manera que tendré, será hacer que gustes y participes de mis consejos : conviene á saber , que sepas qué cosas deben procurar y desear los mozos , y qué obras han de evitar y huir ; con quales hombres conviene que tengan amistad y conversacion , y de qué manera han de ordenar su
vi-

vida : porque cierto solos los que guiaron el curso della por este camino , pudieron libremente alcanzar y llegar á la virtud , que es la mas constante y mas hermosa de todas las cosas : porque la hermosura corporal , ó se pierde por enfermedad , ó se gasta con el tiempo : las riquezas antes son motivo é instrumento de vicios , que de inocencia y bondad ; siendo ellas , como son , ocasion de descuido y negligencia , convidando á los mozos á deleytes y pasatiempos : la recipra y fuerza del cuerpo , si es acompañada con tiento y prudencia , es provechosa ; pero sin ella las mas veces daña al que la tiene : porque adorna y adereza solamente el cuerpo de los que asi imprudentemente la exercitan , y escuresce la industria del entendimiento ; pero el uso y posesion de la virtud , si verdaderamente se cria y cresce en el animo del hombre , con él envejece , y no le desampara hasta la muerte ; y es mas poderosa que las riquezas , é mas provechosa que la claridad y nobleza de linage ; y lo que estas cosas juntas no pueden , basta ella sola con sus fuerzas á acabar : la multitud la acata y teme ; y perseverando ella en su constancia , tiene por afrenta la pereza , y por honra y loór el

el trabajo. Y lo dicho está muy claro de entender, por la fama que Hercules alcanzó por los vencimientos de sus trabajos y contiendas, y Theseo por las hazañas y hechos que hizo: á los quales la excelencia y perficion de sus costumbres añidió á sus obras tan alto y excelente punto de alabanza, que toda la posteridad y sucesion de tiempos que se han seguido, no ha podido poner olvido en las cosas que hicieron. Pero tu, Demonico, si te acuerdas de la regla y orden de la vida de tu padre, en verdad dentro de tu casa tienes hermoso y buen exemplo de lo que te quiero decir; porque él no pasó la vida por cierto menospreciando la virtud, ni como flojo é descuidado: porque exercitaba su cuerpo en trabajos moderados, y acometia los peligros animosamente: no procuraba riquezas con exceso; antes gozaba y usaba de los bienes presentes como mortal, y proveía para lo por venir como si no lo fuera. Y no vivió ni ordenó su vida en poquedad ni con descuido, sino era bien aderezado y bien traído, y gastador quando y donde convenia, y muy liberal con sus amigos. Alababa él siempre y tenia mayor respecto al que le era amigo verdadero, que á los que le

tocaban en deudo: y tuvo opinion, y persuadia á otros, que mas fuerza ponía en el amistad la buena condicion que la ley, y la semejanza en las costumbres que el parentesco, y el juicio y eleccion que la ocasion ó necesidad. Y si hoviesse de referir todas sus virtudes y obras, no havia al presente tiempo para ello: por lo qual quiero dejar la cumplida narracion dellas para otro lugar mas oportuno; que lo de agora no es sino darte una muestra de su ingenio é condicion, para que la pongas como por dechado de tu vida, y tengas sus costumbres por ley é regla para ti, y te muestres imitador, y tambien competidor de sus virtudes: porque parece torpeza, que baste un pintor á contrahacer la hermosura y talle de qualquier animal, y que no sepan los hijos imitar á sus padres: pues tu has de creer que á ninguno de los que luchan ó tornean le conviene tanto ensayarse y hacerse diestro contra sus competidores, quanto á ti está bien buscar modo como compitas con la manera de vivir y costumbres de tu padre. Y cierto es imposible que ninguno informe bien é haga diestro su animo para cosa semejante, si no está antes proveido de muchos y buenos preceptos;

tos; porque así como el cuerpo cobra fuerza y se calienta con el trabajo moderado, así se fortifica y confirma el animo con los ejercicios y actos virtuosos. Así que yo quiero agora procurar mostrarte reglas y arte, las quales guardando, crezcas y aproveches mucho en las virtudes, y ganes gloria y fama entre todos los hombres.

Primeramente, Demonico, las cosas divinas honralas, y tratalas pia y acatadamente: y esto no solo haciendo sacrificios, pero tambien cumpliendo los votos y juramentos; porque lo primero en lo exterior es argumento de abundancia de bienes, y lo otro es indicio y muestra de bondad y costumbres.

Honra y acata siempre á Dios, principalmente en la forma que en tu patria está ordenado; porque así cumplirás con el culto y sacrificio divino, y juntamente mostrarte has obediente á las leyes.

A tus padres y mayores obedecelos, y tratalos como querrias que hiciessen á ti tus hijos y descendientes. Bien es que uses y te des á ejercicios corporales; no empero á aquellos que ponen fuerza y valentia, sino en los que aprovechan á la salud: y esto podrás

drás hacer evitando el trabajo demasiado, y sufriendo el moderado.

No te creas muy de ligero, ni seas muy confiado en tus palabras; porque lo primero es de hombre loco, lo segundo de furioso. Lo que juzgares por torpe y deshonesto de hacer, no creas que puede decirse con honestidad.

No te acostumbres á estar y mostrarte obscuro y triste, sino cuidadoso y considerado; porque por lo primero tenerte han por fiero y hombre bravo, y por lo otro por prudente y proveído.

Bien es que entiendas que las cosas que principalmente convienen, y de que debes preciarte, son comedimiento y modestia, honestidad, verguenza, justicia, templanza: porque en todas ellas parece que consiste la bondad del hombre mozo.

Y has de presuponer que no podrás tener secreta ninguna cosa torpe que hagas: porque ya que de los otros la puedas encubrir, á lo menos de tu propia consciencia no se esconderá.

Teme siempre á Dios, honra á tus padres, reverencia y acata á tus amigos y parientes.

rientes , obedesce á las leyes , en tales pasatiempos te exercita solamente , que trayan consigo buena fama ; porque el deleyte en la honestidad es excelente , y sin ella no hay cosa peor.

Todo genero de murmuracion contra ti debes evitar , aunque sea liviana ó fingida ; porque el pueblo , como no conoce la verdad , sigue la opinion.

Todos tus hechos y obras sean tales , que no te pese que todo lo sepan : porque aunque algun tiempo tengas algo encubierto , al cabo se ha de descubrir.

Mucha reputacion cobrarás si vieren que huyes tu de hacer aquellas cosas que , haciendolas otro , las sueles reprehender. En lo tocante á las letras , si con cudicia te dieres á ellas , muchas cosas aprenderás ; pero debes conservar lo que así alcanzares , con platica y exercicio. Agradete siempre ser enseñado de nuevo , y crecer en doctrina y erudicion ; porque tanta ignorancia y torpeza parece no querer uno aprender lo que otro le enseña , como no querer recibir el presente que su amigo le hace.

Lo que te sobrará de tiempo de tus negocios , emplealo siempre en leccion y eru-

dicion ; porque haciendolo asi, podrás facilmente tu entender lo que otros con dificultad inventaron y alcanzaron.

Ten por de mas precio y valor las letras y reglas dellas , que las muchas riquezas: porque las riquezas ligeramente se pueden perder; y las letras duran toda la vida: porque sola la sabiduria es inmortal entre todas las cosas.

No te pese ni empereces en hacer qualquiera largo camino , por conocer á quien se profiere á enseñarte alguna cosa notable y provechosa ; porque fea é indecente cosa es que se aventure un mercader á pasar los golfos de la mar por acrecentar su caudal, y que no se disponga un hombre mozo á caminar por tierra para la lumbre y enseñanza de su ingenio.

Procura asimismo ser con los hombres facil y cortés , y en tus palabras blando y afable : cortesía será hablar bien á los que topares , y afabilidad tener con ellos buena y amigable conversacion.

A todos te debes mostrar manso y benigno; pero la particular comunicacion tenla con los buenos : y desta manera no tendrás por enemigos á los unos , y cobrarás por ami-

amigos á los otros. No visites muy á menudo á una persona , ni hables muchas veces en un proposito ; porque creemos que todas las cosas dan en rostro si son muy continuas.

Exercitate algunas veces de tu voluntad en trabajos , porque puedas sufrir los que se te ofrecieren forzosos.

Debes abstenerte y ser templado en aquellas cosas que es fealdad y torpeza vencerse el animo dellas , como son , codicia, ganancia , ira, deleyte, dolor ó pesar : y esto podrás hacer , en la codicia , si solamente juzgares por ganancia crecer en virtud y buena fama , y no en riquezas ; en la ira , si en los yerros y flaquezas ajenas te huvieres como querrias que se hoviessen contigo quando tu yerras ; en los deleytes y placeres , si tuvieres por cosa fea mandar á tus siervos , sirviendo tu á tus apetitos ; en los pesares y adversidades , si considerares bien las calamidades y males que otros muchos padecen ; y si tuvieres siempre en la memoria que eres hombre.

El secreto que otro te encomendare, aunque es deposito de palabras , guardalo con mas fidelidad que si fuesse de dinero,

Con tanta razon me parece que se puede negar el credito á los malos , quanta es la que hay para creer á los buenos.

Lo que quisieres tener secreto , no lo descubras tu á nadie , si no fuere á quien le fuere tanto en callarlo , como á ti.

Juramento solemne por solas dos causas lo debes hacer : ó por desculparte con verdad de algun crimen ó pecado que te sea impuesto ; ó por librar á tu amigo de algun gran peligro : pero en negocios de dinero ó interese nunca debes jurar ; porque algunos creerán que te perjuras ; otros , que lo haces con codicia dél.

No tomes por amigo á hombre de quien no tengas experiencia primero como ha guardado el amistad con otros ; porque debes esperar que será contigo tal , qual ha sido con ellos.

Y en travar amistad , mi consejo es que seas espacioso y recatado ; pero ya que la tomares , permanece y sey constante en ella ; porque no es menor fealdad mudar cada dia amigos , que no tener ninguno.

Nunca pruebes á tu amigo en cosa que le venga daño , ni quieras asi ser tentado dél ; pero puedeslo experimentar fingiendo

do alguna liviana necesidad , no teniendola: como sería encomendarle por secreto alguna cosa , que no fuesse nada en que se revelasse: porque deste modo , si no te saliere como pensabas , el riesgo será ninguno ; y si responde á tu proposito, havrás con ardid fingido conocido sus costumbres.

El mas cierto examen del amistad es en la adversidad de la vida , y en la compañía en el peligro : porque asi como el fuego descubre el ser é fineza del oro , asi en las adversidades se conocen y prueban los amigos.

La mejor manera que tu puedes tener con tu amigo , es en su necesidad no esperar á ser rogado , sino ofrecerte tu y socorrerle en tu tiempo antes que él te lo pida.

No tengas por menos afrenta , que tu amigo te haga ventaja en los beneficios y buenas obras, que el enemigo en las injurias.

En el trato comun con los hombres ten aviso en conocer , no solamente quien se duele de tus males , pero tambien quien no ha envidia de tus bienes: porque muchos hay que lloran con los afligidos ; pero tambien les atormenta la prosperidad agena.

Ten cuidado y memoria de los amigos

ausentes en haz de los presentes ; porque presumen de ti , que en su ausencia harás lo mismo con ellos.

En tu vestido has de procurar ser pulido , limpio y bien aderezado , y no muy costoso y deshonesto : porque lo primero es de hombre honrado y liberal ; lo otro de desordenado y pródigo.

Ama antes gozar moderadamente de tus bienes , que poseer grandes riquezas ; y ten en poco y no precies á los que se ocupan en aumentar hacienda , y no saben gozar della : porque á los tales les acontece como el que tiene un muy bueno y singular cavallo , y no osa ni sabe cavalgar en él.

Para usar bien dellos no es malo que procures dineros y posesiones ; porque los dineros débelos poseer quien los sabe gastar , y hacienda el que la sabe gozar.

Los bienes que alcanzáres , amalos y conservalos para uno de dos fines : conviene á saber , para remedio y amparo de algun grande daño , si acaesciere , ó para socorrer á la pobreza y trabajo de los amigos ; porque para los otros usos un mediano cuidado basta , sin que se ponga demasiada diligencia.

Y debeste conformar con lo que al presenten-

sente tuvieres ; aunque licito es procurar moderada mejoría.

No vituperes ni menosprecies á ninguno por infortunio ó desastre que le acontezca ; porque todos estamos sujetos á las miserias desta vida , y nadie sabe lo que le ha de suceder.

Nunca dudes en hacer bien á los buenos ; porque cierto por buen tesoro se debe tener tenerlos encargados con beneficio ; y por el contrario, el hacer buena obra á hombre malo , es como echar pan á perro ageno , que ladra al que se lo dió , como á qualquiera que topa : asi los malos ofenden igualmente á quien les hace bien, como á quien mal.

Tanto debes aborrescer al lisongero, quanto al engañador y falso ; porque el uno y el otro , si se les da credito , hacen injuria y daño á quien los cree.

En conversár con los hombres muéstrate siempre afable y benigno , y no altivo ni arrogante : porque el fausto y fantasía de los presumptuosos apenas la pueden sufrir sus mismos siervos ; y la nobleza y blandura de condicion todos la aman y abrazan.

La regla para esta facilidad será esta : que no seas muy reprehendedor , ni aspero

y

y seco , ni tampoco amigo de porfiar con todos , ni muy presto en resistir á la ira de los con quien tratas , aunque á veces se enojen sin razon ; antes da lugar á su furia , porque pasado aquel impetu les reprehendas seguramente.

Entre las cosas de tomo y peso no mezcles las burlas y donayres , ni entre las que son de placer no trates negocios graves ; porque todo lo que viene fuera de tiempo es enojoso. No tomes amistad para solo tu provecho , como muchos hacen ; que procuran amigos , y no hacen nada por ellos : y , como dixe , no seas cudicioso de reprehender á todos , porque es gran pesadumbre ; ni de castigar , porque es aspereza.

Entre las cosas que mas debes huir , es el beber vino sin orden y templanza : y si te hallares en banquete ó convite , donde de costumbre se debe hacer , debeste salir dél antes de ser vencido del vino ; porque verdaderamente los que se embriagan son como carros de cavallos , cuyos guiadores han caído dellos , que sin orden son llevados de las bestias hasta romperse : de la misma manera el hombre , turbada la razon y el juicio con el vino , hace muchos desatinos.

Con-

Contempla y considera las cosas inmortales , poniendo ante ti la inmortalidad y grandeza de tu animo ; y goza moderadamente de las cosas presentes , teniendo respecto á que eres mortal.

Si quieres entender quanto es buena la modestia y templanza en todas las cosas , y quan mala es la desorden y poco tiento , conocerlo has en que los otros vicios traen consigo alguna aparente delectacion ó ganancia , y á la intemperancia luego se sigue el daño y castigo : hasta la desorden de palabras se suele pagar en mas que palabra.

Si desearas haber el amistad de alguno , alaba sus buenas cosas ante quien presumas que le ha de dar aviso dello ; porque comun principio de amistad suele ser el alabanza ; y la murmuracion de contienda y enemistad.

Quando dieres á otro consejo , haz regla y conjetura de las cosas pasadas para lo por venir , y asi por lo claro y descubiertó podrás entender lo no visto y ascondido.

En deliberar y determinar lo que has de hacer , bien es que seas espacioso ; pero en efectuar lo deliberado muy presto y diligente.

Por grande bien y merced debes estimar
que

que Dios te dé ventura y buen suceso en tus hechos ; pero tu debes usar de prudencia, haciendo lo que en ti es.

Si te conviniere comunicar algun caso con tu amigo , de que no osas por honestidad hablar libremente , trata dél como si tocasse á otro , y asi sabrás su parecer y sentencia sin descubrir tu secreto.

Quando quisieres pedir consejo á otro, primero has de saber como se ha gobernado él en sus negocios propios ; porque el que mal huviere administrado sus cosas, no aconsejará bien en las agenas.

Facilmente serás movido á querer tomar consejo , si consideras los malos sucesos que suelen seguirse á las temeridades y cosas hechas sin deliberacion ; porque verdaderamente entonces tenemos respecto y cuidado de la salud , quando nos acordamos de los trabajos pasados en la enfermedad.

Tambien te aconsejo que procures parecer á tu Rey en las costumbres virtuosas , y seguirle en los exercicios y manera de la vida ; porque desta manera parezca que las apruebas ó deseas imitar ; y ganarás con el pueblo loor y reputacion , y al Principe serás mas acepto y agradable.

Guar-

Guarda y obedece inviolablemente la Ley Real (aunque la mas firme ley para los subditos son las costumbres de su Rey) porque asi como el Principe tiene obligacion á mirar por su pueblo , y conservarlo , asi sus vasallos le deben toda veneracion y acatamiento.

Si tuvieres oficio ó magistrado público, nunca tengas hombre malo por Ministro; porque de todo lo que él hiciere malo , cargarán á ti la culpa.

De los tales cargos y administraciones públicas no procures salir con acrecentamiento de bienes , sino de gloria y estimacion ; porque mas que grandes riquezas vale el loor y buena fama.

Nunca te acontezca en dicho ni hecho defender cosas deshonestas ; porque tales cosas se presumirá que obras tu , quales son las que apruebas en los otros.

De tal manera compon tu vida y costumbres , que puedas ser á otros principal y superior ; pero usa siempre y contentate con la igualdad , porque se parezca y entienda que usas de justicia , no por necesidad, ni forzado , sino movido por equidad y virtud.

Elige antes justa pobreza que riquezas
cul-

culpables : porque hace tanta ventaja la justicia á las riquezas , que ellas á solos los ricos sirven ; y ella es á todos provechosa , y aun despues de muertos dá á los hombres fama y gloria : las riquezas muchas veces las alcanzan los malos ; pero á la virtud no pueden subir sino los buenos.

No tomes amistad con hombres que con malos medios han enriquecido , sino antes con aquellos que por mantener justicia han padescido adversidades y pérdidas : porque aunque en otra cosa no hiciessen los buenos ventaja á los malos , como hacen en la limpia y honesta esperanza , les exceden mucho.

Ten ordinario cuidado de todas las cosas que pertenescen á la conservacion de la vida humana , pero principalmente procura la prudencia y sabiduría ; porque grande y precioso tesoro es el animo prudente en tan pequeña cosa como es el cuerpo humano.

Procura tener tu cuerpo hecho y dispuesto á trabajos , y el animo á sciencia y doctrina ; porque el uno sepa determinar lo que se ha de hacer , y el otro executar lo determinado.

Nin-

Ninguna cosa digas, que no lo examines primero en el entendimiento ; porque no incurras en lo que otros muchos , que tienen mas ligera la lengua que el pensamiento.

Para hablar con sazón debeslo hacer á uno de dos tiempos : el uno , quando se trata de negocio de que tienes experiencia y noticia ; el otro , quando necesidad te constriñe á hacerlo : en estos dos lugares parece ser mejor el hablar que el silencio ; en lo demás por mejor tengo el callar.

Has de tener por constante verdad que ninguna firmeza hay en las cosas humanas: y así no te alegrarás demasiado en la prosperidad , ni desmayarás en las adversidades.

En los buenos sucesos licito es alegrarte , y en los desastres dolerte moderadamente ; pero en las otras cosas debes mostrar indiferente , sin descubrir lo que sientes: porque parece poquedad que sepa un hombre tener secreto y escondido su dinero , y que le entiendan todos los pensamientos.

Mucho mas debes huir de la afrenta que del peligro; porque á los malos es cosa conveniente temer la muerte , y á los buenos la vida con pecado y torpeza.

Bien

Bien es que procures conservar la vida en paz y quietud ; pero si te paresciere incurrir en algun peligro , trabaja defenderla con honra y estimacion , y no la guardes con menoscabo de tu fama : porque el morir á todos quiso Dios que fuesse comun ; el morir honradamente á solos los buenos lo concedió.

C O N C L U S I O N .

NO debes , Demonico , maravillarte , si muchos de los preceptos que aqui te he dado , no convienen á la edad presente tuya ; porque esto no ha sido inadvertencia ni descuido mio , sino que determiné tomar este trabajo de una vez , y darte consejos conforme á la edad que agora tienes , y tambien reglas para el tiempo venidero : las quales quan provechosas te han de ser adelante , presto lo podrás entender facilmente ; pero quien te aconseje con verdadero amor , con mucha dificultad lo hallarás. Asi que yo , porque no te viesses en necesidad de pedir á otro lo que te faltasse , sino que de aqui , como de tesoro ó deposito lo tomasses , determiné no dejar nada por decir de lo que
me

me pareció podia servirte de consejo.

Por muy grande merced terné, que Dios me hará , si no me sale engañosa la esperanza y concepto que de ti tengo ; porque muchos hombres vemos , que asi como se deleytan mas con los manjares sabrosos que con los saludables , asi se allegan y siguen mas á los amigos que los apartan de la virtud , que á los que les aconsejan lo mejor.

Pero de ti juzgo yo que irás por camino contrario á este , tomando argumento para lo que harás adelante , de la industria y buena manera que al presente en ti conozco : porque el que se determina y pone ley de seguir la bondad , consiguientemente debe seguir y abrazar de corazon los consejos que le dieron para alcanzar la virtud que procura.

En grande manera te aficionará al amor de las cosas honestas considerar el contento que propriamente dellas resulta : porque en la pereza y flojedad , y en el exercicio de los vicios , luego tras el deleyte , y juntamente con él, se siguen grandes trabajos ; y por el contrario , el esforzarse á la virtud y la orden de vida templada , siempre trae consigo puro gusto y verdaderas delectaciones:

n el pecado al principio es el deleyte, y luego el dolor; en la virtud, si de principio hay algun trabajo, acaba en placer y contentamiento; y debes considerar que en todas las cosas comunmente nos acordamos y tenemos respecto á los fines dellas, y no al principio; y las mas de las obras que obramos, no las hacemos por ellas, sino por el fin y efecto que se sigue.

Considera tambien que los malos sin ningun respecto hacen las cosas como quiera que se les ofrecen, porque esta han tomado por regla y manera de vivir para si; pero á los buenos convieneles que por ninguna cosa se descuiden de obrar virtud, ni tengan en poco ser reprehendidos ni murmurados; porque comunmente los hombres no aborrecen ni desaman tanto á los que engañandose, y por yerro pecan, quanto á los que se publican y muestran muy buenos, y no tienen virtud ni bondad por que deban serpreciados: y esto es con razon por cierto; porque si á los que en solo las palabras nos engañan, condenamos y reprobamos; como no ternemos por dignos de vituperio y condenacion á los que toda su vida es falsedad, y nunca aciertan á hacer cosa buena? Y jus-

tamente podemos tener y juzgar que estos tales no solamente se ofenden, y pecan contra si propios, pero que son traydores y desagradescidos á su buena ventura y fortuna; porque habiendo alcanzado riquezas, fama y amigos, se hacen indignos desta buena dicha y felicidad.

Si al hombre mortal le es licito investigar por conjeturas los juicios de Dios, aun en las fabulas que de los dioses fingieron los Poetas, hallarémos buenos argumentos de como le son odiosos los malos, y aceptos los buenos.

Porque ellos cuentan y dicen que Jupiter fue padre de Hercules y de Tantalo; y que al Hercules hizo inmortal, por ser victorioso; y al otro condenó por su maldad á gravissimos tormentos y calamidades.

Exemplos, pues, y reglas para usar de honestidad y virtud, no solamente de lo que yo tengo dicho las debes tomar, pero debes aprovechar tambien de la lección de los Poetas, y de sus buenos avisos y sentencias, y de qualquiera dicho provechoso que hombres sabios y doctos hayan dicho; porque de la manera que vemos la abeja, tocando en todas las flores, de cada

una dellas tomar y apartar lo mejor, asi conviene á los que quieren disciplinar y encaminar su vida á virtud, aprender todas las cosas , y escoger lo que fuere para este efecto provechoso : porque aun con toda esta diligencia hay dificultad y trabajo en domar y enmendar la corrupcion y mala inclinacion de nuestra naturaleza.

F I N.